



Auténtico símbolo de la producción nacional. Hacer para nadie es hacer que se hace, hacer nada... y en ello dejarse la vida. En eso consiste el trabajo alienado, todo el que hacemos hoy: el trabajo, vamos. No por casualidad el tripalium era un instrumento romano de tortura formado por tres palos. A él debe el trabajo su origen e inspiración.

Del mito de la huelga general revolucionaria mamaron las generaciones pasadas el ímpetu para enfrentar tanta miseria. Hoy los mitos se han roto y los revolucionarios estamos desconcertados, si no enconados. Cuando así, a veces ayuda mirar atrás; allí donde la juerga es el modo con que un andaluz pronuncia la huelga, donde entre el follar, la holganza y la huelga sólo hay una cuestión de acento. Estamos con aquel acratá llamado Pericles «ser asalariado no es ninguna vergüenza, la vergüenza es resignarse a serlo siempre». Y cada uno lucha como puede y quiere.

bicicleta

año I número 6 MAYO 1978
100 plus

extra

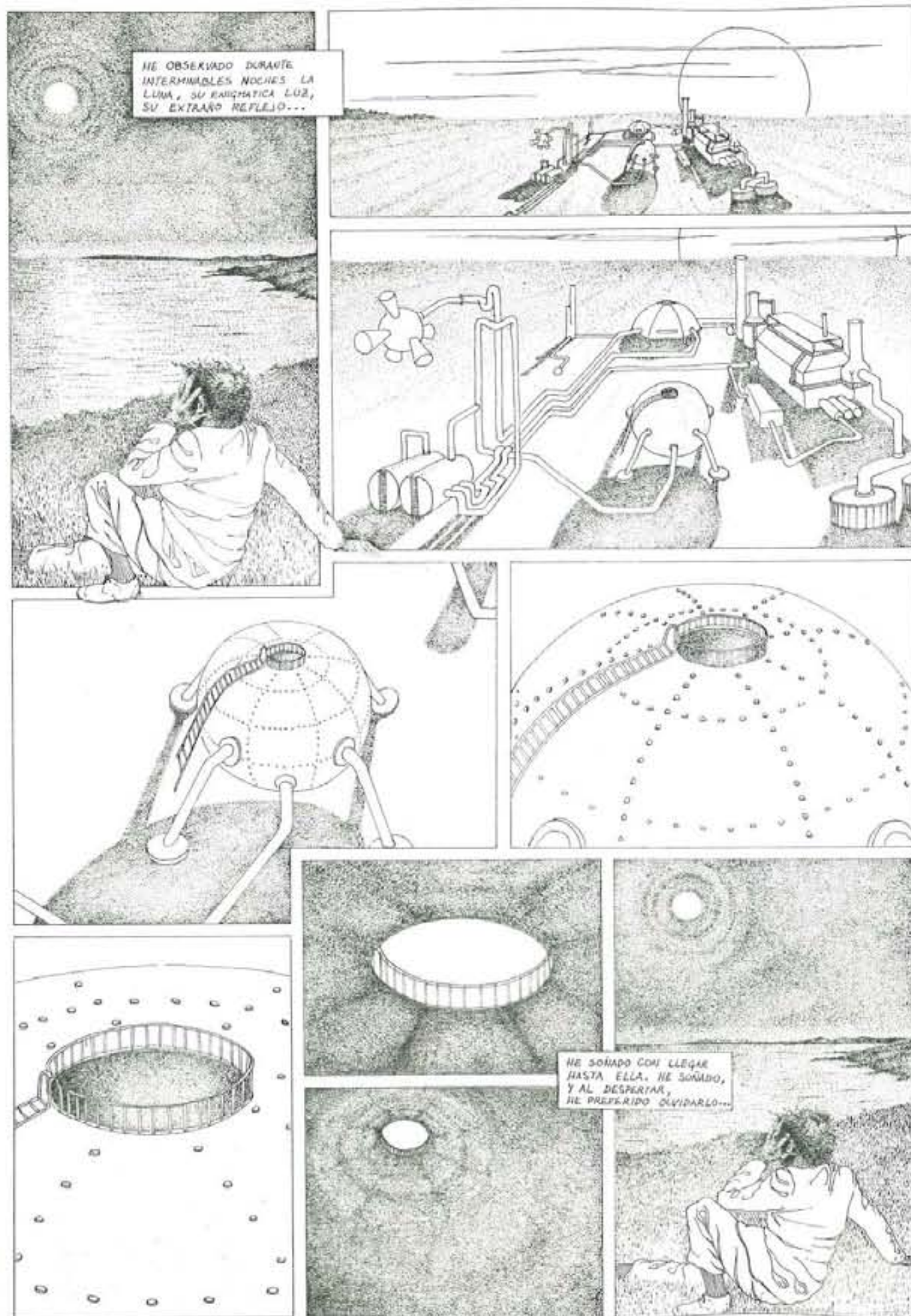
1º de

mayo



Llevamos un mundo
nuevo en nuestros
corazones

BRAC



EXTRA

bricrclata 6

Union
accion
auto
estion

ENCUCIJADA

Mensajes
obreros
pág. 6

AUTO
NOMQ
Y MARGINACION
7

+ una página (12)
pa que no nos engañen, obra de diosmes (la 15)

ESTOS
MUNDOS

MOVIMIENTO
LIBERTARIO
AUSTRALIANO
pág. 14

ACCION
DIRECTA
AL ALCANCE DE TODOS... (DE TODOS LOS MUNDOS)
19

5.6

Vida
Libertaria

Las guerrillas
del amor 68

EL ESTADO
COMO
ESTE
58

EL DUESO
pág. 63

Primeral
de la tierra 69

ESPERANTO
59

HIDROCULTURA
66

TERMICA
TERUEL
64

CARTAS...
LIBROS...
LA PIZARRA

Colaboradores

Gabi, Tomás, Pilar, Andrés,
Alejandro, Pablo, Palmaso,
Jose, la familia de Evaristo,
Morfeo, la costura, Andrew,
Colectivos de Valencia y Barcelona

Montaje e ilustración: Tomás y Enrique,
LIZARD y Roca

Colectivo

Marta, Pepi, Lucy,
Chema, Lucía, Luis,
Angel, Miguel, Luis,
Emmanuel, Guillermo,
Mª Elena

ESPECIAL
DOSSIER
1º MAYO

pág. 22



IMPRIME: Hijos de E. MINUESA S.L. RONDA DE TOLEDO 24
DIRECTOR: M. TORRES SUBDIRECTOR: J. MOLINA
REDACCION-ADMINISTRACION: c/ PINILLA DEL VALLE 1 Tfn. 2620248 Madrid 2
Deposito legal M. 37.701-1977 PRECIO PARA CANARIAS 105 ptas.

encrucijada obrera

¡BASTA DE PROCESIONES Y CONSIGNAS!

Para quienes rechazamos, por sufrirlo en nuestra propia carne, un sistema de organización humana basado en riquezas acumuladas con sudor ajeno y en órdenes despersonalizados e inescapables, el mes de mayo se presta tradicionalmente al activismo. Y sin embargo, en este mayo de 1978 necesitamos evitar todo ritual y reflexionar profundamente antes de elegir nuestras acciones.

el Leviathan ha crecido

Basta una ojeada a la capacidad de iniciativa del tinglado político posfranquista para torear el descontento popular y para imponer una austeridad forzosa a los trabajadores: resulta desalentador, para quienes esperábamos que la muerte del Dictador levantaría la hipoteca del miedo de las espaldas obreras vencidas en guerra o agobiadas en paz, comprobar que el monolito del poder es ahora más fuerte y coherente que en vida de Franco.



El sistema ha integrado a la izquierda política y ha tranquilizado a la derecha militar, eclesial y económica, y eso le asegura toda una serie de mecanismos estabilizadores. Los problemas de mantenimiento del sistema se discuten ahora de manera más racional, con el pluralismo político, que con la intriga de intereses en la antecámara del dictador.

Los cuadros partidistas hasta se permiten ya manipular nuestras protestas para propulsar sus juegos de poder: los conflictos y manifestaciones obreras son capitalizadas por la izquierda, los atentados y choques violentos con la policía producen una ansiedad que la derecha utiliza. Mal que bien, Suárez mantiene el tipo y el disfraz adecuado para cada decisión, jaleado, cuando se descorazona, por el espectáculo parlamentario y las promesas del corsé constitucional.

¿les desbordaremos?

Pero, ¿no estarán jugando con fuego esos políticos? La clase trabajadora, todos los oprimidos de esta sociedad, ¿no empezarán a querer algo distinto?

Un ejemplo: la «eurohuelga» de abril es el prototipo de consigna centraliza-

da (1 hora de paro a escala europea, recuperable en muchas empresas) desde las burocracias sindicales que ahora van a ser de rigor. Pero esa movilización de 4 millones de trabajadores, muchos de los cuales participaban por primera vez en su vida en una huelga, y en protesta contra el paro, los despidos y la crisis capitalista ¿no habrá asustado a sus propios convocantes?

Otro ejemplo: los Pactos de la Moncloa, las campañas de afiliación de las centrales y las elecciones sindicales, parecen haber dejado «atado y bien atado» el cauce de negociaciones laborales con la patronal, para que los sindicatos puedan mediar y controlar eficazmente los conflictos. Pero no olvidemos que la cifra total de votantes en las elecciones sindicales aún no llega ni de lejos a los 4 millones de trabajadores que CCOO y UGT presumían de afiliar entre ellas solitas. Además, los datos que nos van enviando los compañeros (de los hospitales a la FASA-Renault), especialmente en Catalunya, indican porcentajes de abstención que en varios casos igualan y aún superan al de votantes. Consideremos además que más de 6 millones de trabajadores (o sea, la mayoría de la población activa asalariada) tienen pendientes negociaciones o renovaciones de convenios en lo que queda de 1978, y de ellos, casi la mitad no han participado en el montaje electoral. ¿No puede saltarse la espoleta al muy impopular Pacto de la Moncloa en su punto esencial, el único que el gobierno y la oposición se han esforzado en cumplir: es decir, el pacto social, los toques salariales? La coordinación de paros a escala nacional como presión en el textil, en artes gráficas, en el calzado, en la enseñanza, en construcción naval, a menudo no está suficientemente controlada por las neófitas burocracias sindicales. Y algunas federaciones de industria anarcosindicalistas empiezan ya a funcionar. Por otra parte, la violencia de huelgas asamblearias en diversos sectores y lugares del país en este mes de abril (construcción navarra, metal guipuzcoano, pesca gaditana, astilleros vigueses, minería asturiana, metal madrileño, transporte barcelonés, etc.), ¿no empieza a desbordar a los sindicatos reformistas y a sus correas de transmisión en las empre-

sas, los comités permanentes elegidos según la legislación estatal?

El movimiento obrero llega así a veces al choque directo con el aparato policial, a las barricadas, a esas acciones en que confluyen también con las luchas sociales autónomas que desde otros sectores populares hostigan al Poder que les oprime. No, la clase obrera está aún lejos de integrarse, con una patronal tan cerrada y dictatorial como la española.

las dos alternativas

Ante el movimiento obrero se abren dos estrategias contrapuestas y es preciso optar.

Por un lado, puede ser el fiel, y algún día unitario, «frente sindical de masas» de las direcciones políticas de la izquierda que movilizan y aglutinan su descontento en simbólicos desfiles procesionarios, encuadrados por servicios de orden y líderes en cabeza del cortejo, con muchos centenares de miles de personas: sea para acompañar las cenizas de Largo Caballero al cementerio civil madrileño como recuerdo sentimental de una posibilidad revolucionaria (que aquel obrero-gobernante contribuyó a frustrar, como no podía dejar de hacer en cuanto «hombre de Estado», ambiguo elogio tributado por los actuales políticos de izquierda y derecha); sea para celebrar el «Aberri Eguna» o alguna de las fiestas «pre-autonómicas» dirigidas por burguesías y burocracias centralistas o periféricas; sea para reclamar nuevos tinglados electoralistas, esta vez a nivel municipal, que acaben por liquidar el renqueante movimiento vecinal; sea incluso para festejar un Primero de Mayo en la calle a voz en grito y sin tener que enfrentarse a tortazos con la «gristapo» y los «incontrolados». Pero todas esas movilizaciones utilizan a las masas como carne de cañón para las grandes operaciones políticas, por mucho que embriaguén a los participantes con un sentimiento «unitario», con esa irreal fuerza de las multitudes enervadas por los líderes.

Por otro lado, el movimiento obrero, que aún mantiene e incluso forja su conciencia de explotado, descubre posibilidades muy distintas: menos brillantes, más fragmentarias, enlazando con la diversidad múltiple de los diversos movimientos, no estrictamente laborales, que partiendo de reivindicaciones peculiares, rechazan el mundo de la política y pasan a la acción directa contra quienes les impiden realizar sus propias alternativas. Y en la autonomía y la liberación personal de esos movimientos puede encontrar la suya propia.

luchas multidimensionales

¿Por qué no hubo más presencia obrera en los actos que los movimientos feministas organizaron el 8 de marzo (fecha histórica de 1910 en que 129



mujeres trabajadoras de la fábrica textil Cotton, neoyorquina, morían abrazadas en la factoría donde se habían encerrado en demanda de la jornada de diez horas, salario igual al de los hombres y condiciones dignas de higiene? ¿Por qué no participar en las múltiples luchas de los barrios por una vivienda y un entorno habitable en el que podamos convivir y respirar? ¿Por qué no defender el medio ambiente natural amenazado por la industrialización irracional del capitalismo, y muy especialmente por las centrales nucleares? ¿Por qué no asumir críticamente la lucha por la liberación de todos los pueblos y comarcas oprimidos por las fronteras estatales? Si los generales nos advierten que no tolerarán «atentados contra la unidad de España», si la izquierda oficial aplaude y la prensa burguesa advierte sesudamente que «España es una nación con siglos de existencia», ¿ignoraremos que los Estados cercenan a los pueblos fronterizos que, como Euskadi, tienen milenios de historia? ¿Por qué no defender la plenitud de los derechos humanos como límite al pulpo estatal, que prepara ya nuevas «leyes anti-terroristas» por las que la policía seguirá escuchando teléfonos, violando correspondencia, irrumpiendo y registrando domicilios, manteniendo detenidas a personas sin mandato judicial, imponiendo su propia censura a la prensa, etc? ¿Por qué no ejercer la libertad de expresión, como esos actores, periodistas o músicos que tanto molestan a las autoridades que hasta les organizan consejos de guerra? ¿Por qué negar que en las luchas de toda minoría (presos, homosexuales, minusválidos, inmigrantes, jubilados, etc.) hay el afán de dignidad de un ser humano que afirma su peculiaridad diferencial que resuena en nuestra insatisfacción con la uniformidad de la «sociedad de masas»?

¿Por qué disociar tales luchas de nuestros propios objetivos autogestionarios por nuestra emancipación de la

condición de asalariados? Quizá el problema es que esas luchas desbordan fácilmente la incomprensible frontera de la legalidad, que en nuestra misma lucha en las empresas ignoramos siempre que podemos: entonces nos vemos aún más expuestos a la violencia estatal, y corremos el riesgo de ser utilizados por otras «vanguardias armadas» que pretenden sustituir o «gular» nuestra acción directa, ejecutando o secuestrando a políticos, policías o incluso a trabajadores.

No, esa alternativa «multidimensional» no es fácil. Y habrá que pensar, que explorar, antes de adentrarse en ella. Pero ¿hay otro camino si queremos echar abajo el sistema de explotación en que vivimos?

primavera triste

Las lluvias de abril trajeron flores que el compañero Agustín no verá, pero esas lluvias no borraron la sangre que siguió fluyendo en esta tensa «transición» democrática.

Tras los muros de las cárceles, en Mislata, la Modelo, Carabanchel, nos llega el latido desesperado de los compañeros de Agustín, un mes ya en silenciada huelga de hambre: y, en Yescas, la compañera Virginia Cativielas, detenida el 2 de febrero en Galapagar, que tras su paso por la Comandancia de la Guardia Civil está ahora internada y sometida a tratamiento psiquiátrico en la prisión. Mujer, libertaria, autónoma, presa, Virginia encarna todas las rebeldías contra las discriminaciones ante las que tiene que definirse solidariamente un movimiento obrero auténticamente revolucionario.

Nos sentimos angustiados al ver que muchos compañeros de CNT cortan ciegamente las conexiones vitales entre el anarcosindicalismo y la multiplicidad de esas luchas por la liberación personal sin las que la emancipación social sería una consigna vacía.

NO HAY TREGUA CON EL CAPITAL

Papeles, llamadas, participación directa, nos traen las voces de la lucha obrera en esta «primavera caliente» en que los trabajadores luchan por mantener su poder adquisitivo y contra la amenaza del despido, en plena crisis capitalista y acosados por la disciplina pactista de las centrales políticas. Cada una de las luchas aquí reseñadas, las victoriosas como las derrotadas, agrietan más la farsa del «consenso» de los explotados con los explotadores.

Basureros de Barcelona: huelga rota

Mediado marzo, los trabajadores de recogida nocturna de basuras (mayoritariamente afiliados a CNT) en Barcelona van a la huelga por un aumento salarial que incluya el plus de nocturnidad. A los cuatro días de huelga, el comité de empresa, controlado por Comisiones Obreras en unas elecciones mayoritariamente boicoteadas por los trabajadores, ayudó a la empresa, FOC-SA, a coaccionar al turno de día para recoger las basuras y romper la huelga, con protección policiaca. La división de los trabajadores y la eficacia de los nuevos «verticalistas» (algunos, no tan nuevos) ha hecho las delicias de la patronal. (Informa: Colectivo de Barcelona.)

Construcción contra el paro

Dentro de la lucha de los obreros de la construcción por unificar sus reivindicaciones a nivel nacional, el Sindicato del ramo en Sevilla ha confeccionado una tabla especialmente orientada contra el paro. Recoge, entre los aspectos económicos, 35.000 pesetas de sueldo base y 4 pagas extra anuales, y entre los sociales, jubilación a los 55 años, semana de 35 horas, abolición del pluriempleo, horas extra y destajos. (Sindicato de Construcción CNT: Gerona, 11. Sevilla.)

Cádiz: entre las porras y el mar

Tras un mes de huelga durísima (que en Algeciras y Tarifa empezó en enero), las barricadas y la brutalidad policial, enviada contra los trabajadores por el gobernador «socialdemócrata» de UCD, Sanz Pastor, han reaparecido en un conflicto obrero gaditano. Dos mil trabajadores del mar lograron abolir el sistema feudal de pago a la parte, arrancando a los armadores un salario mensual de 25.000 pesetas y el derecho a vacaciones. ¡Todavía hay que luchar por la condición de asalariado, como ocurre también con los interinos

de enseñanza, o los parados, cuando de lo que se trataría es de abolirla! La lucha pasó además por el asalto del barrio de Santa María, azotea por azotea, por los «antidisturbios». La marcha solidaria de los obreros de Astilleros fortaleció a los pescadores. Hay que señalar que los pescadores de Ondárroa lucharon 3 meses por estas reivindicaciones y aún no las consiguieron. (Sindicato de Trabajadores del Mar CNT: San Miguel, 7. Cádiz.)

Amilco: solidario fluye el Jarama

Cuando el patrón Lillo despidió arbitrariamente a un obrero, recién elegido para el comité de empresa, sus 380 compañeros de Amilco se encerraron en el pueblo de Coslada, y el patrón cerró la fábrica. Llevan ya 2 meses en huelga. Las amenazas de despidos masivos en el polígono industrial madrileño (Mecasa, Sogematra y otras) radicaliza el conflicto. El 23 de febrero los civiles cargaron violentamente contra una manifestación de 5.000 obreros en la carretera de San Fernando a Coslada. Barricadas, disparos, pedradas; 15 obreros heridos (entre ellos una mujer que cubría con los brazos a su hijo pequeño) y 7 detenidos. Tensión en el valle del Jarama. En Torrejón, varias fábricas (Tallisa, Minvielle, Del Hoyo) despiden obreros tras meses sin cobrar. El 1 de marzo, 12 autobuses «antidisturbios» toman de madrugada la comarca. El Jarama, acordonado de gris para evitar una jornada solidaria. No reprimen los despidos, lo «subversivo» es la solidaridad con los despedidos. Amilco no se rinde, pide solidaridad a los trabajadores madrileños. La experiencia de acción local es importante, pues muestra que en la megalópolis madrileña hay que descentralizar la autoorganización obrera para unir varios ramos laborales en cada zona concreta. (Federación Local CNT, Avda. de la Cañada, 99, Coslada-Madrid.)

Bimbo: rebajas por liquidación

Nos llega un amplio informe del Consejo Obrero de Bimbo, replicando a la

traición burocrática de UGT y CCOO a la combativa huelga de 30 días de las diversas factorías de esta empresa: esa maniobra pactista redujo el aumento salarial a 5.745 miserables pesetas tras un año de congelación. La «moderación» electoralista produce, a la hora de las huelgas, paquetes de carnés rotos o devueltos por ex-afiliados. (Coordinación: R. Clemente, Onésimo Redondo, 69, 1.ª primera, Granollers-Barcelona.)

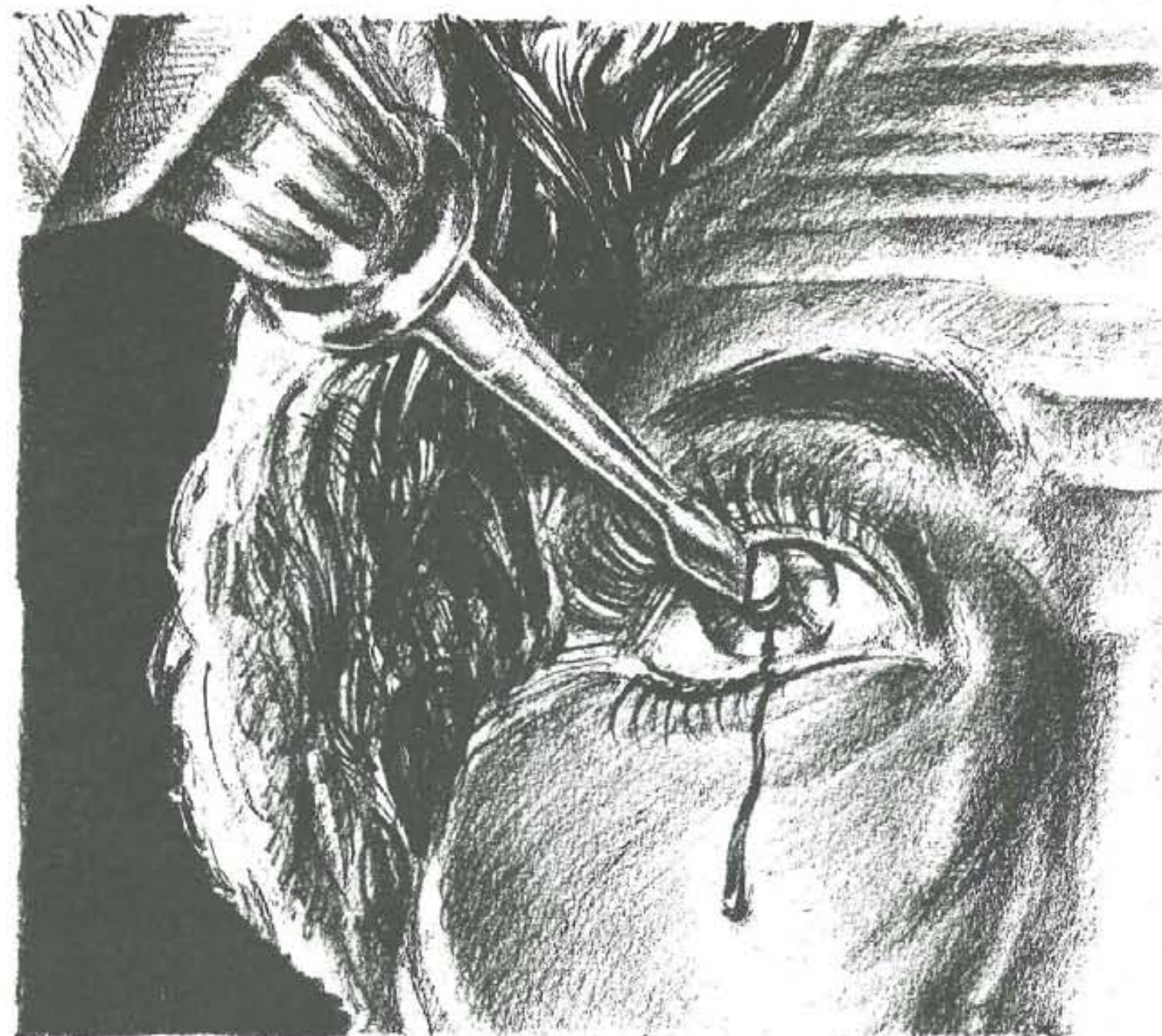
Correos y Telégrafos: menos lobos

Escriben compañeros reprochándonos el triunfalismo inexacto con que informábamos de la huelga en Barcelona. El número 5 del «Correo Libertario» (marzo) denuncia las manipulaciones de las centrales electoralistas y llama a luchar por una plataforma de 30.000 pesetas de salario mínimo más complementos, idéntico para todos; abolición de coeficientes, horas extra y prolongación de jornada. (S. Correos y Telégrafos, CNT, Tallers, 73, pral. 1.ª, Barcelona.)

Eibar: furia obrera

La villa industrial guipuzcoana que proclamó la primera, aquel 14 de abril del 31, la caída de la Monarquía borbónica, ha despertado un 14 de abril, cuarenta y siete años después, con una explosión de ira de los obreros del metal contra las centrales pactistas, acusadas de vender a los trabajadores. Los locales de UGT y CCOO fueron asaltados, y la policía acudió a proteger a las burocracias sindicales contra los trabajadores decepcionados. Lo mismo ocurrió en San Sebastián, donde cientos de afiliados rompieron sus carnés cuando la negociadora desconvocó la combativa huelga que mantenían 80.000 metalúrgicos desde primeros de abril por su convenio y contra los despidos. (Más de 200.000 metalúrgicos madrileños, afectados por la intransigencia patronal ante la negociación de su convenio, siguen de cerca las enseñanzas guipuzcoanas: Sind. del Metal CNT, Augusto Figueroa, 17, 2.ª, Madrid.)

ARTES GRAFICAS (donde la existencia de una federación de industria ha impedido el esquirolaje en Madrid a la huelga asamblearia que de Catalunya ha pasado a todo el país; Sindicat d'informació i arts gràfiques CNT, Riera, 20, Barcelona) y ENSEÑANZA PRIVADA Y ESTATAL (también en huelga de ámbito ibérico contra una patronal particularmente cerrada: coordina Sindicato de Enseñanza CNT, Libertad, 15, 1.ª, Madrid).



Enrique Picazo

debate con los autónomos (y II)

La polémica sobre la autonomía de todos los explotados y marginados sociales respecto al sistema que nos oprime no se reduce a las formas organizativas, ni al tipo de sociedad alternativa por la que luchamos. El debate se extiende también a las luchas concretas realizadas, su distinta valoración, la apreciación de una situación de ofensiva o bien, por el contrario, de retroceso del movimiento autónomo ante la capacidad de recuperación del neocapitalismo

y sus apéndices, los partidos reformistas. Y cuestiona también la concepción tradicional del proletariado como clase revolucionaria por excelencia centrada en la producción, para plantear una lucha contra la misma opresión productivista, en que los marginados devolverían al movimiento obrero algunas de sus voces más profundas y originarias por la liberación humana integral.*

* En la primera parte del debate que recogimos en nuestro número anterior, se recogían ya intervenciones de: Juan Carlos Ortigosa, Felipe Aguado, Chema Elizalde, compañeros de PALANTE, Félix García, Fernando Ariel del Val, Emmanuel Lizcano y Adolfo (de «Teoría y Práctica»), por orden de intervención en esta segunda

parte del debate: allí reseñábamos sus respectivas militancias (sindicados en CNT unos, en UGT otros, varios no sindicados, organizados en diversos colectivos autónomos, etc.). Añadiremos aquí que, por este orden, intervienen también los compañeros: Antonio Beleño (trabajador de Petasol (sindicado en el metal de CCOO cuando

intervino en el debate, ahora en USO), Emilio, trabajador de Intelsa (no sindicado al intervenir, ahora en el Metal de USO), Fernando Serra (trabajador de «Pueblo», sindicato CNT de Artes Gráficas), e Ignacio Fernández de Castro (no sindicado, de la revista «Teoría y Práctica»).

el momento actual de la autonomía obrera

JUAN CARLOS: Al morir toda dictadura surgen luchas autónomas más auténticas, espontáneas pero con una cierta organización, ahí se da la tensión: si estas luchas siguen adelante desde abajo, puede producirse un momento revolucionario, pero el Estado tiene evidentes medios de control para recuperar esas luchas, cauces electivos, de representación, de delegación de poder por parte de las bases de lucha, y entonces hay una caída de la autonomía.

FELIPE: Creo que la autonomía, el movimiento de base, mueve la superestructura política y no al revés. Decía Rosa Luxemburgo que una constitución es siempre amarrar, concretar, o frenar, asimilar, una revolución. En estos momentos estamos viviendo la creación de una nueva legalidad política, que supone el amarramiento, domesticación, frenazo a un proceso más o menos intensamente revolucionario que se ha estado viviendo mucho antes de la caída de la dictadura, toda la década del 60 desde la huelga de Asturias, todo el crecimiento de la lucha obrera autónoma centrada en la asamblea, las primitivas Comisiones Obreras. Estas luchas prolongadas durante muchos años son las que desestabilizan unas formas de dominación política de la burguesía, las que hacen que caiga la dictadura, prescindiendo de fenómenos superficiales, anecdóticos, como la muerte de Franco. Pero esta caída es realmente un intento de

recuperación de la burguesía de su control sobre la clase obrera, una nueva legalidad que asimila y reprime la autonomía que estaba ganando de hecho en la calle y en las fábricas.

CHEMA: Temo que todavía seguimos con aquella actitud de reacción frente a la dictadura, ahora frente al manejo político de las elecciones. El famoso debate asambleas-sindicatos, visto desde abajo, en los centros de trabajo, ha sido muy pobre, lo hacemos por rechazo, o por referencia a lo que se nos impone desde arriba. La herencia de la dictadura es terrible: desaparece el dictador, pero se mantienen prácticamente los mismos centros de poder con algún relevo en los que mandan; y peor aún, nuestro proceso de autoorganización, el intentar superar 40 años de esfuerzos clandestinos, reprimidos, de cualquier tipo de forma de organización de la clase (hablo de la clase en sentido amplio, desde luego, todos los oprimidos), se ve frenado no ya tanto por el hecho represivo, sino por las mismas estructuras psicológicas que tenemos los trabajadores, llevamos dentro tanto autoritarismo que nos desvirtúa o nos hace desconfiar de toda organización.

¿retroceso en las luchas autónomas?

FELIPE: Creo que el problema es más objetivo que subjetivo: hay un receso claro en el momento de la autonomía obrera. A la muerte de Franco, la lucha de clases se encontraba en desarrollo grande, las huelgas de Madrid y el País Vasco, hasta las huelgas de Roca y finales del 76 que cierran el ciclo de gran ofensiva. Se llega a un techo, la asamblea y las formas autoorganizativas inician un retroceso evidente alrededor de la fecha del referéndum, se reactiva a partir de ahí la capacidad de la clase dominante, se inicia un nuevo proceso de represión-asimilación de la autonomía, culminando en las actuales elecciones sindicales.

ANTONIO: No acepto que la autonomía esté en decadencia, sino que ahora viene su auge. Es cierto que ahora es cada vez más difícil, precisamente porque las llamadas libertades políticas van precisamente a controlar la autonomía del trabajador. En las huelgas

surgidas en las distintas empresas, tan pronto como había un movimiento autónomo de las centrales, los partidos políticos o las centrales trataban de capitalizarlo, porque va contra sus intereses esa autonomía. Ese es el grave problema que tenemos ahora. Antes, todos luchábamos, más o menos, pero codo a codo contra el franquismo, y ahora tenemos que luchar al mismo tiempo contra la patronal, las autoridades y las distintas centrales sindicales con sus partidos en lucha, ahora la autonomía es más difícil pero más en auge, más necesaria.

EMILIO: Yo pienso más bien que hay un retroceso. Es preciso ver las causas que posibilitaron las luchas autónomas surgidas tras el franquismo como las de enero del 76. En primer lugar, aún se dan en un marco de dictadura, además hay una ausencia de centrales sindicales intermediarias, y finalmente hay, si no un movimiento organizado por la autonomía, sí hay mucha gente que nos conocemos de la lucha y ya venimos de vuelta de la organización en los grupos tradicionales de la izquierda. Desde entonces, más que un retroceso, se da una diferenciación entre las formas asamblearias, únicas posibles en un marco de dictadura, y la lucha hoy de esas formas asamblearias contra el intermediario que antes no existía pero que ya está aquí y que mediatiza y controla el descontento obrero. El problema es que hoy esa confrontación la llevamos colectivos y grupos autónomos más o menos aislados, minoritarios, que nos estamos dando con la cabeza en la pared ante estas elecciones sindicales. Puesto que aquella lucha asamblearia no ha calado en la conciencia obrera mayoritaria, esa lucha por la autonomía hay que llevarla hoy dentro del mismo terreno de la sindicación, hay que tener en cuenta lo que son los niveles de conciencia reales. Hoy confrontarse directamente con las centrales, se apuntan cuatro, joder. Por ejemplo, en mi empresa llevamos ya 5 años luchando por la autonomía, desde fuera de los sindicatos, y hoy, en condiciones de democracia, nos encontramos que es mucho más difícil luchar por la autonomía que en condiciones de dictadura, porque en aquel momento el asambleísmo era necesario y hoy tratan de mediatizarlo los sindicatos.

CHEMA: Quiero cuestionar que en 1977 haya habido un retroceso en el movimiento obrero autónomo. Es cierto que claramente la iniciativa la ha tomado la burguesía, pero las formas autónomas de lucha, en las huelgas del calzado o de la construcción de Asturias, o en las de hostelería, basureros, transporte, enseñanza, la de gasolineras, o la huelga que ahora hay en Bimbo, en todas esas luchas hay además reivindicaciones no estrictamente económicas, se lucha por el puesto de trabajo también para otros, reducir jornadas y contra el protagonismo pactista de los sindicatos. No

creo que haya retroceso contra las huelgas espontáneas de Madrid en enero del 76, o la de Vitoria en marzo, o la de Roca en diciembre de aquel año, sino que hay que aprender nuevos terrenos de lucha no estrictamente economicistas, que en eso los sindicatos son más eficaces pero también atados por el pactismo. El problema es encontrar las alternativas, eso se echa ahora en falta, el proyecto revolucionario.

el papel de Comisiones Obreras

FERNANDO SERRA: Yo querría volver al punto del origen de la autonomía obrera en el actual movimiento, que surge poco a poco en este país en las luchas de los años 60, las prácticas asamblearias de Comisiones Obreras fueron un caldo de cultivo, cuando eran un movimiento de base. Ahora, la nueva autonomía surge precisamente de grupos y sectores que se distancian de la política que toma CCOO al formar un sindicato tradicional, un sindicato de afiliados.

P'ALANTE: Yo no diría que es CCOO quien desarrolló esa autonomía; más bien la situación objetiva impulsa formas de organización como las primitivas comisiones o después plataformas anticapitalistas, etc. El movimiento autónomo de clase nace aquí como respuesta a una falta de órganos intermedios, negociadores entre trabajo y capital, como hay en otros países europeos. Como aquí no los había y la situación política no los permitía, la clase obrera se autoorganiza entonces para preparar su recreación. Al absorber el sistema capitalista esa necesidad y potenciar el sindicalismo de intermediación, enmarcado además por la política uniformadora del Pacto de la Moncloa, las luchas autónomas y las formas autoorganizativas entran en un receso.

IGNACIO: Me da la impresión que algunas intervenciones, y creo que gran parte del movimiento, sobrevaloran las luchas de los años 60 y más concretamente de Comisiones Obreras; es muy peligroso, como toda mitificación, porque si algo debería caracterizar el nuevo movimiento de autonomía es el rechazo de instrumentos de alienación ideológica como es esa mitificación. Yo creo que los movimientos de los años 60 reaccionan contra una situación muy concreta de falta de organizaciones intermedias en un momento en que había un margen de posibilidad de mejora económica para la clase; desde un principio las comisiones, aun cuando todavía no estaban manipuladas por el PC o las vanguardias políticas, responden a esa necesidad de órganos intermedios sindicales, y derivan directamente hacia la democracia formal, la representación mediadora, delegación del poder, etc. Pero más importante es que en CCOO y en el movimiento en toda la sociedad hay una rebelión, no ya contra instrumen-

bibliografía sobre autonomía obrera

- Colectivo Estudios para la Autonomía Obrera, Por la organización autónoma de los trabajadores (Madrid, Zero, 1977). Énfasis organizativo, pero hostil al sindicalismo. Colectivo inspirado en un marxismo crítico que publica en 1976 (misma editorial) Luchas autónomas en la transición democrática.
- «Lutte de Classes», Autonomía y organización (Madrid, Campo Abierto-Debate Libertario, 1977). Por una organización territorial y no productivista, que supere el espontaneísmo pero evite el «Estado consejista», último eslabón «transitorio» que separa al neomarxismo crítico del neo-anarquismo.
- F. Ariel del Val, Autonomía de clase y crisis del marxismo (Madrid, Castellote, 1977), marxista-consejista: autonomía como nueva conciencia revolucionaria.
- P. Cardan, Proletariado y organización (Madrid, Zero, 1976), crisis del centralismo organizativo en la búsqueda de un marxismo consejista.

REVISTAS: Emancipación (Gulpúcoa, 11, Madrid-20), ligada a Autonomía Obrera, y Teoría y Práctica (Santa Teresa, 6, Madrid-4), espontaneísta.

tos de manipulación como los verticales, sino contra la autoridad. La ilegalidad de masas va ligada al cuestionamiento de instituciones muy autoritarias, como la familia de estos 40 años, el machismo, la represión sexual. Todo esto da al movimiento de autonomía una base mucho más amplia y una toma de conciencia más rápida y violenta que en otros países.

FELIX: Estoy de acuerdo, y prueba es que la reducción del movimiento de autonomía de clase en torno a las elecciones de junio del 77 no ha supuesto reducción de otros movimientos autónomos como, por ejemplo, la



COPEL, como por ejemplo, las luchas antinucleares, todos esos movimientos autónomos no ya productivistas (como eran los sindicatos, los consejos o las mismas colectividades que he estudiado en mi libro), hay un concepto de autonomía más rico, como señalamos en la primera parte del debate.

autonomía y marginación

BICICLETA: Este tema merece consideración separada, pues, en efecto, se apuntaban en las primeras intervenciones sobre el concepto de autonomía y las formas de organización autónoma que hay que ampliar o incluso superar el tradicional concepto de clase obrera como base de la autonomía revolucionaria.

FELIX: A eso me refería; quiero decir que el programa de Abad de Santillán aplicado en las colectivizaciones españolas del 36, puede quedar en una gestión del capitalismo en cuanto productivismo, y eso se veía claramente en los consejos alemanes también mitificados por los consejistas. La lucha de los marginados puede enriquecer al movimiento obrero frente a las limitaciones consejistas y anarcosindicalistas, centradas en problemas organizativos y en una concepción productivista del trabajo.

FELIPE: Pero no hay que olvidar que el momento central, original, de la explotación está en las relaciones de producción, que es donde se da la opresión fundamental y a partir del cual se monta todo el sistema capitalista. Intentar descentrar este hecho fundamental del sistema capitalista e intentar pasar el protagonismo a los marginados sociales, me parece precisamente manifestación del retroceso de la autonomía obrera, ocultado por esa excesiva euforia hacia los movimientos de marginados.

IGNACIO: Yo no estoy de acuerdo con la teoría tradicional marxista que subyace en tu intervención. La lucha, indudablemente necesaria, del movimiento obrero por aumentar salarios, no es una lucha por la autonomía obrera, sino un planteamiento tradicional, que es el de aumentar el valor de la fuerza de trabajo. Pero indudablemente





te la lucha de fondo contra el capitalismo es para quitar ese valor de cambio a la fuerza de trabajo, para que la sociedad entera no se rija por el valor de cambio de la fuerza de trabajo, sino por el valor de uso. El capital arranca su plusvalía en la reducción de la fuerza de trabajo a valor de cambio. Lo que ocurre es que los marginados no tienen valor de cambio. Por eso tiene importancia su lucha, porque precisamente se salen del terreno de lograr más o menos valor de cambio. No son sólo los marginados tradicionales «deshecho de la sociedad» (viejos, niños, minusválidos, tradicionalmente despreciados en la producción), sino marginados conscientes que pueden prefigurar el ansia de libertad del movimiento obrero no tradicional, no centrado en luchas salariales, por el valor de cambio, sino en la liberación personal frente a la opresión del valor de cambio

y de sus superestructuras políticas: esos marginados, como la COPEL o las feministas, tienen mucho que decir a la lucha autónoma obrera, mientras que la lucha salarial la llevarán mejor los sindicatos tradicionales, y es lógico que en ese terreno haya un descenso de las luchas asamblearias.

CHEMA: Creo discutible ese último punto; un análisis detallado y no ideológico de las luchas habidas en 1977 revela una mayor eficacia de las asambleas como forma de lucha, incluso salarial, que la intermediación sindical. Lo que sí estoy de acuerdo en que esa lucha salarial, la «feria de los asnos» atados a la noria del capitalismo que denunciara el anarcosindicalista francés Brittel, corrompe el sindicalismo, y en cambio las luchas de los marginados pueden devolverle esa lucha por la emancipación integral que es la del primer movimiento obrero autónomo.

marginales recuperables

P'ALANTE: Pero si los marginados se sienten únicamente como marginados, no como inmersos y participantes en una lucha social global, sería para ellos ya una primera derrota. En una sociedad capitalista, la lucha fundamental por la autonomía es la que se lleva dentro de los centros de trabajo. Además, el neocapitalismo español, con sus formas constitucionales, tiene una capacidad tremenda de absorber a los movimientos de marginados, puede legalizar cosas que movilizan a esos movimientos, como la homosexualidad o

la objeción de conciencia. Además, su ruptura con el sistema es muy parcial, puntual y no global. Un caso típico son los estudiantes, por cierto hoy desmovilizados, al no participar en el proceso de producción su rebeldía es marginal al sistema; si el mayo francés, a diferencia de otros movimientos estudiantiles, creó un momento revolucionario fue porque los trabajadores se pusieron masivamente en huelga salvaje, por abajo y al margen de los sindicatos. Si estaría de acuerdo en subrayar la importancia de luchas como la antinuclear por golpear al capitalismo en el centro de sus proyectos productivos, y también en una organización integral del movimiento por la autonomía que no desligue la lucha obrera de todas esas luchas marginales y ecologistas, creo que ése es el debate de fondo que hay en CNT frente a la corriente tradicional anarcosindicalista ortodoxa.

FERNANDO ARIEL: Si aceptábamos que se necesita un principio de reconstrucción social que puede ser la autonomía, creo que ese principio se da hoy más claramente en movimientos como el feminista, nada marginal porque afecta potencialmente a la mitad de la población, o como el nacional en nuestro país. Es evidente que el sistema puede recuperarlos, ya se ha visto en el tinglado de las autonomías regionales, como el parlamentarismo y sindicalismo puede recuperar el movimiento obrero, y precisamente en esos movimientos marginales sigue latente la lucha y el principio de la auto-

nomía, que de esos segmentos sociales pueden enlazar con la aspiración obrera a la autonomía.

FELIPE: Pero la lucha de los marginados no se ha inventado en España, existe hace bastante tiempo, y han acabado siendo asimiladas luchas que al final de los años 60 cuestionaban muy radicalmente el sistema capitalista como la estudiantil o los «hippies». Esa lucha hay que entenderla conjuntamente como la lucha de todos los grupos sociales explotados y oprimidos, y el mayoritario sigue siendo la clase obrera.

la conciencia antiautoritaria

IGNACIO: Evidentemente los movimientos marginales no van a ser la vanguardia de la revolución, pueden ser integrados, pero también el movimien-

asamblea y sindicato

«La asamblea de trabajadores es el único organismo soberano y decisorio, y del único que pueden dimanar decisiones y acuerdos... El sindicalismo revolucionario debe ser de apoyo y solidaridad, y no de intermediación.»

(Acuerdos del Pleno Nacional de Regionales de la CNT, septiembre 1977.)

to obrero ha sido en gran parte integrado. Sus luchas económicas, fraccionadas, no cuestionan su condición de clase. Esa conciencia global puede llegarle a la clase obrera también de un replanteamiento de los problemas profundos de esta sociedad, los de la reproducción social, los de la sexualidad reprimida, la familia autoritaria, la propiedad privada, y todo eso es cuestionado por esos grupos marginados, que tienen así un valor testimonial.

se constituye «autonomía obrera»

Los días 11 y 12 de marzo se ha constituido en Madrid la organización «Autonomía Obrera», con asistencia de 150 delegados de 20 asambleas locales y nacionales del territorio ibérico.

La nueva organización (a la que alude alguna intervención del debate aquí recogido) surge tras dos años de encuentros entre diversos colectivos que se definen por la autonomía obrera, entendida «como defensa y potenciación del protago-

nismo de los trabajadores en su lucha y en su organización de clase, por encima de partidos y sindicatos».

En su primer comunicado de prensa, «Autonomía Obrera» se define como un «tipo de organización nuevo en España», y que «tiene como precedentes movimientos similares surgidos en diversos países, sobre todo a raíz del mayo francés de 1968, y especialmente presentes en Italia, Portugal y Francia».

EMMANUEL: Creo que es interesante ver que esos planteamientos se dan también en el seno del movimiento obrero, como puede ser entre los parados, sobre todo en Italia, allí se da el rechazo del trabajo asalariado en sí.

ADOLFO: Pero no hay que olvidar que el movimiento obrero es quizá de los sectores más atrasados en la lucha por la autonomía, y que no va a haber una clase que por sí sola dé respuesta a todas las necesidades emancipadoras. Creo que la lucha de las compañeras feministas es una lucha, por ejemplo, global, contra el machismo, irrecuperable por las secciones femeninas de los partidos.

FELIPE: Creo que las afirmaciones del compañero de «Teoría y práctica» están absolutamente sin fundamentar. Por el contrario, la clase obrera es el sector que más ha luchado y se ha autoorganizado como tal colectivo. ¿Cuándo las mujeres, los homosexuales..., se han organizado colectivamente como tales? Y tampoco comparto la idea de que la clase obrera ha estado luchando sólo por unas pesetas, también ha luchado por solidaridad, por la amnistía y la readmisión de despedidos, por su representación autónoma y asamblearia, por un montón de reivindicaciones que van más allá de un interés meramente economicista. Pero volveríamos a discutir sobre la polémica espontaneísmo u organización, que también se da en el seno del movimiento obrero. Los diversos colectivos por la Autono-

mía Obrera están en un proceso: hay dos tendencias generales, o dos corrientes: una espontaneísta, que sustancialmente coincide con posiciones como las de los compañeros de «Teoría y Práctica», y otra tendencia que busca realmente unificarse en una organización militante y marcha hacia un próximo Congreso general desde asambleas locales.

BICICLETA: Finalmente, y dado que tanto en el movimiento por la autonomía obrera como en la CNT hay un proceso de clarificación sobre estas cuestiones, dejaremos un tema como es el de las posibles relaciones entre autonomía y CNT para más adelante, con participación de más compañeros (*).

(*) Un comienzo de este trascendental debate se hizo en el segundo día y ha sido reproducido en el número de marzo de la revista EMANCIPACIÓN. La publicación en el mismo lugar de extensos extractos de estos dos días de debates (cuya reproducción íntegra superaría el centenar de páginas) nos ha permitido también una mayor selección en el material que aquí publicamos, así como alguna alteración en el orden cronológico de las intervenciones, para agruparlas por temas. Queremos subrayar que en el texto publicado en EMANCIPACIÓN hay una referencia de Chema Elizalde a la separación de la revista libertaria vasca ASKATASUNA de la CNT de Euzkadi, que no es en modo alguno la opinión de BICICLETA (véase nuestro número anterior, página 18), y que su mismo autor nos reconoce, se debía a una información parcial recibida a través de los «cauces orgánicos» y que ha resultado estar manipulada.

cnt asamblearia

Mientras el Poder quiere acabar con la CNT, cierta prensa libertaria la da ya por domesticada. El «Ajo» prevé la «debacle» por «descomposición» fosilizante, partiendo del puritanismo sexual federiquista. «Emancipación» anuncia que los «históricos» impondrán la línea sindicalista y expulsarán a los «asamblearios».

Ciertamente, la CNT está en crisis: su indudable vitalidad en los conflictos obreros (basta oír el presente número de BICI), la capacidad de convocatoria en sus recientes mítines de Sanlúcar (en conmemoración de Casas Viejas), Valladolid (silenciado por la prensa burguesa), la fiesta libertaria en Torrelavega, las presentaciones en Tenerife, Zaragoza, Puertollano y un largo etcétera (la excepción de la escasa asistencia en Oviedo pudo deberse a la coincidencia «astral» del mal tiempo, las disensiones internas y los ex ministros sempiternos oradores), pueden inducir a un triunfalismo que ocultaría las luchas por los comités y las presiones de una ortodoxia que amenaza desvirtuar

los acuerdos de los Plenos confederales. La situación es grave.

Pero la militancia cenetista no en vano es visceral y racionalmente libertaria. Así, la asamblea convocada por varios sindicatos de la CNT de Madrid el 14 de abril ha iniciado un proceso que puede movilizar desde abajo las energías confederales hacia un inmediato Congreso de clarificación. ¿En qué organización serían posibles asambleas libres de este tipo, vivas y creadoras, al margen de comités, por decisión directa de la militancia?

BICICLETA ha callado un tiempo para no agravar ni protagonizar tensiones entre las diversas tendencias. Pero, de continuar las actuales restricciones en la prensa confederal ante los problemas de fondo, estas páginas (abiertas a todo el movimiento libertario, nacional e internacional, y no sólo de la CNT) recogerán en forma de nuevos «dossiers» polémicos, la proliferación de ponencias y aportaciones que, más allá de la actual crisis de «esclerotización ortodoxa», preparan el próximo e histórico Congreso confederal.



NO MAS DEBERES SIN DERECHOS

legislación laboral básica (I)

Con la colaboración de los compañeros de la Asesoría Jurídico-Laboral organizada por varios sindicatos de la Federación Local de la CNT de Madrid (consultas en calle Bordadores, 9, 2.º dcha., Madrid-13, metros Opera, Sol y Callao: todas las tardes, lunes a viernes, de 17,30 a 21 horas), y de su publicación PUNTO Y APARTE, comenzamos este mes una sección de divulgación jurídico-laboral. Si bien la asesoría jurídica es útil para una serie de casos, especialmente despidos, en que hay que acudir a Magistratura, todo trabajador debe conocer sus derechos básicos, que incluso la legislación capitalista le reconoce, para mejor ejercer la acción directa, la presión individual o solidaria a través de su sindicato contra la patronal que los viole. Toda consulta jurídica podéis dirigirla directamente a la dirección arriba mencionada, pero abrimos este espacio también a la denuncia de casos concretos de violación de la legislación laboral por la patronal, que creáis puedan ser útiles para formar una conciencia crítica.

derechos elementales del trabajador

Son condiciones mínimas e inexcusables que debe exigir todo trabajador al ingresar en una empresa:

1. UN CONTRATO DE TRABAJO (el trabajador debe quedarse una copia).
2. SER DADO DE ALTA EN LA SEGURIDAD SOCIAL dentro del plazo de cinco días desde la fecha de su ingreso en la empresa.

3. COBRAR MEDIANTE NOMINA. En esta hoja de salarios deben figurar todas las cantidades que reciba y los descuentos que se le hagan.

Estos tres documentos (contrato de trabajo, cartilla de la seguridad social y hoja de salarios) son la base para defender los demás derechos. Sin ellos, el trabajador está sometido a una explotación aún mayor que la legalmente permitida en esta sociedad capitalista. A menudo las empresas (y el propio Estado, que suele contratar sin un contrato laboral) se resisten incluso a estos derechos mínimos y amenazan con el despido a quien los exige. Quien entra a trabajar sin estos derechos elementales debe acudir inmediatamente a su sindicato y denunciar a la empresa (pública y privada) que le niega sus derechos. El sindicato deberá defender al afiliado exigiendo estas condiciones elementales.

jornada laboral

La duración máxima de la semana ordinaria de trabajo está fijada en 44 horas semanales, salvo que la Ordenanza Laboral o el Convenio Colectivo vigente de cada rama fije un número inferior de horas.

horas extraordinarias

Las horas «extra», fuera de la jornada ordinaria, son una de las formas más descaradas de explotación, le cuestan menos al empresario que crear nuevos puestos de trabajo, y además contribuyen al mantenimiento de sala-

rios indignos, que se completan con las «extra». Hoy son una de las razones del aumento de desempleo, y aunque muchos trabajadores se ven forzados a ellas por la carestía de la vida, las «letras» del consumismo a crédito, los abusos de la vivienda o la misma exigencia patronal, el sindicato debe lograr la conciencia solidaria con los compañeros en paro que nos lleve a negarnos a hacer horas «extra».

No obstante, para quienes estén actualmente forzados a ellas, deben al menos exigir las siguientes normas:

1. El número de horas extraordinarias no superará 2 horas al día ni 20 horas al mes, ni 120 horas al año.
2. Las horas extras se cobrarán con un incremento de, al menos, el 50 por 100 sobre el salario que corresponda a la hora ordinaria del trabajador.

3. En los períodos de trabajo comprendidos entre las 10 de la noche y las 6 de la mañana está prohibido realizar horas extraordinarias.

4. Está prohibido que los menores de 18 años realicen horas extras.

Claro que, hecha la ley, hecha la trampa: porque la autoridad laboral puede aprobar jornadas laborales especiales o autorizar a algunas empresas para realizar más horas extraordinarias que las aquí señaladas por la ley. Dada la peligrosidad de las horas extra para la salud del trabajador y su capacidad de prevenir accidentes (que disminuye con el cansancio), además de las razones sociales señaladas, el trabajador puede negarse a hacerlas, pero para ello necesita haberlas denunciado ante la Inspección de Trabajo, y sólo cuando recaiga resolución favorable para el trabajador podrá en la práctica exigir su derecho a que estas horas extra sean voluntarias y nunca obligatorias.



CHISMES VIEJOS CON CARAS NUEVAS

«Si España entrara en la OTAN, la sociedad miraría con más cariño a sus Fuerzas Armadas.» (Comandante Perinat.)

Con ternura, incluso.

«Funcionarios municipales de Barcelona informaron de la creación de un comité anticorrupción de funcionarios.» (La prensa.)

...Formado por funcionarios.

«Los ecologistas se oponen a la energía atómica porque alguien les paga para ello.» (A. Torán, subdirector de Unión Eléctrica.)

Cree el ladrón...

«No comprendo qué conexión existe entre el Consejo de Guerra contra Els Joglars y la petición de libertad de expresión.» (Capitán general de Cataluña.)

Y a quienes intentan explicárselo, les enchironan.

«No hay que caer en el extremo opuesto y llevar la autogestión territorial al absurdo, pretendiendo que los ciudadanos se dediquen a la dirección y gestión de todos los servicios.» (Nuestra Bandera, revista teórica del PC.)

Faltaría más.

«El nombre del preso muerto en Carabanchel no consta en los archivos de la organización.» (Nicolás Redondo, secretario general de UGT.)

¡Qué vergüenza!

«Los trabajadores queremos más pan y más trabajo.» (C. Domenech, dirigente de ORT.)

¡Vivan las masas!... (de harina).

«La guerra por la salvación de España es inminente.» (A. de Figueroa.)

¿También hay militares en paro?

«El mayor peligro es hacer una Constitución para la mitad de los españoles.» (M. Tuñón de Lara.)

Peor sería una para todos.

«El director del centro penitenciario de Carabanchel ha sido separado de su cargo.» (La prensa.)

Unos por coger comida van a la cárcel, a otros —por presunto asesinato— les sacan. País...

«Prefiero una España católica a una España rota.» (S. Carrillo.)

Euro-chorradismo.

«Los parados son 831.800. Son hechos reales y previstos que estaban en el programa.» (F. Abril Martorell, vicepresidente económico del gobierno.)

¡Qué alivio!

«Si me engañan o mienten los presos, no pienso perdonárselo.» (Carlos G. Valdés, director general de Instituciones Penitenciarias.)

Nuevo estilo.

«La CNT ha llegado en este momento a superar el medio millón de afiliados.» (Delegado de la FAI al III Congreso de la IFA.)

Y eso sin contar a los de «la específica».

«Hay que tener cuidado. Si el árbol se varea muy fuerte, al caer el fruto puede romper la cabeza del que tiene la vara.» (E. Tierno Galván.)

Y el que no use vara, que se joda.

«El coche con el féretro de Largo Caballero fue recibido con una gran ovación y puños en alto.» (La prensa.)

La beatería de izquierdas no necesita ni brazos incorruptos.

«Con el nombre de Luis Muñoz Rodríguez no figura nadie en los archivos del DNI. Ese señor no existe.» (R. del Corral, jefe de prensa del Ministerio Káldano, antes del Interior.)

«La actual política nuclear es anárquica.» (Javier Solana, PSOE.)

Otro átomo nos cantaría.

«Deberían ser expulsados del movimiento sindical los que expresen la menor simpatía por una acción violenta.» (Luciano Lama, secretario general comunista de la CGIL italiana.)

O castrarlos. Para que no se reproduzca la espiral ésa.

«Largo Caballero, contra la CNT, defendió la libertad sindical. (...) Envió 6.000 guardias de asalto a tomar la Telefónica, ocupada por los anarcos y trotskistas. Tras tres días de tiroteo cayó la Telefónica en una jornada sangrienta.» (G. Jackson, historiador.)

Te comentas tú solo, tío.

«El bolso de la chica degollada llevaba píldoras anticonceptivas.» (Titular de «Diario 16».)

Entonces se lo tenía merecido.

«Me apuntaría gustoso para dar un curso sobre cómo destruir la universidad. Destrucción que no debe ser, evidentemente, derrotista, sino simplemente obstruccionista.» (J. L. López Aranguren, catedrático de Universidad.)

No hay locura más sana que la del funcionario.



El mes pasado la declaración falsa le tocó al Instituto Nacional de Prospectiva, que ciertamente no se dedica a alardear del poder de los ordenadores del Estado. La de este mes quema. La solución, en el próximo número.

INFORME:

EL MOVIMIENTO LIBERTARIO EN AUSTRALIA

«¡Ah! Pero ¿hay anarquistas en Australia?», se preguntarán aquellos que, escarbando entre vagos recuerdos de canguros y koalas, hayan conseguido responder afirmativamente a una pregunta todavía anterior: «¿Es que existe Australia?»

Australia existe. Bajo una duda inconfesable respecto a la posición relativa de los pies y la cabeza de sus 14 millones de habitantes, pero existe. Y en aquellas tierras, mitad desierto, mitad vergel, algunos centenares de compañeros luchan como nosotros contra lo que también nosotros luchamos, conscientes de que sólo el esfuerzo solidario conseguirá destruir un tinglado represivo que se ha enseñoreado del globo.

geo-política anárquica

Con una población (13,5 millones de habitantes) que no rebasa el 3 por 100 de la europea, pero repartida por una extensión equivalente a 3/4 de Europa, Australia concentra al 86 por 100 de sus habitantes en las ciudades de sus seis Estados y dos Territorios. Las islas, salvo Tasmania, están prácticamente deshabitadas, y aún ésta está poco vinculada a la gran isla-continente.

La primera barrera que debe, por tanto, enfrentar el anarquismo australiano es geográfica. A la enorme distancia que le separa de otros centros del movimiento anárquico mundial, se suma la

El movimiento libertario australiano se cuenta entre los más jóvenes del mundo: como tal movimiento, apenas conoce diez años de vida. Ello no le ha impedido ser una de las más importantes fuerzas de oposición en el país, pero tampoco le ha evitado importar todas y cada una de las divisiones en que vienen debatiéndose todos los libertarios del mundo.



a un poco de despreciable distancia entre las ciudades donde desarrolla su actividad el anarquismo australiano. El grupo de Perth, por ejemplo, se encuentra a 2.700 kilómetros del centro afín más próximo, y entre las ciudades de las costas Este y Sur —Cámara, la capital, con 210.000 habitantes; Sidney, con 3 millones; Melbourne, 2,7; Brisbane, 1; Adelaida, 0,9 millones—, que son las de mayor actividad libertaria, hay unos 800 kilómetros de promedio.

Ello explica no sólo que la historia reciente del anarquismo australiano a penas cuente veinte años, sino que la mínima coordinación y conocimiento recíprocos que permiten hablar de un «movi-

miento libertario australiano» no se da hasta esta misma década. Los continuos viajes entre las ciudades de la costa Este-Sur, e incluso entre éstas y el Estado de Australia Occidental en el lejano Oeste o el Estado-isla de Tasmania, han sido el vehículo con el que se ha tejido el joven movimiento en unas condiciones dignas de valorar.

No debe, sin embargo, confundirse este logro con ningún tipo de uniformización. Cada grupo ha mantenido sus características diferenciales, incluso a veces agudizadas, siendo las acciones concretas el punto de encuentro más común. La insularidad de las ciudades australianas se ha traspasado

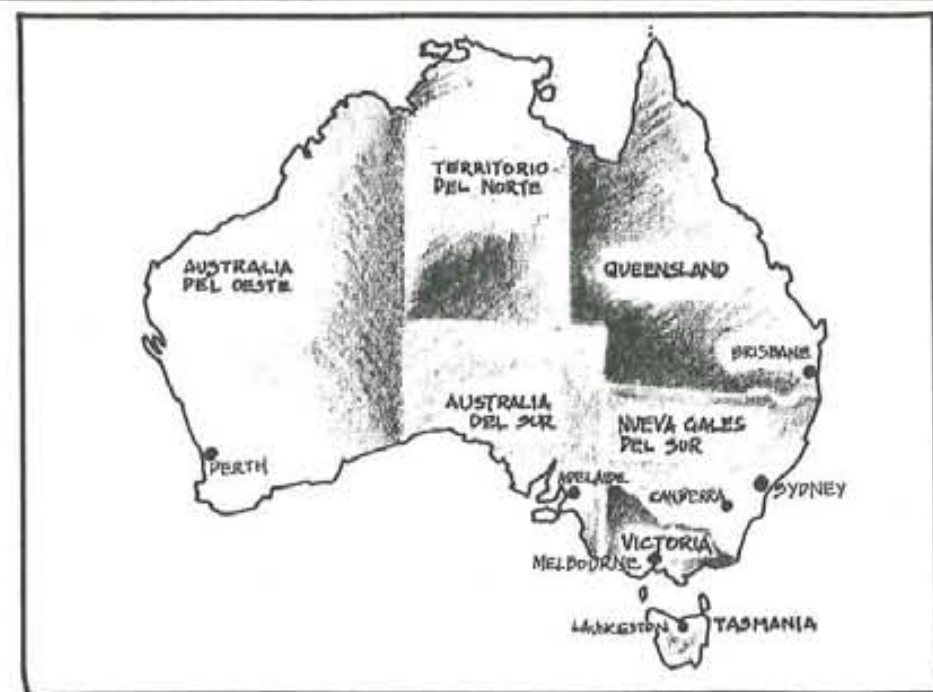
a los grupos que actúan en ellas, y así vemos cómo cada una de las distintas tendencias tiene —forzando un poco la imagen— una ciudad por capital. El original consejismo australiano se centra en Brisbane, la gran ciudad de Sidney capitaliza las corrientes más individualistas y espontaneístas, mientras que en Melbourne se dan cita los libertarios que han preferido centrar su acción dentro de los sindicatos.

un poco de historia

El primer grupo anarquista australiano identificable se reunió por primera vez el 1 de mayo de 1886 en Melbourne. Pero sus corrientes individualista y comunista a los tres años se separaron, aportando la primera miembros al Partido Laborista y la segunda al Comunista. A pesar de su reducido número —nunca pasó de 75 personas—, este club era el único organismo de izquierda que había en la ciudad por aquella época, y fue también el germen del que nació el grupo de Sidney durante la década siguiente.

Algunos débiles jalones, como el movimiento anarco-comunista que actuó en Sidney en los años anteriores a la I Guerra Mundial o la fuerte personalidad de «Chummy» Fleming en los cincuenta, permiten no perder el hilo de una historia que propiamente empieza hace sólo unos años.

A pesar del temprano desarrollo de un sindicalismo industrial



de clase en Australia (particularmente entre mineros y pastores), una serie de derrotas de la clase obrera en la década de los noventa orientaron al movimiento sindical hacia la representación parlamentaria y el arbitraje desde sus orígenes, tendencias que hoy aún permanecen dominantes.

El sindicalismo revolucionario llegó a Australia proveniente de América en el período 1950-1908, y llegó a ser una importante corriente sindical hasta 1921. Tras el Congreso de Sidney de 1908 se establecieron clubs IWW en las más importantes capitales, ya fuera en la línea del Partido Socialista del Trabajo (Detroit), ya en la puramente sindicalista (Chicago). Había comenzado una importante etapa de agitación que culminaría, por una parte, con la ilegalización de los IWW a causa de su campaña contra el reclutamiento militar para la I Guerra Mundial y, por otra, con la adopción de su programa básico de un sindicato único (The One Big Union) por el Consejo de Sindicatos de Nueva Gales del Sur y secciones importantes del Partido Laborista (PL).

Hasta los años sesenta el sindicalismo radical (y su «variante australiana», de un partido controlado por los sindicatos) fue sólo una tendencia en la política sindical de laboristas y comunistas, pero a partir de entonces se incrementa notablemente la actividad política directa de los sindicatos. Por un lado, a causa de

la negativa sindical a pagar las multas que el Tribunal Industrial imponía ante las huelgas ilegales; por otro, debido a la radicalización que siguió a la participación de Australia en la guerra de Vietnam. La destrucción del sindicato más combativo, el de la construcción de Nueva Gales del Sur, se inscribe en esta línea y provocó el trasvase de miembros del Partido Comunista de Australia (que no es ni moscovita ni chino) a grupos anarquistas. Con la disolución del gobierno laborista en 1975, la convicción de que es necesario un poder sindical independiente y no parlamentario se ha afianzado en la izquierda en general.

el nacimiento del m.l. australiano

Sólo a partir de los años sesenta puede empezar a hablarse de un movimiento libertario australiano, encapsulado hasta entonces en los distantes oasis ciudadanos. Se trata, por tanto, de un movimiento extremadamente joven y diversificado cuya corta historia es un maremagnum de siglas, fusiones y trasvases. Sus antecedentes inmediatos se encuentran en los grupos de exiliados de lenguas italiana, rusa, española y búlgara, que si apenas tuvieron incidencia en la sociedad australiana de su época, si dejaron la semilla que ahora recoge la generación de sus hijos. Estos, junto a los de otros emigrantes no anarquistas, a tra-

bajadores provenientes del PC y del PL y a sectores universitarios y juveniles, son los principales integrantes del actual movimiento.

Es significativo el hecho de que el anarquismo australiano renazca en torno a un primer grupo formado en Sidney por disidentes del PC y de la librepensadora Sociedad Libertaria de esta ciudad, pues la interpenetración entre partidos políticos, sindicatos y libertarios es quizá una de las notas más chocantes del antiautoritarismo en este país.

A grandes rasgos, tres son las grandes tendencias actuales, netamente definidas ideológica y orgánicamente. El Self-Management Group (SMG) o Grupo por la Autogestión, fuertemente influido por las ideas de Castoriadis transmitidas a Australia a través del grupo inglés «Solidarity», cuya propaganda ha calado profundamente en todos los Estados. La Federación Socialista Libertaria (FSL), cuya acción se orienta prioritariamente al interior de los sindicatos. Y la Federación Anarquista Australiana (FAA), que si bien nació pretendiendo aglutinarlos a todos, de hecho ahora encabeza otra tendencia, más reacia a una organización militante.

El SMG nace en 1970 y se mueve en esa tenue frontera que en ocasiones separa (o une) al consejo del comunismo libertario. Con casi (o sólo) un centenar de militantes en sus momentos de mayor auge, llegó a configurar no sólo la mayor corriente libertaria organizada que ha habido en Australia, sino el grupo de extrema izquierda más activo y desarrollado (téngase en cuenta que el mayor partido de la izquierda australiana es el PCA, con apenas 3.000 afiliados); aunque su presencia ha mermado bastante en los últimos años a causa de las sucesivas escisiones, que han escogido colores tan dispares como el rosa contracultural o el más cárdeno leninismo.

Con una opción de socialismo humanista, el SMG está considerado por algunos grupos como «autoritario» en la medida en que su esforzado militatismo le ha llevado a darse una fuerte organización, calificada por aquellos de «trotskista» y justificada para otros por la mayor represión reinante en Tierra de la Reina. «Nuestros grupos serán clandestinos mientras los enfrentamientos



no sean asumidos por los restantes trabajadores», podemos leer en el «Libertarian Worker», su órgano de expresión. Antimarxistas, rechazan también lo que consideran «frentes interclasistas», como el feminista o el antimilitarista. Pero lo que es definitivo en ellos es su antisindicalismo. «Los sindicatos, piezas intermediarias entre los trabajadores y sus jefes, no articulan una contradicción, sino una simbiosis», «nunca las necesidades de comida, vivienda, amor o control de sus vidas por los trabajadores han sido objeto de la lucha sindical...», pero «tampoco propugnamos unos nuevos sindicatos, que en la situación actual habrían de sufrir una evolución igual a la de los anteriores».

El SMG, ubicado en su casi totalidad en Brisbane, centra su actividad en diferentes ramas laborales, especialmente en la sanitaría, donde propugna una organización descentralizada y no jerár-

quica basada en centros comunitarios de salud aglutinados en torno a hospitales especializados.

caminos de (con)fusión

El impulso hacia un movimiento libertario de ámbito internacional cristaliza alrededor de 1970 en la Federación de Anarquistas Australianos, a través de una serie de conferencias y del boletín «Federación». A pesar de los posteriores altibajos de la FAA, es de estas iniciativas de donde arrancan también las actuales tendencias integradoras.

La Conferencia Nacional «anarquista - libertaria - autogestionaria», convocada por los grupos de la universidad melbournesa de La Trobe y Sidney, en cuya preparación colaboran cenetistas exiliados, reunió en 1975 a 300 compañeros de todas las tendencias y principales ciudades. La FAA así

confirmada acogió, aunque efímeramente, al grueso del anarquismo militante australiano, y su boletín «Federación» pasó a tirarse sucesivamente por los diferentes grupos que la integraban.

Pero en la FAA convergían gentes demasiado heterogéneas: grupos distintos de distintas ciudades, con extracciones sociales muy diversas, estructuras organizativas muy diferentes y compromisos ideológicos y políticos en extremo diversificados. No tardó en producirse una primera división, más o menos identificable con las distintas regiones, entre reproches recíprocos de «autoritarismo» e «irresponsabilidad». La II Conferencia de la FAA en Melbourne consagró estas tensiones al año siguiente. La Federación quedó reducida a una minoría de lo que fue, al tiempo que un importante grupo adoptaba las perspectivas sindicalistas de la revista melbournesa «Libertarian Socialist», de donde nacería la Federación Socialista Libertaria.

Actualmente, la FAA centra sus actividades sobre todo en Sidney, la ciudad donde mayor predicamento tienen las ideas ácratas, y es punto de referencia de ese abanico que se abre entre la contracultura y la acción espontánea más o menos individualista, cuya «irresponsabilidad» no quieren asumir los restantes militantes organizados.

sindical-catolicismo

Melbourne es el segundo centro del anarquismo australiano, que aquí se desarrolla ininterrumpidamente desde el 66. De origen universitario, las ideas libertarias pronto se extendieron a otros me-



dios, incluidos los emigrantes, siendo hoy la ciudad que cobija mayor número de iniciativas en este campo. En ella se da cita el más nutrido grupo de la Federación Socialista Libertaria (FSL), que también se extiende por Sidney, Adelaida y Tasmania. Su estrategia se caracteriza por «entrar en todas las actividades progresistas», particularmente los sindicatos, pero sin excluir la actuación dentro de partidos como el Comunista o el Laborista. Este «pragmatismo» fue fuente de agudas tensiones en la FSL el pasado año, al orientarse algunos de sus componentes hacia el anarcosindicalismo, otros hacia el PL y el movimiento sindical y otros, en fin, se ponían a elaborar una especie de marxismo-libertario, todo lo cual llevaba a las alianzas más inverosímiles, fuente a su vez de nuevos desencuentros. Hoy la FSL vive un proceso de convergencia y aspira a aglutinar en torno suyo las incipientes fuerzas conciliadoras.

«Para entender nuestras actuaciones, encaminadas a marcar una ruta no parlamentaria para toda la izquierda australiana —nos cuenta uno de los más destacados miembros de la Federación—, hay que entender lo que son los sindicatos australianos, que no tienen parangón con ningún otro modelo sindical en el mundo, por más que se puedan asemejar a los británicos en algunos aspectos.» El Australian Council of Trade Unions constituye una federación sindical única, organizada por Estados y muy pegada al Partido Laborista; «ni éste la controla, ni a la inversa: se tra-

ta de una simbiosis». Para la FSL separarse del laborismo supondría hacerlo de los sindicatos y, en consecuencia, condenarse a la marginación más estéril.

«Ten en cuenta —insiste el compañero, inquieto ante el asomo de no ser comprendido— que distinguir en Australia entre laborismo y sindicalismo es como aquí pretender hacerlo entre español y católico.» Quienes no parecen comprenderlo son otros libertarios también australianos, para algunos de los cuales la FSL es una organización «obrerista» comprometida en exceso con la burocracia sindical oficial. En cualquier caso, esta Federación constituye la organización libertaria más numerosa hoy en el continente.

Fuera de estas tres «grandes» corrientes organizadas —SMG, FAA y FSL— hay otros grupos minoritarios o sin organizarse: el grupo de Camberra, diluido entre ecologistas, feministas y las «corrientes por un estilo de vida alternativo»; los agitados grupos de Perk, ciudad cuyo Departamento del Servicio Militar quedó parcialmente destruido por una bomba a comienzos de los años setenta; el Club Democrático, que en Sidney y Melbourne reúne a exiliados ugetistas y cenetistas; algún miembro de la Internacional Sindical Revolucionaria IWW, así como otros del Woodstock Anarchist Party, amén de «feministas insurreccionalistas», «anarco-surrealistas», etcétera.

átomos, aborígenes y otras luchas

Esta imagen, no por caótica menos encorsetada, del movimiento libertario australiano a d q u i e r e mayor coherencia y vivacidad en



torno a las actividades que los grupos desarrollan fuera de su submundo de siglas y definiciones.

Australia se cuenta entre los pocos países del mundo donde la lucha antinuclear está avivada principalmente por los propios trabajadores obligados a manejar tan peligroso material como el atómico, convencidos como están de que este tipo de energía es más peligroso aún que ese 5 por 100 de parados con que suelen chantajearles. En torno a este amplio movimiento convergen todos los grupos libertarios, si bien también lo apoyan desde el PC hasta la izquierda del PL, pasando por toda la gama ultraizquierdista. La conciencia de que sólo los trabajadores organizados pueden acabar con el tráfico de uranio está muy extendida, hasta el punto de que hace unos meses los trabajadores portuarios consiguieron, tras duros enfrentamientos con la policía, boicotear una importante descarga de este material en Melbourne. (No faltó la otra cara de la moneda cuando, al poco tiempo, los estibadores de Brisbane se ofrecieron a hacerlo.) El último mes de febrero ha tenido lugar un congreso sindical de ámbito nacional dedicado en exclusiva a unificar posturas precisamente sobre este tema.

El movimiento aborigen (apenas quedan unos 200.000 descendientes de los primitivos pobladores de las islas: menos del 2 por 100 de la actual población) se centra en las luchas contra las empresas mineras que amenazan con acabar con las pocas tierras que aún explotan los nativos origina-

les, en buena parte dedicados al pastoreo. Los grupos libertarios, mayormente ciudadanos, no parecen especialmente sensibilizados ante este problema, por más que la solidaridad con las luchas aborígenes ha estado en el origen mismo de alguno de ellos.

El frente ecologista es amplio y a él se suman de un modo u otro todos los libertarios australianos. Impedir por todos los medios las talas salvajes de árboles, que han llevado a cuajar el dicho «Australia, bosque del Japón», es sin duda un objetivo principal entre los ecologistas, apenas menos enfatizado que el nuclear. A él se añaden los sabotajes a las autopistas (con barricadas, ocupación de viviendas expropiadas, etc.), autén-

ticas fronteras internas que amenazan con acabar de desertizar el país.

Algún tímido ensayo de comuna agrícola, el esporádico florecer y agostarse de grupos anarco-feministas, además de la existencia de asignaturas sobre anarquismo enseñadas (?) por anarquistas en dos universidades, podrían poner un colofón coherente con el ambiguo panorama del anarquismo australiano que en estas líneas hemos pretendido reseñar. Un anarquismo que no está tan en nuestras antípodas como esa Australia que un día de 1788 nació para Occidente al asentar en ella los ingleses sus reales en forma de colonia penitenciaria.

El futuro del movimiento libertario australiano es, pues, una incógnita. El mimetismo que le ha llevado a importar las mil y una divisiones del Occidente europeo y norteamericano —divisiones que apenas caben en una población tan reducida y ensimismada como la australiana—, junto a su casi absoluta carencia de raíces, pueden llevarle a un progresivo fraccionamiento de todo punto estéril. Pero esa misma ausencia de lastre, que le ha permitido pasar de la nada a consolidar un movimiento con indudable peso específico en sólo unos años, puede también vitalizar el tímido renacer actual de aquel espíritu comprensivo que caracterizó los primeros años setenta, de modo que haga de sí mismo un movimiento fuerte en su propia diversidad. *



- el "movimiento" italiano o la ilegalidad generalizada
- el secuestro de Moro: golpe de estado a las prácticas libertarias

ACCION DIRECTA



AL ALCANCE DE TODOS

Un nuevo proletariado está naciendo en la trastienda del gran supermercado europeo. Un proletariado vivo, con caras y con ideas, que nada tiene que ver con el de los manuales de militarismo ni con las masas que los marxistas tanto trasiegan, como buenos panaderos científicos. Italia está viendo nacer en el corazón de este nuevo lumpen —acosado por partidos, sindicatos y policías— un torrente libertario que todo lo arrasa, incluido el término «libertario» mismo. Rechazo del militantismo, reivindicación y profundización de la ilegalidad, recuperación colectiva de la acción directa expropiadora, experiencia del PC como la nueva policía, son algunas de las bases del movimiento. De todo ello charlamos en Bicicleta con «Sandra» y «Roberto», compañeros de Bolonia, para los que el movimiento no es una actividad más, sino la vida misma.



¿Qué es el movimiento autónomo en Italia?

¡Uff...! En primer lugar, no le llames autónomo, para no confundirlo con ninguno de los partidos o grupos que llevan la autonomía en el nombre. Tampoco libertario. No es de estudiantes ni de obreros. Es un movimiento, el movimiento, y vale.

Pero algo le caracterizará...

Sí, el rechazo de las prácticas separadas. Cada colectivo se plantea todo: la educación, lo nuclear, la salud, el trabajo... Más que un colectivo de una escuela, una fábrica o un barrio, son grupos de compañeros que no quieren identificarse como escolares, trabajadores o vecinos, precisamente porque su objetivo es combatir la vida separada. El movimiento, cada grupo, lucha contra todo.

¿Alguna semejanza con los ateneos libertarios?

En España hemos visto en los ateneos que si tal día a tal hora hay una charla de tal cosa, otro día otra cosa... Lo sexual, lo laboral... todo separado. Y no es eso. Además, hoy en Italia se puede hablar de un movimiento de masas, de cientos de miles de personas.

¿Se plantea el movimiento alguna forma de cohesión, ideológica u organizativa?

No, la identidad ideológica y organizativa no se plantea. Cada corriente reflexiona, actúa. El movimiento se hace en su práctica. Tiene referencias geográficas: Bolonia, Estrasburgo, Frankfurt, para junio... Ten en cuenta además que es ahora cuando el movimiento está empezando.

¿Cómo nació?

Nació del rechazo al monopolio que los grupos políticos, y especialmente los de extrema izquierda, ejer-



cían sobre la palabra colectiva. Se rechaza la forma de organización y la práctica de los grupos políticos, ya no hay que ser militante para intervenir. Así se empieza a tener una práctica más bien libertaria, basada en la acción directa, la *pratica de bisogno* que decimos allá. Partir de las necesidades, satisfacerlas inmediatamente. En Italia se ha hecho una crítica muy dura del *militantismo* como forma de trabajo alienado. La lucha no es ya una actividad militante, sino una forma de hacer frente cada día a la realidad circundante, hasta en sus más pequeños detalles. Luchar no es un deber, sino una manera de estar, una necesidad del proletariado.

Siendo estos planteamientos tan próximos a los anarquistas, ¿no han hecho éstos nada por aportar sus formulaciones?

El movimiento rechaza cualquier cosa que viene de fuera de él mismo. Cualquier grupo anarquista que se presente con su órgano de expresión, su estructura, su identidad propia, será rechazado. Las teorizaciones que necesite el movimiento vendrán del interior del movimiento y dentro de él estamos muchos anarquistas. Es cierto que un grupo anarquista que se presenta como conciencia separada, como vanguardia —cosa mucho más habitual de lo que los propios grupos anarquistas creen—, siempre es mejor aceptado que un grupo marxista-leninista, pero tampoco se le admite como tal. En la Italia de hoy el movimiento es mucho más fuerte e importante que cualquier grupo, anarquista o marxista; de él nacerá una teoría, que sin duda será libertaria, pero nacerá de su historia, no de las de aquéllos. Creo que eso es lo genuinamente libertario.

Desde esta perspectiva, ¿cómo veis los intentos de reconstruir la central anarcosindicalista histórica, la USI?

A lo que acabamos de decir debes añadir que el anarquismo no permanece en la memoria de clase. El año 1921, con la llegada del fascismo, abrió una falla irreparable. No creemos que la USI tenga ningún futuro. El sindicalismo se ha mostrado claramente como un instrumento más de la Administración. La misma CNT de aquí nos parece que no pasa de ser un sindicato.

el nuevo lumpen

Volvamos a Italia. Hablabais del proletariado. ¿Hasta qué punto mantiene el movimiento esta categoría?

Bueno, la clase obrera la está aboliendo el Capital mismo. Las fábricas no sólo tienden a dispersar sus diferentes secciones por toda interrupción del trabajo, sino que llevan la producción al seno mismo de la vida familiar geográfica, evitando así las grandes concentraciones obreras y dificultando lailiar e individual. Se trata del *lavoro nero*, el trabajo a domicilio, etc. Hoy el número de los que trabajan a domicilio (ropas, calzado, piel, piezas mecánicas...) ha superado al sector metalúrgico, la mayor categoría obrera tradicional en Italia. Son mujeres y jóvenes en su mayoría, y también obreros fabriles que completan en casa las liras que les faltan para llegar a fin de mes. To-

dos ellos están desconectados entre sí, pues las fábricas se limitan a pasar a recoger las piezas hechas fuera de ellas y tienden a convertirse en meros almacenes. Se pagan cantidades de miseria, se prescinde del trabajador cuando se quiere, se impone el destajo, no se paga seguridad social... También prolifera el llamado trabajo «a horario reducido», tres horas diarias, dos días a la semana, etc.

¿Puede haber influido esta, por así decirlo, pérdida de identidad de clase en el nacimiento del movimiento?

Evidentemente. Los sindicatos no consideran trabajadores a toda esta gente, que se ha visto obligada a defenderse fuera de ellos y en contra de ellos; defensa que —como su mismo trabajo— está mucho más cerca de su vida cotidiana.

¿Podría hablarse de un frente de lucha entre los trabajadores sindicados y el resto de la clase?

Sí, en cierta medida. Aunque los sindicatos tienen cada vez menos audiencia. La gente cotiza y, si hay que hacer una huelga, la hace, pero no por espíritu de lucha, sino por mera moralidad; no se compromete en nada. Para los obreros los sindicatos sólo tienen una función administrativa, asistencial. A través de ellos, el PCI ejerce el control social, tanto dentro como fuera de la fábrica. Pero no sólo el PCI y las burocracias sindicales tienen una función policial, ésta se extiende a toda la oligarquía del trabajo sindicada.

Lo del PC se entiende en la medida en que forma parte de esa nueva



clase dominante que es la burocracia ascendente, pero ¿cómo explicáis esa actitud policiaca en los trabajadores corrientes?

No son tan corrientes, suelen ser obreros que tienen tareas de control sobre el trabajo de los demás. Tienen un puesto fijo y un poder que defender, pero no defienden más que su miseria. Todo ello es posible gracias a la ideología del trabajo y de la producción que tanto fomentan el PC y los sindicatos.

¿Consideráis el trabajo asociado como una alternativa?

En las cooperativas el trabajador es dueño de su trabajo... teóricamente. De hecho, su estructura y organización jerárquica es la misma que en las demás empresas. Son una forma de capitalismo colectivo. En Italia forman un conglomerado comparable a la Fiat, pero obedientes al sindicato (hay tres, pero en realidad son uno) y al PCI. En algunas regiones, como Emilia Romagna, acaparan sectores enteros como la construcción, la agricultura o los supermercados.

¿No apoyan ninguna forma de lucha, paros o huelgas?

En Italia las huelgas son reaccionarias, muchos colectivos de fábrica las han boicoteado. Todas las habidas últimamente han sido convocatorias de solidaridad con el régimen: protesta por la muerte de un policía, petición de inversiones, contra la violencia, contra el paro (convocadas éstas precisamente por quienes son sus causantes), etc.

profundizar la ilegalidad

¿Qué tipos de lucha son entonces los que practica el movimiento?

Formas de lucha directa; pequeñas luchas cotidianas que todo el

mundo puede asumir, a las que se les da una dimensión política, colectiva. Por ejemplo, los índices de absentismo laboral son enormes, llegando en algunas fábricas hasta el 20 por 100. Puede ser un rechazo individual, pero también hay colectivos que lo organizan. Muchos médicos dan con toda facilidad un certificado, hay como un pacto implícito. También abundan las *autorreducciones* de los ritmos de trabajo y los pequeños sabotajes, individuales u organizados a nivel de sección.

Pero donde más se ataca al trabajo es al final de la cadena, con la reapropiación de la riqueza producida. Estas prácticas están ahora comenzando, pues los grupos izquierdistas que antes controlaban el movimiento las tenían prohibidas con toda su ideología obrerista; los obreros eran todos iguales, era la clase, los del mono. Una vez librados de estos grupos, es ahora cuando estas acciones empiezan a extenderse, a veces individualmente y otras colectivamente, pero siempre son acciones vivas y no de militancia.



Por ejemplo, sistemáticamente no se paga en autobuses, trenes, etcétera. Hay muchas formas de hacerlo: desde sabotear las máquinas que hacen los billetes hasta colarse, por las buenas o enfrentándose a los empleados. Algunas manifestaciones, cuando terminan, en vez de disolverse se dedican a arrasar cientos de máquinas de billetes. O como hicimos cuando el encuentro de Bolonia, que se falsificaron centenares de billetes para facilitar el desplazamiento de los compañeros más alejados. También hemos fabricado la llave que abre todos los teléfonos de cabina de Italia. Otras veces la autorreducción sólo puede ser colectiva, como las que se efectúan con la luz, agua, teléfono o gas. Exige que la asamblea de todo un barrio decida conjuntamente la cuota a pagar.

El asalto colectivo de grandes almacenes, en cambio, hoy se ha convertido en una lucha casi militar; sólo se hace en grandes ciudades. Todo el territorio está ya militarizado por las bandas armadas del Estado o las privadas.

¿...?

Sí, en Italia hay un policía para cada ocasión. Los de tráfico ahora se ocupan también del orden público, y en algunos sitios hasta llevan ametralladoras. La policía privada está en bancos, supermercados..., los puedes alquilar tú mismo. Al menos llevan uniforme, porque más peligrosos son los vigilantes nocturnos, militantes del PC que, vestidos normales y con pistola, en Bolonia, por ejemplo, se ofrecen como ciudadanos voluntarios para vigilar la ciudad y mantener el orden. Además están los carabinieri y... muchos más.

Por eso muchas acciones, por elementales que parezcan, hay que defenderlas con armas. No por ello dejan de existir prácticas de reapropiación no armadas, como los pequeños robos, que también ahora tienden a hacerse en grupos de tres

o cuatro para defenderse. En resumen, se intenta profundizar la ilegalidad en lugar de pretender ampliar la legalidad. Como ocurre con las autorreducciones en los restaurantes (comer e irse sin pagar, vamos), que es algo que se ha hecho siempre, pero que hoy se toma como una forma de ilegalidad a desarrollar. Otras acciones de este tipo están ahora en preparación.

Como por ejemplo...

Antes de darles publicidad es mejor que adquieran una amplia difusión práctica en el seno del movimiento. Como se trata de «delitos» comunes sistematizados, en cuanto puedan calificarlos de «políticos» te pegan más. Tenemos que ser nosotros quienes elijamos los momentos de los enfrentamientos, evitar que puedan ser prevenidos... no ya sólo por la policía convencional, sino por la nueva policía: el PCI. Esto no es una valoración, sino un hecho. Sus ficheros son más amplios y más elaborados que los de la propia policía, sobre todo en las ciudades y regiones donde la administración es suya; el PC es el principal responsable de la mayor parte de los presos políticos de Italia, especialmente después de los sucesos de Bologna, donde nuestras manifestaciones pueden pasar por delante de la sede de la DC pero no por la suya. Cantidad de compañeros han caído gracias a las fotos y testimonios falsos aportados por el PC. No, no conviene dar pistas.

las Brigadas Rojas: de Estado a Estado

¿Cómo valoráis las acciones de las Brigadas Rojas y, en particular, el secuestro del líder democristiano Aldo Moro?

Las B. R. surgieron en las grandes ciudades del norte como «colectivos metropolitanos» cuya práctica violenta estaba muy pegada a las luchas en las fábricas. Contribuyeron mucho al nacimiento del movimiento, anticipando comportamientos hoy muy extendidos. Pero la lógica de la clandestinidad les ha llevado a ser una organización separada del movimiento de masas, un partido marxista-leninista, seguramente el único ortodoxo y coherente que hay ahora en Italia. Actúan como un partido: sus acciones se encaminan principalmente a fortalecer el partido por encima de lo que sea; al movimiento lo ven instrumentalmente, como un lugar donde pescar sus cuadros. Su objetivo es un Estado contrapuesto al actual, réplica de él: su partido es su Estado; «golpear al corazón del Estado» (del otro Estado), su

consigna; emplear sus mismos métodos, su arma. Se trata de una guerra entre Estados.

El PC nunca ha sido tocado por las B. R., pues lo consideran un partido de izquierda, y definen a la DC como enemigo principal. Así, con el secuestro de Moro han conseguido su objetivo político. Han conseguido un gran prestigio, pero sobre todo han conseguido crear las condiciones objetivas para que se estrechen los márgenes de actuación de la lucha de masas, de modo que para muchos compañeros pasar a la clandestinidad se va perfilando como única alternativa.

¿En qué se diferencia la violencia armada de las B. R. de la empleada por el movimiento?

El movimiento emplea diferentes niveles de violencia que, lejos de entorpecer la acción de masas, incitan la participación popular y la abren camino. Un primer nivel es el de defensa de las manifestaciones, que en la Italia de hoy ya no pueden hacerse sin que los manifestantes se armen para repeler las agresiones de la policía. Defender las prácticas ilegales y la ilegalidad de masas requiere un segundo nivel de lucha armada. Otro nivel sería el ataque a personas especialmente represivas; no a los «grandes personajes» de la vida nacional, que movilizan tras ellos todo el aparato represivo, sino a los pequeños personajes que materializan la represión del Estado en la vida local, gente tangible, a la que se sufre día a día. Incendiarle la casa o destrozarle el coche

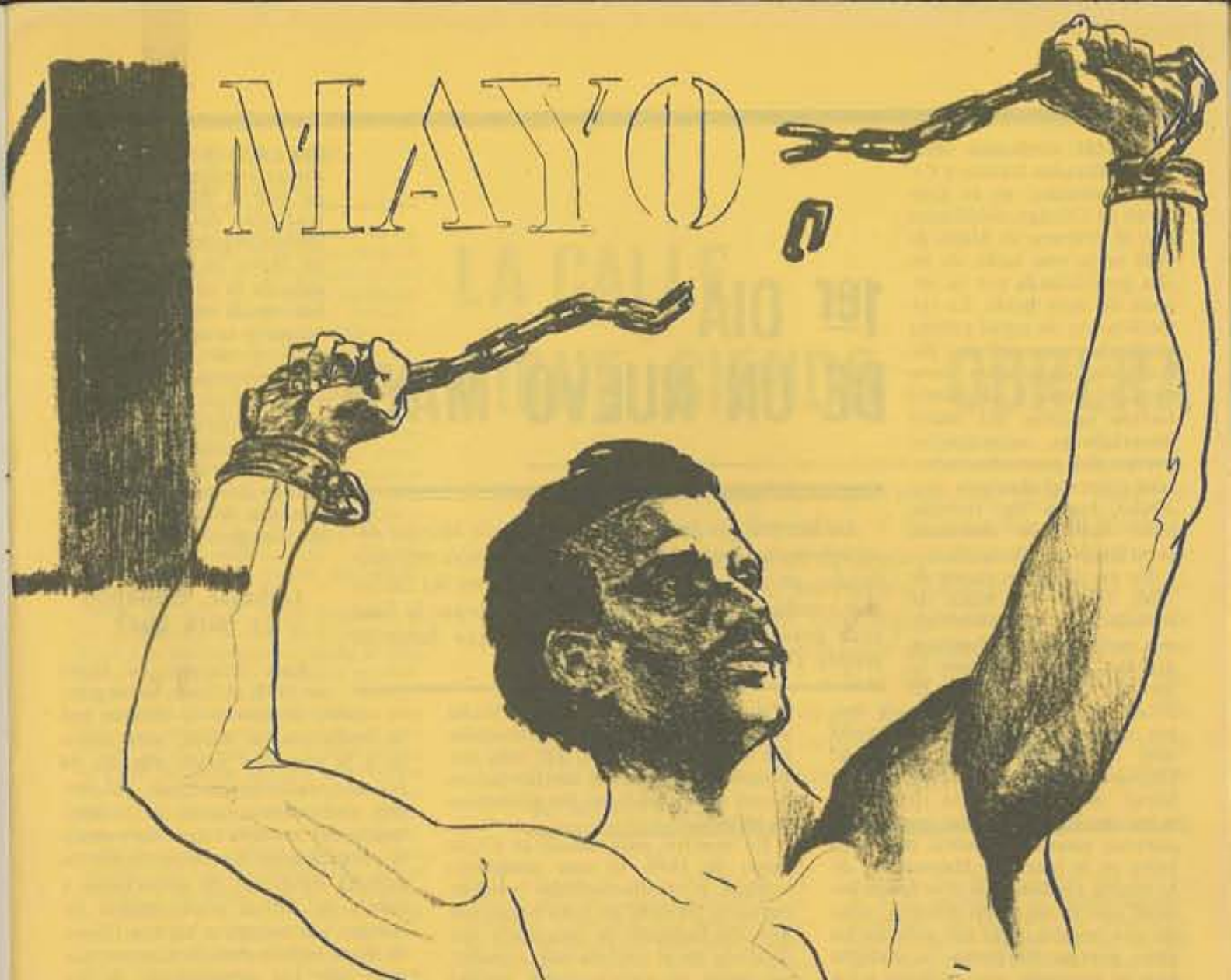
a un director de escuela, a un empresario local, a un comerciante abusivo, a un policía conocido o a un médico inmoral es más eficaz, más ejemplar, y lo puede asumir cualquiera. Atacar a Moro no es acción directa, sí lo es atacar a personas con las que se tiene un contacto directo. El proceso a Moro es ridículo; juzgarlo, evidencia el afán de las B. R. por remedar al Estado burgués.

¿Y qué repercusión pueden tener este tipo de acciones en el movimiento?

El Estado está sabiendo utilizar el secuestro. Se ha detenido a cantidad de compañeros, se han registrado miles de pisos... Es evidente que la represión actual no va a golpearles a ellos, que están bien organizados y tienen mucho dinero, sino al movimiento. En estos últimos días no ha habido acciones de éste, pues se ha creado una situación en la que o te metes en las B. R. o te tienes que ir a casa, y las B. R. saben bien cómo captar a la gente. El Estado en realidad se mueve ahora mucho más a gusto; le es más fácil luchar contra las B. R. (los Estados se reconocen entre sí) que hacer frente a la enorme variedad de prácticas desparpilladas por todo el país que desarrolla el movimiento.

Para terminar, perdonadme una curiosidad: el fruto de las expropiaciones del movimiento ¿a qué se dedica? ¿a financiarlo o a irse de vinos?

A las dos cosas. No están regañadas ¿no?



Al dedicar un número especial al primero de mayo, BICICLETA no pretende poner otra vela ante el altar del Trabajo. Bastante lo reverencian ya las religiones de moda —desde la liberal a la marxista— por medio de sus iglesias, parlamentarias o sindicales. Sumándonos al primero de mayo pretendemos más bien entrar en el corazón de la fiesta: no un paréntesis entre dos jornadas laborales, sino anticipación de un mundo que no conoce el salario. No otra ha sido la antorcha que en este día los trabajadores revolucionarios han cedido, esperanzados, de padres a hijos a lo largo de las generaciones. Como en todo lo libertario, son diversas las maneras de enfrentar la cosa laboral. Estas páginas quieren ser escaparate de alguna de ellas. La tensión vivida durante el último año entre asambleas y sindicatos, prueba de fue-

go para la vigencia de las primeras; el replanteamiento ecologista del «qué producir» en lugar del «cómo vender»; la condición de trabajador como promesa de salvación; las posibilidades emancipatorias de las nuevas propuestas tecnológicas; el robo y el sabotaje como ataques posibles a la ley del salario, o las variopintas respuestas a nuestra «encuesta», no aspiran a sentar ninguna opinión correcta, sino a sugerir, incitar...



En 1884, sindicatos obreros de Estados Unidos y Canadá, reunidos en el Congreso de Chicago, decidieron que el Primero de Mayo de 1886 sería una fecha de lucha generalizada por la jornada de ocho horas. La reivindicación de aquel primer sindicalismo americano, nutrido de inmigrantes europeos, víctimas y al mismo tiempo agentes del nuevo imperialismo, inconscientes peones del genocidio industrial contra el aborigen, era: «Ocho horas de trabajo, ocho horas de descanso, ocho horas de educación.»

En los primeros meses de 1886, cientos de miles de trabajadores norteamericanos participaron en huelgas, algunas victoriosas, por la jornada de ocho horas. El 1.º de mayo, la policía dispara contra una muchedumbre desarmada ante la fábrica Mac Cormick, de Chicago, donde se trabajan catorce horas, de cuatro de la mañana a ocho de la tarde. Hay numerosos obreros muertos. Cuatro días después, en la plaza de Haymarket, de la misma ciudad, tras otra carga policial contra un mitin sindical, estalla una bomba entre los policías. La gran prensa burguesa se indigna ante el atentado, que atribuye a los «agitadores anarquistas». Consigue así volver la opinión pública contra las organizaciones obreras y la campaña por las ocho horas.

Hay muchos detenidos en los medios sindicalistas y anarquistas. Sin ninguna prueba de su responsabilidad en los hechos, los obreros ácratas fueron ahorcados en 1887. Lingg se suicidó en prisión. Otros son condenados a cadena perpetua. Siete años después, una revisión del proceso probaría la inocencia de los condenados.

una jornada por la revolución

La American Federation of Labor, en su congreso de 1888, en Saint-Louis, proclama el 1.º de Mayo de 1890 como jornada de lucha por las ocho horas en homenaje a los mártires de Chicago. El Congreso Obrero de París de 1889 adopta la fecha del primero de mayo como «una gran manifestación internacional por la jornada de ocho horas».

1er DIA DE UN NUEVO MAYO

La historia del Primero de Mayo es la historia del movimiento obrero mismo, en sus corrientes más profundas, en sus esperanzas más sentidas, en sus luchas más combativas. Es una historia viva porque la hace cada generación. Y la nuestra tiene que hacer su propio Primero de Mayo.

y la decisión es rápidamente hecha suya por generaciones de trabajadores del mundo entero, que irán ampliando su sentido a las reivindicaciones emancipadoras del movimiento obrero.

En nuestro país, desde el 1.º de mayo de 1890, se han producido huelgas y manifestaciones reivindicando la jornada de ocho horas que han ido forjando la conciencia sindicalista en el proletariado español, así como su característica actitud anti-autoritaria que encarnaría en la CNT. Medio siglo después del primer 1 de mayo, cuando el secretario del comité nacional de la CNT se levanta para declarar abierto el Congreso Confederado de Zaragoza (forjador de los principios del comunismo libertario y último realizado por la organización hasta la fecha), advertía aquel histórico 1.º de Mayo de 1936: «El primero de mayo en que tuvieron lugar los luctuosos sucesos de Chicago es el mismo de la huelga general revolucionaria que se ha incorporado como táctica en los medios de lucha del proletariado.»

En efecto, el Primero de Mayo legado por las tradiciones de lucha obrera no es una folklórica fiesta campera utilizable para recaudar votos o afiliados y rifar «Seat» a los asistentes; ni es tampoco una exhibición de poder con tanques y misiles al estilo soviético; ni, desde luego, las fantochadas religiosas o fascistas organizadas en el Bernabéu bajo la advocación del «José Artesano»; ni siquiera una manifestación de duelo solidaria con aque-

llos trabajadores trágicamente asesinados en Chicago por el Estado. Para la tradición del sindicalismo revolucionario, el Primero de Mayo es una reafirmación de la voluntad de acabar con la explotación capitalista y la opresión autoritaria, y de instaurar una nueva sociedad libre y justa, en la que las colectividades del comunismo libertario florezcan como lo hicieron efímeramente en las viejas tierras ibéricas según la inspiración de aquel Congreso de Zaragoza.

trabajar, trabajar, ¿y para qué?

Este Primero de Mayo de 1978, el largo y sangrante camino de combates obreros por la emancipación social, está abierto a la reflexión sobre algunas de las más tradicionales bases del propio sindicalismo, como es la exaltación del trabajo como instrumento emancipador. La perpetuación de nuestra condición de asalariados a través de luchas estrictamente laborales y económicas no nos liberará de la explotación de nuestro trabajo por los propietarios de los medios de producción y distribución. Sólo la lucha directa contra la explotación misma, contra todas sus leyes protectoras del sacrosanto «derecho» a explotar el trabajo ajeno, sólo la lucha por un mundo sin cerrojos, nóminas, fronteras, alambres de espino, tanques ni cajas fuertes, un mundo sin capitalismo ni estados, sin burocracias permanentes ni empresarios del sudor de los demás, emancipará a los trabajadores de la maldición productivista que de la Biblia a los talmudes marxistas han arrojado sobre nosotros los viejos o nuevos amos.

Hoy como hace un siglo, el 1.º de mayo es una afirmación del derecho a vivir como seres humanos, nacidos libres, pero todavía encadenados al banco de la galera asalariada, deshumanizados por doquier. El primero de mayo es la primera fecha simbólica de un nuevo calendario de la esperanza y de la lucha por una sociedad a la medida del hombre y no del capital.

bajo la Dictadura del capital

1968: Según lo acostumbrado, los últimos días del mes de abril se dedican a detener a cientos de luchadores antifascistas en las principales ciudades. De esta manera celebraba el dictador su uno de mayo. Estas medidas preventivas para silenciar la participación callejera, no impidieron que en Madrid actuaran grupos de comandos por doquier, y que en varias ciudades se realizaran manifestaciones obreras violentamente reprimidas. El 2 de mayo varios millares de personas se concentraron en la madrileña Puerta del Sol, ante la Dirección General de Seguridad, abarrotada de detenidos. La policía actuó de nuevo, pero no pudo evitar que resonara la voz del pueblo en la calle.

1969: La policía retiró banderas y carteles de los barrios obreros madrileños. Los manifestantes lanzan al aire fuertes gritos por la amnistía general. En Bilbao, Barcelona y otras ciudades se paraliza el tráfico, y la policía, tras el estado de excepción en todo el país y con la renovada Ley antiterrorista en vigor, no puede impedir que comandos de rápida actuación callejera —un salto al medio de la calle, unos gritos, una marcha, a veces una breve barricada de coches, sillas o bancos para retrasar la inevitable llegada de la policía, y el riesgo de la detención, la paliza, el proceso, el despido, todo por un efímero vocerío de libertad— actúen en las calles. Al finalizar la jornada los detenidos son oficialmente medio centenar.

1970: El 23 de abril comienzan las muchísimas detenciones «previsoras», 12.000 obreros van a la huelga en Madrid, Valladolid, Málaga, Sevilla, Galicia, Asturias y el País Vasco el 30 de abril: la minoría dispuesta a todo. Al día siguiente hay manifestaciones callejeras por todo el país. Fuerte movilización policíaca y elevadísimo número de detenciones. Varios militantes de CNT son detenidos en algunas ciudades, interrogados por la policía y trasladados a las cárceles.

1971: Año más tranquilo para la policía: están levantados varios artículos del Fuero de los Españoles y hay divisiones en los grupos obreros clandestinos. Todo es consecuencia del gran proceso militar contra ETA en Burgos, y de que las cosas se van radicalizando tras las movilizaciones populares en Euskadi, hay grupos dispuestos a luchar hasta el fin contra la opresión, y grupos que ya se ve claro que no se enfrentarán con el Ejército y prefieren un pacto con la oligarquía para preparar la sucesión de Franco. Los breves intentos de manifestación en Madrid, Euskadi y otros lugares son disueltos a tiros.

1972: Treinta policías heridos en enfrentamientos en Barcelona a fines de

LA CALLE SIGUE SIENDO OBRERA

Cambiarán todo para que todo siga igual, pero nadie se va a llevar las calles. Y la calle ha sido durante estos últimos diez años la protagonista del Primero de Mayo en la lucha de un pueblo obrero contra la opresión. Las paredes han sido legalizadas con carteles de colorines y ahora las pintadas duran más tiempo, pero la calle, porque conoce y ama las voces de la clase trabajadora, sigue siendo ilegal. La cronología de diez años de Primeros de Mayo revela que los pretendidos cambios políticos enmascaran la represión contra la protesta de los oprimidos.

abril, cuando el paseo de Gracia es tomado por una manifestación de estudiantes y obreros, que arrojó cocteles contra vehículos policiales y algunos bancos. Franco refuerza intensamente a la policía, pero los saltos a la calle y los gritos de libertad siguieron produciéndose en muchas ciudades.

1973: Las agresiones a militantes obreros son continuas y salvajes. Un

subinspector de la policía cae muerto el 1 de mayo en un enfrentamiento producido al reprimir una manifestación cerca de Antón Martín, en Madrid. En todas las ciudades industriales grupos de obreros salen a la calle, una vez más por sus derechos y libertades. En el País Vasco los enfrentamientos llevan consigo tiroteos. La televisión sigue ocultando lo que sucede. Sin em-



bargo, el número de detenciones fue muy numeroso.

1974: La prensa legal de la Dictadura califica como «incidentes» las manifestaciones en Madrid, Valladolid, Barcelona, San Sebastián y Bilbao el 1 de mayo. El día 2, un explosivo estalla en el edificio central de los Sindicatos Verticales.

A principios de este año se había juzgado a los compañeros anarquistas Salvador Puig Antich y María Angustias Mateos Fernández, y el primero fue ejecutado a garrote vil por el general Franco y el gobierno Arias. El terrorismo estatal iba en aumento. El 2 de mayo es secuestrado el director del Banco de Bilbao en París. El hecho es atribuido a las organizaciones libertarias Movimiento Ibérico de Liberación (MIL), al que pertenecía Puig Antich) y Grupos de Acción Revolucionaria Internacionalistas (GARI). Unos días más tarde, el Estado juzga a otros compañeros del MIL, José Oriol Solé Sugranyes y José Luis Pons Llobet, para los que pide el fiscal ochenta y cinco años de cárcel por «terrorismo».

1975: El 27 de abril el gobierno decreta tres meses de estado de excepción para Euskadi. El día 29 se celebra otro juicio contra los militantes libertarios de la Organización de Lluita Armada (OLLA). El día 30 se produce un tiroteo en Santa Coloma de Gramanet, y en las ciudades (especialmente Madrid, Barcelona y el País Vasco) vuelven a resonar los gritos de manifestantes obreros. El uno de mayo, un trabajador es asesinado en Vigo por las balas policíacas en el transcurso de una manifestación. Mientras tanto, en Madrid, un artefacto estalla en las proximidades del estadio Bernabéu, cuando el dictador, ya caduco, pero aún dispuesto a ejecutar luchadores por la libertad, quería hacer ver al pueblo la «paz y armonía» de la última de sus «demostraciones sindicales». Alrededor de cien luchadores son detenidos sólo en Madrid.

Comienza la «democracia» del capital

1976: Hubo ya intentos de unidad de acción, pero el Gobierno Arias, confirmado por el nuevo Monarca, prohíbe las manifestaciones obreras del 1 de mayo. Hay una huelga de la construcción en todo el país, una huelga del Metal en Cataluña, y en estas fechas de lucha paran gran número de fábricas y centros de trabajo. En todas las ciudades grandes hubo «incidentes»: en Madrid, unos veinte mil manifestantes salen a la calle, y en Atocha se producen fuertes cargas y disparos policíacos. En Valencia hubo miles de manifestantes. En Barcelona se producen gran número de saltos, llegándose a concentrar miles de personas en las Ramblas. Por contraste, Tarrasa fue la única población a la que legalizaron

los actos del 1 de mayo, concentrándose miles de personas en el parque de Vallparadis, sin que el Estado creara «incidentes». CNT convocó sus propias manifestaciones, por no aprobar la politización de la jornada obrera y los «matices pacíficos y festivos» que pretendían las centrales reformistas, aunque en general las concentraciones fueron unitarias. En todo el país hubo unos 1.693 detenidos —411 en Madrid, 400 en Cataluña, 262 en Euskadi, 115 en Andalucía, 85 en Galicia, 50 en Valencia, 20 en Aragón, y más de 300 en el resto del país—. Las multas impuestas se aproximaban a varios millones de pesetas. Se prohibieron setenta y tres actos, conferencias, manifestaciones, etcétera. En Vitoria se descubrió una lápida a los obreros muertos por la policía dos meses antes. Los despliegues policíacos asolaban el país, pero aun así, la combatividad de los manifestantes fue quizá la mayor de estos cuarenta años: la muerte del Dictador fue un alivio psicológico, el recuerdo de la derrota obrera en la guerra civil y la despiadada represión de postguerra fue durante tantas décadas la mejor arma del terrorismo estatal.

1977: El mismo día que CCOO, UGT, USO y otros sindicatos son legalizados por el Gobierno (28 de abril), se prohíben por el Gobierno los actos del 1 de mayo. Pero los pactos de los sindicatos reformistas han empezado a ver la luz, y las conversaciones del Gobernador con dirigentes de las «tres centrales» no tardan en dar fruto: tortillas en la Casa de Campo madrileña, y «corritos de la patata» para Comisiones, que en esta etapa de «eurosuarecismo» quiere olvidar el carácter combativo de la jornada. UGT, USO y otras organiza-

ciones políticas más que sindicales, convocan en el campo de fútbol de Vallecas, con «servicios de orden» y «consignas» que no evitan la represión policial. CNT convoca en solitario en Madrid y otros lugares: la madrileña plaza de Quevedo y sus alrededores vieron enfrentarse violentamente a los anarcosindicalistas y a la policía, esa misma policía instrumento del terror franquista, pero esta vez hay ya barricadas y banderas rojinegras en las calles del Primero de Mayo obrero. En Barcelona los libertarios decoran con banderas rojinegras los vagones del «Metro» y los detienen en mítines improvisados. Durante todo el día, en Madrid y casi todas las ciudades del país en que fueron prohibidos los actos obreros, hubo saltos y brutalidad policíaca, al lanzar las autoridades —por lo general, las mismas del franquismo— a sus esbirros uniformados o «incontrolados» contra los trabajadores. Sólo en Zaragoza, Eibar y otras localidades donde la autoridad fue más flexible y autorizó los actos, hubo absoluta serenidad y ambiente de unidad obrera. En Madrid, la histórica violencia policíaca se prolongó esa noche y al día siguiente en las fiestas populares del barrio de Malasaña. Los treinta detenidos, tratados brutalmente por la policía, eran preferentemente libertarios.

1978: una página de la historia que los compañeros escribirán, una vez más, en la calle, por la emancipación obrera.

¿qué ha cambiado?

Después de estos diez años de lucha de los trabajadores para que la calle



sea de todos, como símbolo vivo de la protesta de las mayorías explotadas y oprimidas frente a las minorías explotadoras y opresoras, encontramos a un Martín Villa, continuador de Alonso Vega, Arias Navarro o el Fraga de «la calle es mía», al frente de la policía franquista que reprimió un Primero de Mayo tras otro.

A primera vista, la situación de los trabajadores ha experimentado, sin embargo, algún cambio de esta década de Primeros de Mayo de lucha: antes, cualquier organización obrera, salvo las controladas por el falangismo oficial o por la Iglesia, estaba en la más completa ilegalidad. Toda manifestación de protesta contra el capitalismo en esta fecha era brutalmente reprimida por el Estado dictatorial. Ahora, el dictador ha muerto, estamos en plena crisis capitalista, y los gobernantes, tras dos años de cuidadosas transiciones y pactos, han legalizado las organizaciones obreras. Pero la protesta anticapitalista sigue teniendo enfrente al poder: la patronal, la Constitución, la policía, y lo que es peor, los partidos y sindicatos reformistas. Todos nos advierten, unos por las buenas y otros por las malas, que la «economía de mercado» (o sea, el derecho de los poderosos a explotar a otros apropiándose, como una «mercancía» más, de su trabajo) es sagrada e intocable. Y que, como está en crisis la pobre, debemos compadecerla y sacrificarnos para que vuelva a engordar aún más.

Contra ese capitalismo explotador se manifestaron los luchadores obreros a lo largo de estos diez años. Pero antes todos coincidíamos en la protesta contra la Dictadura: en vísperas y en fechas posteriores al Primero de Mayo, las cárceles del país se abarrotaban y en las mismas comisarias se organiza-

ban celdas de retención donde convivíamos libertarios, socialistas, comunistas y luchadores autónomos. Ahora, los que pasamos por comisaría somos sólo los «irresponsables», «desestabilizadores de la democracia del señor Martín Villa», ácratas, izquierdistas, separatistas y demás ralea «marginal».

Austeridad y sacrificio, ¿para qué?

Las pastorales y homilias del monseñor de turno, las proclamas y manifestos de las Hermandades católicas y Secretariados Diocesanos de Pastoral Obrera, han sido sustituidos por los discursos de las burocracias marxistas. Ambas prometen el paraíso futuro a cambio de la austeridad, el sacrificio y la resignación presentes. Antes como ahora, policías y predicadores pretenden que el Primero de Mayo sea fecha de júbilo por nuestra condición de explotados. Antes se nos prometía el reino de los cielos. Ahora, el gobierno de concentración o las alternativas de poder.

Hace sólo tres años, el Primero de Mayo de 1975 se celebraba el estado de excepción en Euskadi (como lo había sido ocho años atrás, cuando la huelga de Bandas) y los torturadores tenían carta blanca. En 1978, con esos mismos funcionarios en nómina pagada por todos los contribuyentes, se preparan ya las leyes «antiterroristas» para mantener la «excepcionalidad» de toda protesta contra las reglas del juego explotador.

«Subversivos» ayer, «terroristas» hoy, «dementes» mañana, todos los que se levantan contra la opresión capitalista y burocrática en esta jornada del Pri-

mero de Mayo tienen en su contra el aparato implacable del Estado. Mientras no echemos abajo esa maquinaria represiva, seremos siempre una minoría que pedalea en la cuneta, mientras las masas aborregadas consumen gasolina en los embotellamientos asfaltados, tranquilizados de sus temores y su cansancio por la alienación de turno: su sacrificio es recompensado con pan y televisión.

Medallas del mérito a la alienación

Ayer, con el fascismo, era la Demostración sindical, las medallas al Mérito en el Trabajo, la retransmisión de interminables corridas de toros, partidos de fútbol y otros magnos acontecimientos deportivos. Hoy, con el parlamentarismo, los padres de la patria nos obsequian con floridas oratorias y más medallas al Mérito en el Trabajo, y presiden nuestros desfiles procesionarios, con altavoces, consignas y servicios de orden, pretendiendo apropiarse del Primero de Mayo obrero. Quizá mañana, desfiles militares con «missiles» de cabeza nuclear y nuevas medallas al Mérito en el Trabajo, con brillantes competiciones deportivas y sonrisas del Camarada Presidente, impresionarán a los súbditos del flamante socialismo estatalizador.

Pero la explotación del trabajo asalariado en beneficio de unas élites, militares, empresariales o burocráticas, será la alienante realidad que esos festivos, proselitistas Primeros de Mayo tratarán de ocultar. El «mérito» del trabajador consiste, para todos los explotadores, en dejarse explotar.

Nosotros recordamos en esta fecha a todos los trabajadores que en la calle lucharon por la libertad y el auténtico socialismo, y especialmente a los compañeros libertarios y confederales que en los Primeros de Mayo levantaban bajo la dictadura la bandera negra de la insubmisión contra el capitalismo explotador. Recordamos también que hace diez años, en el Mayo francés, millones de trabajadores levantaban barricadas y ocupaban fábricas, demostrando al mundo que la civilización del consumo ha adormecido pero no ha podido destruir la conciencia rebelde de los explotados, y que el tinglado capitalista tiene un talón de Aquiles: la acción solidaria de las multitudes obreras.

Todos sabíamos que la dictadura franquista era el brazo armado del capital. Pero ni las instrucciones represivas de Arias Navarro ante el Primero de Mayo de hace dos años, ni el «espíritu festivo» con que los partidos electoralistas pretendían celebrar el Primero de Mayo de 1977, pasarán a la historia del movimiento obrero en lucha por una sociedad sin explotadores ni explotados.

HEMEROTECA

Cada gobierno tiene el 1.º de mayo que se merece. Y la República se distinguió... por su miopía y crueldad. Lo grave es la asombrosa semejanza con la situación actual. Compárense las órdenes de los telegramas oficiales con las medidas adoptadas estos años. Confróntense los pliegos de peticiones trabajadoras (que era costumbre entregar a las autoridades una vez celebrados los actos) con los actuales. Hace más de cuarenta años se pedía (exigía) bastante más que ahora. Y no porque se viviera mejor.

AL 1.º DE MAYO

Como el paro general se declare para mayo, de fijo le da un desmayo en el acto, al capital.

Proponen los socialistas, y a la verdad con razón, que del obrero la unión se enseñe al capitalista; quien, algo falto de vista, no ve en el nuevo ideal lo que es justo y natural; y no hay nada que a tal hombre le preocupe, y aun le asombre, como el paro general.

Debe el anarquista, pues, cooperar a tal empresa con constancia y con firmeza, gran valor e intrepidez; que siempre la timidez se encontró en el ruin lacayo; y si ha de venir el rayo que purifique la tierra, hace falta que la guerra se declare para mayo.

Muéstrese al rico altanero de una manera elocuente, enérgica y contundente, que hay algo más que el dinero, que sin él, puede el obrero hacer de su capa un sayo; y aunque mire de soslayo al que le inflere el ultraje, como lo haga con coraje, de fijo le da un desmayo.

Ya el término se divisa de la infame explotación, y se oye la maldición del que se ve sin camisa; contenga el burgués la risa, que la cosa es muy formal; nuestra fuerza es colosal y matar puede a querer, y envuelto en el lodo ver en el acto, al capital.

Fernán Salvochea

Telegrama oficial de 28 de abril de 1933, Número 15/730, para Circular, a las 15.

Ministro Gobernación al Director General de Seguridad, Gobernadores Civiles de todas las provincias y Delegados de Ceuta, Melilla y Mahón.

Circular número treinta y una. Tengo honor transmitir a V. E. siguientes instrucciones relacionadas fiesta trabajo Primero Mayo. Autorizará V. E. todos los actos públicos organizados por distintos sectores obreros siempre que se celebren en locales cerrados. Si se celebrasen diversos actos de tendencia contraria a la misma hora, tomará V. E. medidas oportunas y prudentes para evitar encuentros callejeros. Podrán autorizarse igualmente otros actos y festejos tradicionales, salidas al campo, etc., que organicen las Agrupaciones obreras, siempre que su celebración no pueda dar motivo a incidentes o desórdenes.—Respecto a manifestaciones, conviene que organizaciones obreras imiten ejemplo U.G.T. madrileña que desiste celebrarla pero puede V. E. autorizarlas siempre que no exista temor justificado de alteración orden, en cuyo caso debe denegar autorización. Sirvase V. E. adoptar medidas necesarias para que Fiesta Trabajo transcurra tranquilamente.

Telegrama oficial de 1.º de mayo de 1933.—Número 24, de Logroño, a las 15,15.

Gobernador a Ministro Gobernación: Celebrados sin novedad en esta ciudad actos propaganda sindicalista y unión tabaquera, autorizados, en la mañana de hoy. Jefe Línea y Alcalde Santo Domingo de la Calzada dicenme conferencia telefónica haber producido en aquella ciudad choque entre socialistas y sindicalistas, resultando un herido de arma de fuego. Para auxiliar fuerza he ordenado la inmediata concentración puestos de Casalarreina, Grañón y Escaray. Concretaré detalles según los reciba.—Salúdole.

Telegrama oficial de 2 de mayo de 1933, Número 53, de Granada, a las 2. Gobernador a Ministro:

Núm. 59.—El mitin sindicalista celebrado hoy en la Plaza de Toros pronunciaron discursos violentos Francisco Maroto y Epifanio Sánchez, profiriendo injurias contra el Régimen Ministros y autoridades locales, y aconsejando el empleo de la pistola en las luchas sociales, según parte de la Policía. Anunciaron también próxima huelga revolucionaria. Al conocer dicho parte di orden detención contra los dos expresados oradores para ponerlos disposición Juzgado.—Salúdole.

Telegrama oficial de 4 de mayo de 1933, Número 182, de Cádiz, a las 21. Gobernador civil a Ministro Gobernación:

Permítome insistir nuevamente cerca V. E. sobre situación paro obrero parte esta provincia, por cuyo motivo remito hoy Ministro Obras Públicas siguiente telegrama: «Continuamente estoy recibiendo noticias pueblos esta provincia Alcalá del Valle, El Gastor, Puerto Serrano, Bordos, Grazelema, Paterna de la Ribera, Torre Alhaquime y Algodonales, según las cuales la situación de los vecinos por falta de trabajo es verdaderamente insostenible. Ayun-

tamientos agotan últimos recursos entregando socorros, pan. Miles de familias hambrientas dedicadas robo fincas recorriendo camino implorando caridad, y como considero insostenible situación y posible alteración orden público, creo un deber ponerlo conocimiento V. E. para que a lo que ese Ministerio se refiere, acuerde, según tengo solicitado reiteradamente, la mayor urgencia obras públicas pueda mitigar en parte esta situación que empuja a los hombres desesperadamente a toda clase de extremismos.» También envío Sr. Ministro Agricultura telegrama en el mismo sentido para que envíe fondos urgentemente para práctica intensificación de cultivos según tengo solicitado e indicándole conveniencia poner en práctica reforma agraria esta provincia.

Al ciudadano Presidente del Consejo de Ministros de la República de Trabajadores de España.

Ciudadano: En el mitin público celebrado por la sección de obreros de petróleo afecta a la C.N.T. se acordó elevar al gobierno de la República las siguientes conclusiones:

1.º Supresión de la llamada Ley de Defensa de la República.

2.º Libertad de todos los detenidos por cuestiones políticas y sociales.

3.º Protestar airadamente por las deportaciones de obreros a las Colonias de África.

4.º Pago del 75 por 100 del jornal a los obreros en paro forzoso.

5.º Libertad de palabra, reunión y prensa a todas las organizaciones obreras.

6.º Por la implantación de la jornada de seis horas.

7.º Disolución del cuerpo de la Guardia Civil.

8.º Que se conceda visado de pasaporte para libre residencia en España del revolucionario ruso Leon Troski.

Astillero, 1.º de mayo de 1932.

Señor Alcalde:

Tengo el honor de comunicarle los acuerdos tomados por aclamación en Asamblea General celebrada por los asociados del Centro Obrero La Unión de esta villa el día 30 de abril del presente año, para elevar al Ayuntamiento de su digna Presidencia, los que son fiel expresión del sentir y necesidades de la clase obrera de Almazora, y esperamos de su pronta realización, por entender que algunos de ellos son de ineludible necesidad para el vecindario en general:

1.º Creación de parques, colonias y cantinas escolares.

2.º Creación de baños públicos gratuitos a fin de ir creando una juventud sana y fuerte.

3.º Proporcionar trajes-guardapolvos a los niños que asisten a las Escuelas Municipales, gratuitamente.

4.º Que la enseñanza de las Escuelas sea completamente laica.

5.º Proporcionar albergue y alimentación a los obreros transeúntes.

6.º Que se tapien las acequias de enfrente de los Grupos Escolares, repetidamente solicitado, en las que ya han caído en ellas varias niñas que van a la escuela a dichos Grupos y que por fortuna no se han hecho daño.

7.º Poner el alumbrado necesario y rastrillos necesarios de las casas de las calles más apartadas del centro de la población.

8.º Cambiar el nombre de la calle de Cristo, que en la actualidad lleva, por el de SALVOECHEA, el de Jesús y María por el de ESTANISLAO FIGUERAS, el de Santa Ana por el del DOCTOR MARAÑÓN y el de San Felipe por el de ANSELMO LORENZO.

9.º Que el auto-cuba riegue 300 metros más allá de lo que riega en la actualidad las carreteras que afluyen a la población.

10.º Que se dote del servicio de aguas potables a los edificios que en la actualidad no lo tengan.

11.º Que se construyan tres abrevaderos en la población en los sitios denominados la Lavatera, a la salida de la carretera de Castellón por la parte donde está situada la Estación de O.G.C. y a la salida de la calle de Vivanco, vulgarmente llamada «La Cosa».

12.º Que se destituya al cura párroco.

13.º Que el Ayuntamiento obligue a los propietarios de patios cercados del centro de la población a edificar viviendas.

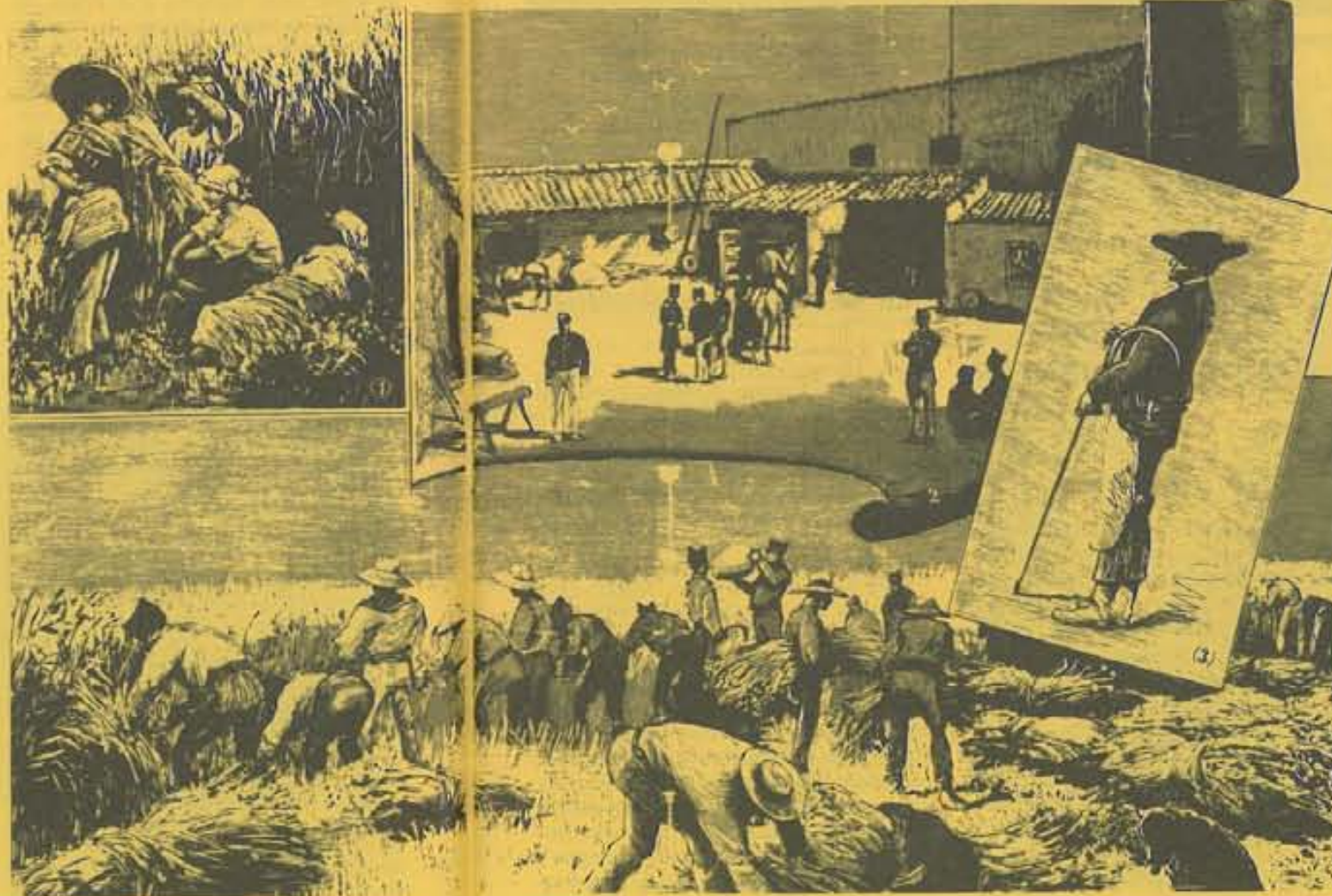
14.º Que se construya el mercado proyectado o en proyecto con las debidas condiciones y necesidades de la población, y

15.º Que este mercado se construya donde estaba el Calvario, que se empiecen inmediatamente las obras del mismo y los ensanches y abiertas de las calles relacionadas con él, así como todas las abiertas y ensanches de las demás calles de la población, proyectadas por este Ayuntamiento, a fin de procurar trabajo a los peones y albañiles de esta población y trabajadores en general.

Todo lo cual elevamos a V. y al Ayuntamiento popular que tan dignamente preside, esperando de su reconocida bondad y justicia y de los ediles republicanos del Ayuntamiento de Almazora, tomen en consideración y realicen estas modestas peticiones de la clase obrera almazoreña.

Viva V. muchos años.

Almazora, 1.º de mayo de 1932. ■





¡A LA HUELGA!

ENSEÑANZAS DE LA ACCION DIRECTA

UN AÑO DE LUCHA OBRERA TRAS LA LEGALIZACION SINDICAL

Este Primero de Mayo de 1978 hace exactamente un año que se legalizaron los sindicatos obreros en nuestro país, después de cuarenta años de clandestinidad y represión. Su legalización, ¿ha frenado o ha impulsado la lucha de los trabajadores por una vida más digna y una sociedad más justa? Este «dossier» sugiere algunas enseñanzas, sorprendentes para muchos, extraídas de doce meses de ininterrumpidas luchas sociales.

Hemos escogido para elaborar este «dossier» un conflicto especialmente significativo y del que tuviéramos noticia directa en cada ámbito regional o nacional (*). En todos ellos

(*) Estas informaciones proceden de los propios protagonistas, sea en comunicación personal o en crónicas publicadas en boletines del respectivo Sindicato del ramo en la CNT. Las direcciones de contacto permiten ampliar y actualizar información y solidaridad en los casos analizados (casi todos han sufrido duras sanciones y la necesidad es mucha). Se reseña por otra parte, un conflicto en Andalucía occidental y otro en la oriental, pero no tenemos datos suficientes y directos para un análisis de conflictos significativos en Murcia, Mancha o Rioja. Otra vez será; quedamos, como siempre, a la espera de nuevos datos y abiertos; por supuesto a cualquier rectificación.

se llegó (o se llega, porque los rescaldos de estos conflictos sociales no se han apagado) a la huelga abierta y prolongada, y las formas de lucha sindicales y las asamblearias hubieron de confrontarse: las tácticas y concepciones forjadas por el joven movimiento obrero contra la dictadura contrastaban con las recogidas por la memoria histórica de la clase de antes del 36 y que ahora los recién legalizados sindicatos pretendían reanudar.

De mayo del 77 a mayo del 78, la clase obrera ibérica no ha dado tregua a los explotadores. Rotativa e intermitentemente, sector tras sector, provincia tras provincia, ha saltado a la lucha: al final del análisis

de los conflictos significativos, ofrecemos una rápida panorámica de los conflictos de este año lleno de enseñanzas. Ahora queremos destacar las principales, comunes tanto a los conflictos analizados con detalle como a los simplemente enumerados.

un año de duro aprendizaje obrero

1) Asambleas y sindicatos. Allí donde la organización asamblearia del conflicto ha sido auténtica, la conciencia reivindicativa del sector ha dado un salto decisivo en sentido autogestionario. Pero si las asambleas son condición necesaria para la efectividad de las luchas, no son condición suficiente. Hacen falta además las formas de coordinación más allá del aislamiento entre las empresas, que dan las organizaciones sindicales. Allí donde asambleas y sindicatos actuaron al unísono, las reivindicaciones se ganaron. Allí donde la traición de las burocracias sindicales se impuso a un movimiento asambleario insuficientemente coordinado, las negociaciones «por arriba» trajeron frutos magros y amargos, pagados en despidos masi-

vos. Ni sindicalismo ni asambleísmo a secas dotan a los trabajadores del arma de lucha que sólo un sindicalismo revolucionario respetuoso de las asambleas unitarias proporciona.

2) No ha habido «descenso» en la lucha obrera autónoma: Ni la legalidad de los sindicatos, ni las elecciones políticas han desmovilizado a los trabajadores, que bajo la dictadura han acumulado una larga cuenta pendiente con el capital. El análisis de los conflictos y el resumen de luchas habidas en el año revela una combatividad impresionante, quizá la mayor en todo el movimiento obrero europeo. Está por ver si los nuevos «jurados de empresa» configurados tras los Pactos de la Moncloa y las elecciones sindicales asfixian la protesta obrera y la doman hacia un reformismo «europeista». Las barricadas de Vigo y de Cádiz este mes de abril, los despidos y encierros de comités de empresa, como el de Amilco en el pueblo madrileño de Coslada, indican que harán falta algo más que palabras para que los trabajadores ibéricos renuncien a sus reivindicaciones.

3) Sectores y formas de lucha. Los sectores laborales más combativos son también los más olvidados bajo el franquismo: construcción, hostelería, limpiezas, pero prácticamente todos los sectores han mantenido conflictos extendidos y prolongados. Las formas de lucha no han sido sólo el paro y las asambleas: los piquetes de huelga, las manifestaciones solidarias, las cajas de resistencia que atendían miles de familias obreras por zonas y que, como en la construcción de Asturias, recogieron millones de pesetas duro a duro; incluso los economatos obreros, como el formado en el calzado alicantino, todas las formas de extender la solidaridad popular han sido fundamentales. Los conflictos que no se han aislado han sido más duros de pelar para la patronal.

4) Reivindicaciones y actitud patronal: Las motivaciones indican que los trabajadores no se dejan coger ya en la trampa de la mera subida salarial, pronto anulada por la inflación. Y su enunciación revela también hasta qué punto ha sido dura la explotación capitalista en nuestro país: treinta días de vacaciones, cuarenta horas semanales, control sobre seguridad e higiene,

sobre ritmos de rendimiento agotadores, son todavía reivindicaciones pendientes. Frente a las subidas porcentuales que busca la patronal para estratificar a los trabajadores, se han exigido subidas lineales, más igualitarias, y sueldos base dignos. Es evidente también la necesidad de coordinar las luchas a escala nacional para evitar las divisiones en convenios provinciales, pero cuidando de no perder el control asambleario sobre las negociaciones. En las luchas ha aparecido cada vez más clara la respuesta obrera a la crisis, la denuncia de fraudulentas suspensiones de pago, la solidaridad frente al paro forzoso, contra los destajos y las horas extra, por aumentar puestos de trabajo. Pero los casos de reivindicaciones autogestionarias, de imponer un control obrero frente a la crisis capitalista, son todavía raros (ver número 5 de BICI, abril 78, página 20). Ahora bien, la motivación a veces más directa de los conflictos fue la intransigencia patronal. Para el capital, los obreros españoles ganan demasiado. En estos conflictos, la prensa casi siempre ha estado en contra de la lucha obrera, y se ha echado en falta una auténtica prensa obrera, diaria e inmediata. La información es hoy tan im-

portante como la organización. En cuanto a la actitud de las autoridades, cuando su mediación no era claramente manipuladora para mantener el «orden público» por encima de cualquier otra consideración, era directamente represiva. Legalidad sindical no es libertad obrera, y demasiadas asambleas han sido disueltas violentamente por los «inevitables» uniformes armados. En suma, el pulso entre el trabajo y el capital ha sido desigual porque había trampa: la trampa del Estado.

5) Finalmente, es triste comprobar hasta qué grados ha llegado el amarillismo (depende de la política es tan amarillo como depende de la patronal) de las centrales sindicales, cuya legalización fue acogida con júbilo afiliatorio por grandes sectores obreros. Obsesionadas por el electoralismo y la «estabilidad democrática», boicotearon a menudo las asambleas obreras y trataron de desplazarlas en las negociaciones. Pero si es evidente que el sindicalismo es necesario (reducir la lucha a las asambleas dispersas en las empresas fue una táctica patronal que rompió varias huelgas) para forjar la combatividad solidaria de la clase, sólo un sindicalismo respetuoso



de las asambleas puede ser revolucionario aquí y ahora: es alarmante en este sentido ver qué poco han aprendido los sectores que se presentan últimamente como la «ortodoxia de la CNT» de este año de luchas. Aunque la trayectoria cenetista es ejemplar en los conflictos aquí analizados, por su apoyo a la voluntad asamblearia y a la autoorganización obrera, hoy vemos que compañeros que (como ocurrió en la huelga de la construcción de Asturias, cuando el comité nacional de la CNT en Madrid se negó a todo protagonismo que interfiriera en las gestiones de los delegados elegidos y controlados por las asambleas de trabajadores, en contraste con las manipulaciones de las burocracias de otras centrales) en sus luchas cotidianas han aprendido que asambleísmo y sindicalismo revolucionario no son contrapuestos, sino complementarios, hoy recitan de memoria anatemas anti-asamblearios. Este cambio no nace ni de la experiencia de lucha ni de mandatos de la militancia cenetista. Nace de presiones ajenas a la CNT, ancladas en dogmas mal aprendidos hace cuarenta

años y que es preciso denunciar si no queremos que la CNT se convierta en una central amarillista más y que se pierda ese firme bastión de la lucha obrera que el presente «dossier» documenta. Esperamos que la atenta lectura de estas páginas y las enseñanzas que de ellas se desprenden refresque la capacidad crítica de algunos trabajadores que se dicen anarquistas por mera afiliación a unas siglas, y que hoy parecen querer olvidar las auténticas fuentes del anarcosindicalismo: no los textos clásicos ni las consignas, sino la lucha cotidiana de la clase trabajadora por su emancipación.

construcción asturiana: la huelga más larga triunfó

Treinta mil trabajadores de la construcción, de unas 1.300 empresas, estuvieron más de cien días en lucha por su convenio provincial.

Las asambleas de zona en Mieres, Avilés, Nalón, Gijón, Oviedo y Pola de Siero discuten en la primavera una tabla que, al coordinarse mediante delegados, pasa a ser plataforma reivindi-

cativa cara al convenio. Estas asambleas decidieron desde el principio que la negociación sería mediante representantes directamente elegidos y controlados por todos, al margen de todo intermediario político o sindical. Ese fue su mayor acierto.

La plataforma era larga, de 28 puntos, destacando las cuarenta horas semanales, seguridad en el trabajo, libertades sindicales y un jornal mínimo de 900 pesetas. Al negarse la patronal a reconocer a la negociadora («comisión de los veinte»), se va a la huelga el 1 y 2 de abril.

UGT se opone al asambleísmo y exige la negociación a través de los sindicatos. CCOO tiene varios representantes entre los elegidos por la zona (aunque comprometidos a ser portavoces de sus asambleas y no negociar más que con el mandato de éstas), y la CNT apoya el procedimiento asambleario elegido por los trabajadores.

La patronal sigue negándose y trata de dividir contactando con UGT: la huelga se generaliza mediado abril, esta vez no sólo por el reconocimiento de la comisión, sino también por la plataforma reivindicativa.

Finalmente, la patronal reconoce a los negociadores, pero no sus reivindicaciones. Empiezan las maniobras: la comisión llama a volver al trabajo mientras ellos negocian. En Gijón rompen así la huelga en mayo, pero los trabajadores no se fían: en Oviedo y Mieres mantienen la huelga, organizan cajas de resistencia. En Gijón las asambleas revocan a dos delegados.

Cuando el cansancio aislaba a las empresas más luchadoras, se conoce el 9 de mayo la ridícula oferta patronal de 510 pesetas, y también los primeros despidos y represalias. Mediado mayo, la huelga es total en la provincia. Las zonas coordinan sus cajas de resistencia y sus asambleas de delegados de tajo, creando un comité de huelga con 10 delegados por zona: esta autoorganización obrera da a las asambleas el protagonismo efectivo de la lucha, superando el aislamiento en que tenía a las zonas la negociadora.

Las grandes empresas obligan a los pequeños empresarios a una actitud de intransigencia en sus ofertas económicas: para cargarse de razón, y después de estudiar los datos reales, la asamblea provincial del 24 de mayo da un mandato para negociar un jornal cotizable base de 732 pesetas, incluido el plus de asistencia, aparte de las pagas extra y las vacaciones. Pero decide también mantener la huelga como presión.

la prueba de fuerza

El gobernador se mete a mediar, pero no logra que la patronal suba de las 566 pesetas de jornal. Entonces, el 6 de junio, amenaza con prohibir las

asambleas y enviar la policía para reprimir a los piquetes de huelga. La coordinadora vacila, sus 17 miembros responden a zonas de combatividad muy diferente: pero no toman postura por sí, sino que se mantienen fieles a la decisión de las asambleas, limitándose a informarias. La presión oficial aumenta: cargas policiales, obreros heridos, detenidos como «rehenes» para que se vuelva al trabajo. La respuesta obrera es firme: siguen las asambleas y el paro total; el 9 de junio hay manifestaciones. Pero la huelga se hace intermitente, clandestina y «salvaje» como en tiempos franquistas.

En este clima vota Asturias en las elecciones del 77. Las centrales partidistas, que, a todo esto, se habían dedicado a sabotear la huelga para «estabilizar» la democracia, vuelven a apoyarla, negocian que el gobernador autorice las asambleas. Ahora lo que tratan es de capitalizar la lucha para sus campañas de afiliación, y montan una manifestación regional en Gijón y una jornada de lucha. El 25 se concentran más de 50.000 trabajadores en la plaza de Alvargonzales, de Gijón, no sin enfrentamientos entre obreros de la construcción y líderes políticos empeñados en un protagonismo oportunista. El 28 de junio pararon más de 100.000 trabajadores, de Ensidesa a la minería. Once cenetistas fueron detenidos en las manifestaciones habidas en Oviedo.

Ante la situación crítica para los miles de familias sostenidas por las cajas de resistencia de las zonas, las asambleas de trabajadores deciden que se hable con el ministro en Madrid. Hay promesas, y reintegro parcial al trabajo, pero sin hacer horas ni destajos, a espera del laudo. Se proyecta una marcha sobre Madrid, y se considera la paralización total de obras que no tuvieran fines sociales, sino de servicio al capital (como el hipermercado de Lugones o la autopista de Huerna hacia Madrid). Finalmente, llega el laudo, forzando a la patronal a acceder a



las reivindicaciones obreras. Ante esta solución favorable, se vuelve al trabajo, no en todos los tajos, el 15 de julio. Fue una gran victoria de la unidad obrera desde abajo.

Contactos: Sindicato de Construcción CNT, Carpio, 8-10, bajo, Oviedo.

Contactos: Sindicato de Hostelería CNT, General Goded, 9, 1.ª Palma de Mallorca.

construcción de Vizcaya: secreto sindical

Este sector se nutre tradicionalmente de emigrantes de origen campesino, muy discriminados en la sociedad vasca, y también utiliza parados de otros sectores, obreros generalmente poco cualificados y casi siempre eventuales: por todo ello, fue muy explotado bajo la dictadura. Ahora, con posibilidades de asambleas y autoorganización obrera, ha pasado a ser un sector muy combativo.

En mayo de 1977, una comisión negociadora elegida por asambleas de tajo y coordinadoras de delegados, presentó unas reivindicaciones (salario mínimo neto de 28.000 pesetas, frente a la carestía de la vida vizcaína; eliminación de las sanciones por rendimiento, causa frecuente de despidos injustos) que la patronal rechazó.

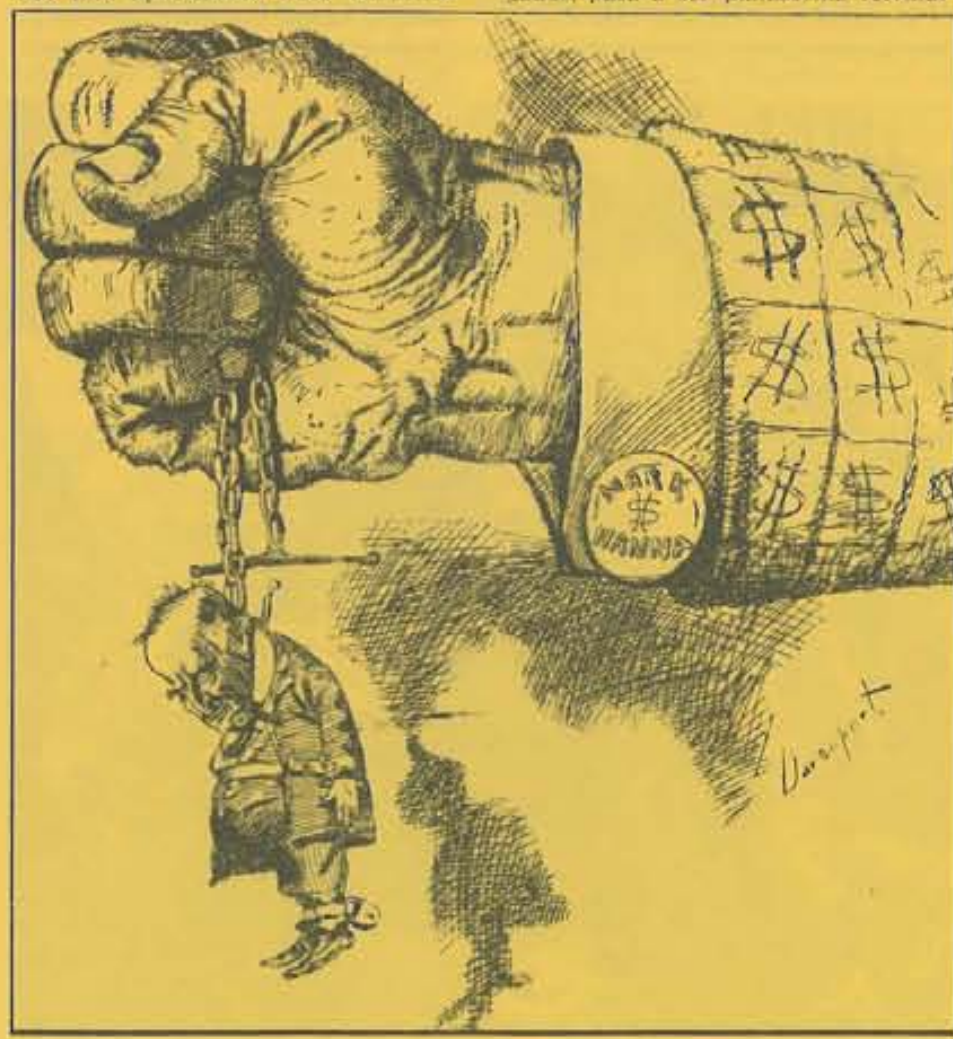
En un ejemplar proceso asambleario, de tajos, de zona y generales, se decide la huelga, que comienza el 6 de junio. Las centrales partidistas (CCOO-PCE, UGT-PSOE y ELA-PNV), comprometidas con el Gobierno a no movilizarse en período electoral, boicotean la huelga, negando públicamente representatividad a la negociadora elegida asambleariamente. Esto favorece la intransigencia patronal. También dificulta que se aúnen esfuerzos con la construcción de Alava y otras provincias que discutían su convenio, lo que resta fuerzas, pues la patronal está coordinada, en cambio, a nivel nacional.

Tras las elecciones, las centrales partidistas tratan de asumir el protago-

hostelería de Palma: el miedo guarda la viña

La asamblea de delegados, con presencia dominante de CCOO, llama el 4 de junio a la típica huelga puntual de veinticuatro horas, como presión por un convenio digno, en un sector con salarios muy bajos, en general no pasan de las 13.000 mensuales. Enfrente, una patronal cerrada, acostumbrada al beneficio alto y el salario mínimo. Cuarenta mil trabajadores (el 80 por 100 del sector) fueron al paro, y cobraron conciencia de su fuerza.

La prensa fue muy hostil. No se juega con la hostelería en Baleares. Pero los trabajadores tampoco quieren que se siga jugando con ellos. Escalada conflictiva: nada más pasar las elecciones y las consignas tranquilizadoras de los partidos, tres días de huelga, del 18 al 20 de junio. La patronal amenaza con cierres y despidos. La dispersión de los trabajadores, su falta de coordinación, favorece una hábil maniobra patronal: que se vote por centros sobre la huelga. Centro por centro, el control y la presión patronal es mayor. Ante la división de los trabajadores y la confusión creada, la negociadora acude al laudo y obtiene algunas mejoras mínimas: un sueldo base de 17.500 pesetas. Pero la combatividad despertada en muchos centros de trabajo se quedó frustrada. El conflicto no se ha apagado. Sigue latente.





Sindicato de Construcción de CNT en Vitoria, Rioja, 33, bajo.)

basureros de Valladolid: el arma de la solidaridad

Los trabajadores del Servicio Municipal de Limpiezas, con apoyo de otros obreros municipales, pedían en junio un salario base de 25.000 pesetas y un aumento en los pluses de toxicidad. Pasadas las electorales, se deciden por ir a la huelga ante la falta de respuesta y la negativa a negociar del alcalde Fernández Santamaría. Ahora si hay respuesta: despedidos los 350 huelguistas y petición de que el Ejército se haga cargo de la recogida de basuras acumuladas en las calles.

No contaba el franquista Ayuntamiento con el sordo descontento vecinal, que se traduce en solidaridad con los huelguistas, y así, el general Campano, titular de la VI Región Militar, se lo piensa dos veces. En efecto, las asociaciones de vecinos convocaban diariamente asambleas que acababan marchando hacia la plaza Mayor, incendiando a su paso los montones de basuras. Los choques entre Policía Armada y vecinos fueron especialmente violentos en el barrio de La Rondilla, con barricadas de bolsas, disparos, heridos por ambas partes, vecinos detenidos y lluvia de macetas y otros objetos que rompieron varios cristales de vehículos policiales.

La noche del 6 de julio, el Ejército intervino. Soldados y policías recogieron las basuras, pero no entraron en La Rondilla, donde piquetes de vecinos esperaban bailando en torno a las hogueras con botellas de gasolina para contestar al esquirolaje armado y uniformado.

Los parlamentarios y las centrales (incluidos los de CSUT, principales animadores de la huelga) acabaron negociando. Sólo CNT se negó a mediar en



nismo de la negociación: la patronal insiste en tablas de rendimiento alto, y contacta con las centrales. En tal situación, la asamblea general de la construcción, reunida en Baracaldo el 27 de junio, opta por reincorporarse al trabajo, pero no aceptar el convenio en tales condiciones: la negociadora asamblearia denuncia que los dirigentes de CCOO, UGT y USO firmaron el convenio a espaldas de los trabajadores, incluso de sus propios afiliados en el sector, sin convocar una sola asamblea informativa, alegando que la negociación era secreta: el nuevo salario mínimo neto queda en menos de 24.000 pesetas, a cambio de una dura tabla de rendimientos y sanciones. Las centrales reformistas del convenio no afiliaban conjuntamente ni al 10 por 100 de los 30.000 obreros del sector, porcentaje ampliamente superado incluso por las centrales que no firmaron el convenio por apoyo al movimiento asambleario: CNT, unitarias y nacionalistas. Apoyándose en pliegos de firmas de los tijos, la coordinadora de delegados impugnó el convenio, pero el delegado de Trabajo lo homologó y encima le dio vigencia hasta enero del 79, con la clara intención de frenar la lucha de este sector. Con las elecciones sindicales, las centrales pactistas han tratado de reforzar tales métodos de desmovilización, y lo malo es que nacionalistas y unitario-maoístas les han hecho el juego en ese terreno electoralista. Sólo CNT continuaba apoyando la autoorganización asamblearia de los trabajadores, que, por ejemplo, en la manifestación del 5 de noviembre en Bilbao contra el paro y en otras luchas contra reducciones de plantillas y «listas negras», ha seguido en la brecha la coordinadora de delegados de construcción.

(Informaciones y contactos con el Sindicato de Construcción de CNT: desconocemos si sigue siendo válida la dirección de Bilbao, dadas las expulsiones habidas últimamente en la CNT de Euzkadi.) (Puede contactarse con el

tre trabajadores y autoridades y exigió que decidieran en todo momento los mismos obreros. El 8 de firmó un acuerdo con anulación de despidos, 2.000 pesetas de aumento mensual y medidas sanitarias en favor de los trabajadores, que descubrieron en esta huelga el arma preciosa de la solidaridad popular.

Contactos: Sindicato de Oficios Varios, CNT de Valladolid, Real de Burgos, 7, bajo.

hostelería cántabra: una subida demasiado cara

Ante la intransigencia patronal, los 2.500 trabajadores del sector mantuvieron una huelga asamblearia durante cinco días el pasado mes de julio. Pese a las negociaciones por arriba que intentaron los verticalistas primero y la UGT después, para frenar al movimiento asambleario, se logró un salario mínimo garantizado de 18.600 pesetas. Pero faltó organización en la lucha y solidaridad efectiva: hubo piquetes detenidos y muchos despidos que continuaron meses después de la huelga. El pequeño Sindicato de Hostelería de CNT quedó afectado por la represión gubernativa y patronal.

Contactos: Sindicato de Hostelería CNT, Peñas Redondas, 15, bajo, Santander.

hostelería en Zaragoza: la razón obrera es la lucha

El último convenio negociado por el Vertical había dejado los salarios en 4.500 pesetas para el aprendiz y 16.000 para un jefe de cocina en un hotel de cinco estrellas. Se celebran en la primavera del 77 varias asambleas, en las que una negociadora donde USO y CCOO se reparten el bacalao, prepara una plataforma reivindicativa. Pero la patronal se niega a negociar, y la gente se cansa y desborda a la negociadora, proclamando una huelga de dos días desde el 22 de julio.

La negociadora consigue la vuelta al trabajo, asegurando que el gobernador apoya. Un cenetista se levanta y recuerda que en Pamplona las promesas se han quedado en 58 despidos por la reciente huelga de hostelería. Y, en efecto, el 26 empiezan los despidos.

De nuevo a la huelga, pero esta vez es una reunión de los *maitres*, en que estos profesionales, manipulados por los patronos, logran romper la voluntad de lucha. Por poco tiempo.

Harta de manejos, la CNT se retira de la negociadora. Vienen los clásicos ataques de «desunión» por los popes de CCOO y USO, pero la asamblea del 4 de agosto aprueba la huelga indefinida a propuesta de la CNT. A la tercera va la vencida, y esta vez los pi-

quetes hacen cuajar rápidamente la huelga por toda la ciudad. Los patronos ofrecen 3.000 pesetas de aumento lineal a cambio de la vuelta al trabajo. Ahora son los trabajadores los que no ceden. Han comprendido que sólo la lucha logra resultados, y deciden continuar la huelga con dos asambleas diarias, mañana y tarde. Se organizan cajas de resistencia. La moral es alta.

El 11 de agosto son detenidos 17 compañeros que formaban un piquete. CNT y las centrales se presentan ante el gobernador y exigen su libertad inmediata. Se consigue. La oferta de la patronal sube ya a 4.000 pesetas. Una mediación del delegado de Trabajo propone un acuerdo de 4.500 pesetas de subida lineal, treinta días de vacaciones y derechos sindicales en las empresas. La asamblea del 17 de agosto acepta la propuesta, que la negociadora apura. CNT advierte que debe seguir la huelga si hay sancionados. Se aprueba así, pero esa noche la negociadora firma sin más. Y la huelga acaba. No hay sanciones, y el resultado es positivo para los trabajadores: su participación unitaria y masiva en asambleas y piquetes contrapesó el protagonismo de los líderes partidistas y logró superar la nefasta labor de desconcierto fomentada por la prensa.

Contactos: Sindicato de Hostelería CNT, San Antonio, 53 (el Sindicato se reúne los sábados por la tarde).

hostelería de Málaga: una noche en el Gobierno Civil...

Agosto, hoteles llenos, jornadas agotadoras. Se va a revisar el convenio. Las relaciones públicas empresariales funcionan: CCOO, UGT y USO advierten a los trabajadores que hay muchas empresas en crisis y que no deben hostigarlas. CNT, por el contrario, saca propaganda recordando que éste es uno de los sectores donde los capitalistas ganan más y los trabajadores ganan menos, y que el primer convenio que se negocia con libertad sindical debe significar algo distinto.

Sólo unos tres mil trabajadores de los 40.000 del sector están afiliados. La mayoría lo están en CCOO, que trata de convocar las asambleas en sus locales, y tienen que hacer acto de presencia en las multitudinarias asambleas de Málaga, Torremolinos y Fuengirola. Aunque logran mayoría en la comisión negociadora, la asamblea se niega a rebajar su reivindicación de 8.000 pesetas de aumento lineal. CCOO propone 6.000; la patronal, 4.000. Las empresas no cederán, y la asamblea decide la huelga el 13 de agosto.

Piquetes de huelguistas recorren la Costa del Sol el 14 de agosto, y muchos comités de huelga se forman espontáneamente. El Gobierno Civil, alarmado, convoca una reunión nocturna



CNT ha de dar por concluida la huelga, aun considerando que hubiera podido ganarse las 8.000 sin la traición de las centrales pactistas. En el «Informe sobre la huelga de hostelería» que los cenetistas reparten por toda Málaga a fines de agosto, se proclama: «Todo el poder a las asambleas. Todo



La dirección de Comisiones Obreras califica las reivindicaciones de «maximalistas». Treinta días de vacaciones, cuarenta horas semanales, mantenimiento de la paga durante la «mili», igualación de salarios entre hombres y mujeres que hacen el mismo trabajo. ¿Es esto excesivo para el secretariado de CCOO? Pero se prepara el Pacto, se apela a la ruina de la pequeña empresa, los cientos de millones que se

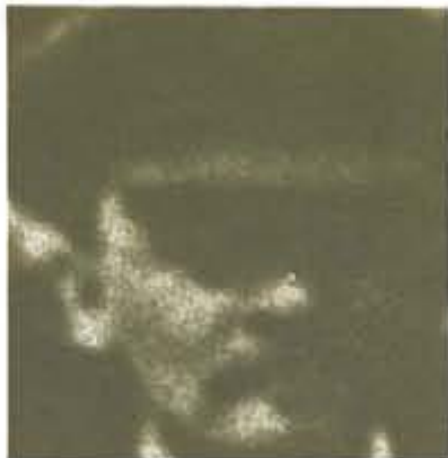
Peró USO, UGT, CCOO y CNT firman un comunicado a la prensa reconociendo a la comisión negociadora elegida en asambleas como única representante ante el convenio. En la comisión hay compañeros de CNT, pero elegidos como trabajadores, no como «siglas». Ante la descartada firma de una revisión del convenio por la patronal y miembros de la UTT del disuelto Vertical, la asamblea en Sanlúcar de Barrameda rezuma cabreo. Y, encima, la Guardia Civil carga brutalmente. Hay varios heridos graves, y mosquetones rotos. En las obras de toda la provincia se decide la huelga para el 18 de agosto. Se crean cajas de resistencias

En las asambleas semanales que organiza el Sindicato de Construcción de CNT durante el verano se elabora una tabla de reivindicaciones, que se presenta a una reunión conjunta con otras centrales, y posteriormente a una asamblea provincial convocada mediante octavillas. La asamblea elabora la tabla definitiva, basada en 25.000 pesetas pa-

UGT y CCOO hicieron campaña en prensa y radio contra la «huelga salvaje», y se presentan ante la patronal como negociadores. Muchos carnes sindicales volaron en pedazos al aire de los tajos cacereños. En las asambleas diarias, que CNT apoya como trabajadores, no actuando en la huelga como afiliados a unas siglas, se eligen grupos de trabajo, propaganda, piquetes, cajas de resistencia, etc., sin poder decisio-

El asambleísmo no evitó la manipulación por la demagogia de los «liberados» de CSUT, que finalmente hicieron tragar a la asamblea un acuerdo de 21.200 pesetas para el peón, con todo tipo de descuentos (IRTP-SS) a restar. Sólo en Miajadas se siguió luchando hasta el final, y cuando hubo despedidos no llegó la solidaridad de otros lugares.





La miseria de esta provincia fue un factor de debilidad en la lucha, pues los sueldos anteriores (por debajo de las 15.000 pesetas) impedían todo ahorro, con lo que las cajas de resistencia eran escuálidas.

El Sindicato de Construcción de CNT cometió errores graves que impidieron un apoyo más eficaz a la huelga: en los treinta y cinco días que duró no se hizo ni una asamblea general, pese a que casi diariamente acudían trabajadores a afiliarse. Así, los nuevos afiliados no tenían dónde formarse como tales cenetistas, y los militantes con experiencia se agotaban y no se conjuntaban, con lo que dirimían sus naturales diferencias de criterios personales a gritos en las asambleas, confundiendo a los trabajadores sobre cuál era la postura de CNT. El trabajo de extensión de la huelga estaba concentrado en un puñado de compañeros desbordados de trabajo, que no supieron repartirlo con los nuevos afiliados. Con ello, faltó información a la prensa que contrarrestara a los «profesionales» que otras centrales trajeron para boicotear o manipular la huelga. Tampoco hubo información rápida ni ayuda entre las regionales de CNT ni en la propia regional extremeña... En suma, faltó una auténtica federación anarcosindicalista que diera la perspectiva de solidaridad de clase aquel 15 de octubre en que más de 10.000 trabajadores se manifestaban con la cabeza alta por las calles de Cáceres por primera vez desde hacía cuarenta años.

Contactos: Sindicato de Construcción CNT. Parras, 40. Cáceres.

gasolineras de Barcelona: piquetes contra amarillismo

Los hechos de esta huelga son bien conocidos de los trabajadores (véase número 2 de BICICLETA, dic. 77, página 8): las asambleas del sector optaron por afiliación mayoritaria a CNT, redactaron la plataforma reivindicativa (subida de 458 pesetas de jornal a 1.000, dada la carestía y el antecedente del convenio nacional, y medidas

contra el paro: no a horas extra, y aumento en dos puestos de trabajo en las plantillas de gasolineras que sobrepasaran la jornada de ocho horas), y hubieron de soportar la enemiga «amarillista» de las CCOO. Cuando ya la patronal accedía a negociar, la interferencia de CCOO con sus reivindicaciones más limitadas les da esperanzas de dividir a los obreros, y rompen las negociaciones. Ante esto, la asamblea decide la huelga.

El paro fue total en Barcelona desde el 21 de octubre, y la moral subió y logró la huelga casi total en toda la provincia gracias a los piquetes informativos que extendieron la huelga en las comarcas. La solidaridad militante de compañeros de otros sindicatos de CNT suplió con creces la falta de coordinación entre las federaciones locales o de una federación de industria en la provincia. Dada la inexperiencia de lucha de los gasolineros, y las amenazas oficiales (despidos, Guardia Civil, etcétera), sin la actuación espontánea de los cenetistas que respondían a las amenazas y obligaban a retirarse a la

policía y a la Guardia Civil, advirtiéndoles que esas amenazas oficiales eran meros rumores, es probable que se hubiera roto la huelga. Pero desde el tercer día, la huelga adquirió su dinámica propia y el poder de las asambleas fue real.

El boicot de CCOO llegó a propiciar asaltos de consumidores, como el de Sta. Eulalia de Ronsana, con grandes tensiones, y el peligro ciudadano ante el reparto de carburante por cisternas de CAMPSA en las calles sin medidas de seguridad, mercado negro, pescado que se pudría por la paralización total del transporte por carretera, etc. Se advierte que «no se puede dejar sin gasolina a Tarradellas», que ese día llegaba a Barcelona.

La situación estaba bajo el control de la CNT: los gasolineros despachaban gasolina a los casos de urgencia si llevaban vales del sindicato de transporte, y los casos de extrema urgencia los solucionaban directamente pero tomaban los datos e informaban al sindicato. En esta situación, «el presidente de las asociaciones de servicio



manifestó que estaban dispuestos a ceder las gasolineras al Estado, pero nunca a CNT» (Ya, 23 octubre 1977). Las presiones políticas se precipitan, y el Gobernador se encierra con el comité de huelga (presencia mayoritaria de CNT, pero también afiliados a CCOO contrarios a las consignas de su central) y la representación patronal, advirtiéndole que nadie saldrá de allí sin firmar un acuerdo.

Contraluces de una huelga

El voto de confianza que el comité de huelga había solicitado a la asamblea, y que gobernador y patronal conocían, se volvía así contra los trabajadores, pues permitía que se coaccionase al comité: tal no habría ocurrido si el comité no hubiera sido sino portador de los acuerdos de la asamblea, sin «gestiones por arriba». El caso es que el comité firmó las mejoras obtenidas antes de que la asamblea se hubiera pronunciado, y aunque ésta los ratificó después, los principios anarcosindicalistas que dan malparados. Tampoco fue útil a los trabajadores que representantes de CNT, sin mandato de su sindicato, negociaran con jefes de la policía que la guardia civil se retirase de las gasolineras, dando pie a negociaciones en que se insinuó la posible aceptación de una oferta patronal de 850 pts., dando así pie a las coacciones del gobernador.

En cambio, los éxitos superan con mucho los errores: se superaron los toques de la Moncloa en cuanto a subidas salariales, se planteó una alternativa autónoma de los trabajadores en la lucha contra el paro forzoso, se potenció la asamblea como único órgano de decisiones, se eligió libremente la opción sindical que los trabajadores quisieron, y la decisión por la CNT fue correspondida por sus militantes para volcarse en una huelga en que las centrales políticas tuvieron muy pocas posibilidades de manipulación. La elección por la asamblea de un comité de huelga, la preparación de la huelga (incluso legal) aún antes de conocer la postura patronal, fueron también aciertos en la lucha. Se demostró la eficacia de un sindicato como organizador de la solidaridad, especialmente en esta huelga en un sector disperso, inexperto en la lucha, que actúa en la calle ante el público, sin la solidaridad masiva de la huelga en local cerrado, y todo eso y el boicot de CCOO se venció aunque las estructuras de coordinación comarcal aún sean insuficientes. La huelga y sus importantes subidas salariales mostró la importancia de apoyar el movimiento obrero en sus dos pies fundamentales: la asamblea y el sindicato.

Contactos: Sindicato de Transportes CNT, Plaza Duque de Medinaceli, 6. Barcelona (Tel. 317 23 47).

Madrid: traición burocrática en el transporte de mercancías

Las asambleas de empresa en el verano 77 van perfilando unas tablas reivindicativas que CCOO trató de unificar sobre su propio anteproyecto en una asamblea en sus locales que congregó a menos de 500 trabajadores. En ningún momento se dejó intervenir más que a oradores de CCOO, que traían pliegos de firmas apoyando como reivindicación 25.000 pts. de salario mínimo. Al ver este atentado contra la unidad obrera, los militantes de las demás centrales con presencia en el sector unifican un anteproyecto conjunto y lo presentan a una asamblea general el 1 de octubre. Asisten 2.000 trabajadores, y tras debate punto por punto se elabora una plataforma reivindicativa, que exige un salario mínimo de 30.000 pts. y se elige una comisión negociadora. CNT apoya sin reservas este proceso asambleario y unitario.

La patronal (que es quizá la más mafiosa y franquista del país) decide aprovecharse de la grieta abierta por el sectarismo de CCOO para torear a la negociadora unitaria. Ofrece provocativamente 18.000 pts. como salario mínimo en una ciudad con la carestía de Madrid. Ante esto, los trabajadores cierran filas y en asambleas conjuntas deciden ir a la huelga por sus reivindicaciones. En noviembre el paro en el sector es total. Son detenidos algunos piquetes informativos. Cuando CCOO, alarmada por el radicalismo de la situación, boicotea las asambleas en los locales de la AISS y convoca sus propias asambleas, muchos de sus afiliados rompen en público sus carnés.

En las negociaciones interviene el delegado de Trabajo, Marcos Peña, descaradamente favorable a CCOO, advirtiéndole que los Pactos de la Moncloa no admiten que el sueldo mínimo suba de las 23.000 pts. Las asambleas optan por continuar la huelga. Pero los despidos patronales y sobre todo el esquilaje impulsado por CCOO, junto a la represión de la Guardia Civil contra los piquetes de huelguistas, le van restado fuerza al paro. A raíz de algún choque, los locales de CCOO en la calle Ancora hubieron de ser protegidos por la policía contra los huelguistas.

Finalmente, la patronal, presionada por CCOO y el gobierno, subió su oferta hasta las 23.000 de mínimo, y ahí se acabó la huelga. Todas las centrales firmaron el convenio, salvo la CNT, por no haberse conseguido las reivindicaciones exigidas por las asambleas, sobre todo las 40 horas semanales. Continúa la lucha por conseguir estos puntos empresa por empresa, aumentan los despidos y la escalada en los precios traerá muy pronto la revisión del convenio. Para entonces es preciso

afrontar la camisa de fuerza surgida de las elecciones sindicales.

Contactos: Sindicato de Transporte CNT. Magdalena, 29, 2. Madrid.

Tenerife: transportistas unidos no fueron vencidos

Las «guaguas rojas», explotadas por empresarios franquistas que obtuvieron pingües beneficios pero no reinvertieron, paron el 13 de octubre. Los trabajadores se han hartado de abusos: suspensión de pagos y abandono de servicio por la patronal, que ni siquiera abonó a la S. Social los descuentos que hacía a los obreros y que un buen día dejó de pagarles la mensualidad debida, promesas del Estado... y los trabajadores currando y sin cobrar. (Sobre los orígenes de esta huelga y sus consecuencias en la huelga general del 12 de diciembre, véase BICI n.º 3, enero 78, págs. 16-17.)

Los trabajadores están unidos en un Sindicato Obrero Unitario del Transporte (antes POUB: arraigado también entre los portuarios), apolítico y estrictamente reivindicativo: conviene no confundirlo con los «unitarios» maoístas.

UGT trata de boicotear la huelga para echar abajo la estructura del Unitario. CNT apoya la lucha, cuyo objetivo es conseguir una empresa pública del transporte interurbano en la isla, que garantice el futuro laboral de los trabajadores y ofrezca un servicio digno, eficaz y a precios populares. Pero para conseguirlo, los trabajadores ya no se fían de los políticos.

La huelga es larga, pero los obreros resisten. La policía reprime una manifestación pacífica de los trabajadores a primeros de diciembre. Los ánimos



se encienden. Asambleas de trabajadores del Transporte, así como del Tabaco y del Frio, en dura huelga desde noviembre, con despidos y sanciones, llaman a la huelga general para el 12 de diciembre. Tienen el apoyo, más teórico que efectivo, de algunas sindicales, CNT entre ellas, y en cambio la enemiga declarada de UGT y CCOO, cuyos intentos de convocar concentraciones paralelas fracasan rotundamente. Por otro lado, la manipulación de la huelga por intereses políticos de los grupos independentistas restó apoyo entre los trabajadores.

La represión policial sembró el terror en las calles tinerfeñas y culminó con la muerte de un joven estudiante por disparos de la Guardia Civil, amén de varios heridos graves.

Más de un mes tardó aún la Administración en facilitar una solución: pero a fines de enero, tras 104 días de huelga, los trabajadores lograron sus objetivos: la empresa TITSA se hace cargo del servicio, se mantienen los puestos de trabajo y un aumento salarial del 22 por 100. No es flaco éxito si se piensa que los trabajadores se vieron acosados por el boicot amarillista de UGT, asentada en los cuadros administrativos, y por una represión policial insólita. Pero el famoso Pacto de la Moncloa, el cansancio y la escasa incidencia organizativa de una sindical revolucionaria como la CNT en el sector impidieron a los obreros obtener en la recta final las mejoras reales que estuvieron a su alcance en una negociación efectiva con la nueva empresa, que aún no se ha dado.

Contactos: Sindicato de Transporte CNT, Progreso, 45, bajo, Sta. Cruz de Tenerife.



Vigo: montajes de Ascón, a las barricadas

La crisis del sector naval, las dificultades en la pesca, y sobre todo la huelga de inversiones que practican los capitalistas desde que desapareció la dictadura, ha echado abajo uno de los negocios más prósperos de la época en que los astilleros eran el sector productivo mimado por el régimen de Franco: se trata de las contratas, sistemas de «negreros» intermediarios que empleaban gente en paro para sus empresas subsidiarias auxiliares que así aligeraban la nómina de los astilleros para los que en realidad trabajaban. Los resquemores entre trabajadores de plantilla en astilleros y eventuales de contratas permitían a la patronal dividir a los obreros y despedir impunemente. Pero también esto se ha acabado.

Así, en julio empiezan los despidos en Montaxes Ria cuando los trabajadores se niegan a ver reducido su sueldo en un 25 por 100, y ante la huelga solidaria imponen el cierre patronal en Sto. Domingo; el grupo de oligarcas Pérez Maura que dominan las contratas Ascón desde marzo, dejan en la calle a 600 obreros. Comienzan las ocupaciones y encierros de trabajadores de Ascón y Ria, que por su carácter unitario, demuestran una voluntad obrera de resistir a la crisis capitalista con la lucha.

Los despidos vienen en cadena: Vulcanco, Aycasa, Freyre, las subsidiarias de Astano y Bazán en Ferrol, y de nada vale a los despedidos ganar juicios en Magistratura. El despido libre se compra en este país. Pero se extienden las asambleas y ocupaciones de fábricas

a los trabajadores fijos de plantilla ante la crisis de los astilleros, las acciones de los despedidos en la calle muestran una voluntad de defender el puesto de trabajo. Concretamente, saben que Pérez Maura tienen contratados para Ascón 24 barcos, y que el último cierre, en febrero del 78, de dos factorías por inflexibilidad patronal ante los paros por solidaridad con un trabajador despedido, es una muestra de autoritarismo que los obreros ya no quieren tolerar. Entre los despedidos hay cargos sindicales de CCOO y USO. 1850 trabajadores de Ascón, en la calle desde hace mes y medio por su solidaridad, se enteran ahora que Pérez Maura pretende la suspensión de pagos. ¡Arde Vigo! Hogueras y barricadas en puntos estratégicos de la ciudad advierten que las elecciones sindicales no han barrido la lucha de clases. Los anarcosindicalistas actúan, el PCE denuncia a los «irresponsables», las centrales pactistas median con el Ministerio en Madrid, la oligarquía gallega se indigna ante el «salvajismo» obrero y se apresta a despidos masivos. Cuando se escribe este informe a primeros de abril, las asambleas de trabajadores no están dispuestas a admitir el despido y el cierre por intransigencia patronal.

Contactos: Sindicato del Metal, CNT de Vigo. Ramón Nieto, 51, bajo.

panorámica general: el movimiento obrero no se ha detenido

Visto con la perspectiva de un año, es claro que los señuelos burgueses de la política parlamentaria no han frenado la larga marcha del movimiento obrero en nuestro país hacia su emancipación.

Tanto si lo enumeramos por sectores como por ámbitos geográficos, la trayectoria del conflicto obrero evidencia con rotundidad su rechazo de la crisis y la integración capitalista o reformista.

todos los ramos laborales en lucha

Sectores hay que incluso alcanzaron en estos doce meses cotas reivindicativas nunca alcanzadas, ni en los duros años del franquismo ni en ese período «áureo de la autonomía obrera» que algunos intentan mitificar y que iría de la huelga general en Madrid a principios del 76 a la huelga de la Roca de Gavá, pasando por las luchas de Vitoria sangrientamente aplastadas por el primer año de la reforma monárquica, que al revelarse insuficiente y rígida la «troika» Arias-Arciliza-Fraga, deja paso al pragmatismo pactista de Suárez.

Así, el campo logra ganar un cierto pulso al gobierno tras muchas semanas de tractores en las carreteras y mejorar sustancialmente los precios agrarios. Así, los jornaleros inician marchas y ocupaciones de latifundios como solución autogestionaria al problema del paro. Así, los pensionistas pasan a la acción directa y se manifiestan hasta lograr un mínimo de justicia que el gobierno les regateaba.

Pero sector por sector de la producción y los servicios son también protagonistas en ese año de luchas: conflictos de la construcción recorren toda la geografía española (cuatro de ellos se analizan en el presente «dossier») de Granada en julio del 77, conmemorando el asesinato de varios obreros por la policía en la huelga del 70, al actual de Palencia en esta primavera del 78. Correos y telégrafos no ha cesado de luchar en todo el año, estableciendo coordinaciones estatales. Todo el sector de la administración pública, que en julio del 77 responde a la reforma Suárez con una huelga por la igualdad retributiva, contra los privilegios corporativos y la democratización del sector público, protagoniza el largo conflicto del personal laboral de Obras Públicas el enfrentamiento con el Pacto de la Moncloa, que niega a los trabajadores un salario de supervivencia, luchan también los obreros bajo patrón militar (véase BICI, n.º 4, página 14) que han conseguido la libertad sindical, y también una dura huelga los del PMM contra un mísero salario base de 10.200 pts. Enseñanza realiza paros a escala de todo el país entre los interinos de la estatal en la primavera del 77 y de nuevo en febrero del 78 (ver BICI, n.º 3, pág. 19, y 4, pág. 14), el personal de limpiezas municipales establece huelgas de Tenerife (donde el Ejército interviene en septiembre



del 77 como «esquirol» armado) a Valencia, y también las limpiadoras de contratas privadas luchan en los hospitales andaluces en el verano. La Sanidad y Seguridad Social conocen una huelga general en diciembre del 77, con escandaloso boicot ugetista. El calzado levantino (ver dossier), el comercio de Madrid y Asturias en diciembre, los espectáculos públicos pararon en Madrid y Barcelona también en diciembre por la libertad de expresión, como lo había hecho la prensa y medios informativos en noviembre en protesta contra los atentados fascistas que tratan de ahogar esa libertad. La tremenda huelga «rotativa» de la hostelería por toda la geografía costera española despierta un sector tradicionalmente explotado y víctima del «milagro turístico». Los trabajadores del mar y de la pesca luchan contra el Estado tanto o más que la patronal, de las negociaciones de las flotas de altura y bajura del invierno a los violentos

enfrentamientos habidos en Cádiz esta primavera. El metal conoce duras negociaciones y paros por los convenios en Madrid, Barcelona, Guipúzcoa y registra largas huelgas por un sueldo decente (3 meses en Acerinox de Algeciras, enero-marzo del 78) o por el puesto de trabajo (3 meses también en Tornillería del Nalón el pasado verano). La minería, además de los conflictos de Hunosa y de los silicóticos asturianos, registra la importante victoria en Carbones de Berga (ver BICI, número 4, pág. 13). El textil tiene muchos conflictos por la crisis en Catalunya, destacando la experiencia en el Eurostil de Sta. Coloma (BICI, n.º 5) y la larga huelga de Lois en el pueblo valenciano de Navarres (BICI, n.º 4, página 14). A los diversos conflictos del transporte que se analizan en el anterior «dossier», habría que añadir finalmente huelgas como la de Aviación Civil, avasallada por los efectos retroactivos del Pacto de la Moncloa, o el encierro en Coches-Cama en septiembre del 77.

ni un rincón sin conflicto

Si bien la anterior relación cubre prácticamente la geografía española, queremos reseñar brevemente algunos de los conflictos que tuvieron especial repercusión en su ámbito local, comarcal o regional, además de los que analizamos con detalle en el «dossier».

En Andalucía, la marcha del 27 de mayo del 77, organizada por la Federación de Campesinos de la CNT y el SOCCSUT, interceptada a los 8 kms. por la Guardia Civil cuando marchaban de Utrera a Sevilla, fue la primera marcha de jornaleros por la tierra desde la guerra civil. Las otras centrales la boicotearon por «interferir el proceso electoral». El olivar de estos pueblos de Sevilla, la huelga de la Santana-Land Rover en Linares, las luchas en Astilleros gaditanos contra el



paro y la crisis capitalista, son también jalones llenos de enseñanzas para el movimiento obrero en este año que queda atrás.

Aragón registró luchas significativas en torno al convenio del Metal zaragozano, especialmente en Montajes. Asturias tuvo un año de grandes huelgas en las que los 100 días de la Camocha y las movilizaciones solidarias con los trabajadores de Enxidera y Duro-Felguera forjaron nuevas conciencias obreras. Tenerife, además de los ya mencionados, tuvo duros conflictos en agua, luz y gas en el verano, y en hostelería en el invierno. Muchas enseñanzas dejaron las huelgas de construcción de Zamora y Palencia por tierras castellano-leonesas. En la «primavera caliente» del 78, y tras un año que dejó experiencias de huelgas autogestionadas en muchos ramos y empresas catalanes (de Numax, Roselson o Teixits de Esparraguera a la victoria en Clau-sor, donde los despedidos tuvieron que encadenarse para lograr la amnistía laboral), la derrota parcial de los trabajadores de Bimbo ha dejado paso a luchas victoriosas en Olivetti, Lámparas Z-Miniwatt, construcción, comercio del metal y transporte de mercancías, en largas y duras luchas por sus convenios sobre las que volveremos. En Euskadi, tierra de solidaridad varias veces movilizada por la amnistía y por

el puesto de trabajo de otros compañeros, la triste experiencia y aislamiento de Tarabusi o Aurrerá hace reflexionar en esta hora de crisis en muchas grandes empresas de la ría bilbaína, habitualmente manipuladas por las centrales pactistas hoy ensorbecidas con sus éxitos electorales. La Extremadura obrera ha conocido conmociones como las de Zafra en lucha contra el desmantelamiento de la Diter o la huelga de la construcción de noviembre en Badajoz traicionada por las centrales pactistas y que ha dejado un rastro de despedidos y una tabla de rendimientos agotadores. Una de las luchas gallegas más largas y combativas fue la victoriosa huelga de los 2.000 obreros de Alúmina en Lugo, de junio a agosto pasados. La metrópoli madrileña se vio sorprendida por el descaro de CCOO que en diciembre organizó una huelga para canalizar el descontento del sector de construcción... ¡en apoyo al Pacto de la Moncloa! Las mezclas de sindicalismo y política suelen acabar así. La lucha en construcción no ha terminado, pero las divisiones trajeron muchos despedidos. En la Mancha continúa la lucha de los trabajadores de Hulleras de Puertollano. En el País Valencià la primavera tuvo un momento álgido de luchas assemblearias en el metal, en Ford, en Astilleros, que el protagonismo sindical

ha encauzado después hacia negociaciones más dudosas. En la región murciana deben destacarse las luchas en los astilleros de la Bazán y la actual en construcción. Y en la Rioja, los conflictos del metal sirvieron también para que el «pasotismo» juvenil incorporado a la CNT hiciera sus pruebas de fuego y se convirtieran en anarcosindicalistas auténticos.

De toda esta panorámica podríamos sacar ya muchas, muchísimas enseñanzas para la fragua de un sindicalismo revolucionario en las nuevas condiciones de la sociedad española: en todos y cada uno de estos conflictos ha habido militancia anarcosindicalista, con mejor o peor suerte. Pero preferimos no abrumar más al lector que haya llegado hasta aquí con nuevos datos e interpretaciones, y dejamos paso a las opiniones —Y A LA ACCIÓN— de los compañeros que, ante este año de luchas, tengan algo que decir. Y QUE HACER. Porque cerrar los ojos a doce meses de experiencias assemblearias sería echar por la borda el mejor aliado que tienen los luchadores del movimiento obrero autónomo contra el nuevo corsé de los comités de empresa impuestos por la legislación estatal y las maniobras políticas. Veremos si el Primero de Mayo de 1979 podemos decir que estas enseñanzas no fueron en vano. ■



UNA DE MAYO



sino para protestar por cada hora de trabajo de nuestra época, que contiene más plusvalía que ocho horas de finales del siglo pasado. El obrero, hoy, sigue siendo tan esclavo como siempre. Quisiera, pues, celebrar, un Primero de Mayo sin explotadores ni explotados. Al capitalismo contemporáneo ya no le importan las ocho horas de trabajo: prefiere reducir la jornada, pero aumentando la productividad, disimulando así la desocupación.

Abraham Guillen (economista)

—Desde que el Papa Gregorio XIII reformó el calendario en el año 1582, el Primero de Mayo es un día tan imprescindible en el año como el diecisiete o el nueve de febrero. En esto mi calendario es como el de todo el mundo, pues suelo comprarlo en alguna papelería céntrica y concurrida.

Fernando Savater (filósofo)

—Sí, porque es un día no laborable.

F. E. G. (uno que pasa)

—Como necesitar no necesito el Primero de Mayo más que cualquiera otro día, pues como decía mi abuelo hace muchos años, «todos los días son buenos para hacer buenas obras». (Podéis darle al refrán el sentido que mejor os acomode.)

Miguel G. Inestal (jubilado de la construcción)

—Sí. Creo que para nosotros trabajadores es importante mantener una memoria «histórica» a través de conmemoraciones o jornadas que nos hagan plantearnos críticamente que el

El debate sobre el trabajo pasa por ser uno de los temas más controvertidos del abigarrado y diverso mundo libertario. Y no es precisamente éste un debate que haya culminado en una clarificación más o menos admitida, sino que cada corriente ha expuesto sus puntos de vista y sus conclusiones al respecto, y éstas, lejos de tender hacia el consenso, son, a veces, excluyentes. El objetivo de esta encuesta es confrontar y enfrentar estas tendencias entre sí. Que cada uno las destripe a su gusto.

¿consideras necesario un 1.º de mayo en tu calendario?

—Nunca fui amigo de santorales. Tampoco me ha gustado ponerle unos claveles rojos a la tumba de ningún santo laico. Detrás de los símbolos, de las siglas, de los sellos de caucho anda la burocracia del «espíritu» y el fetichismo intelectual.

Para mí siempre es 1.º de Mayo: No necesito, por ello, de la hagiografía ni del martirólogo por orden de calendario. Creo que la revolución (es decir, el Primero de Mayo) se hace todos los días, y que esa acción diaria produce un salto cualitativo continuo, irreductible a una fecha cualquiera.

Carlos Díaz (profesor)

—Sí. No sólo para recordar la conquista de las ocho horas de trabajo,

proceso de emancipación de la clase obrera no ha empezado después de Franco o en la clandestinidad de hace unos años. Anima pensar que no hacemos otra cosa que ser fieles a la constante lucha por la emancipación comenzada hace lustros, en su última etapa desde la revolución industrial.

Carlos Ramos (trabajador de administración)

—Sí, porque tengo puente en la mili.
M. G. (recluta)

—Como festividad para no trabajar mientras el rendimiento del trabajo sea para quien es, y el trabajo siga siendo lo que es ahora, sí.

J. M. (parado)

¿Qué vas a hacer este 1.º de mayo?

—Es obvio que no me quedará en casa; ahora bien, lo que haga dependerá y vendrá condicionado por el resto de los trabajadores. El Primero de Mayo no es un día en el que haya que actuar visceralmente, es un día que refleja la opresión en el trabajo y el significado de éste, por lo tanto, somos el conjunto de los trabajadores los que debemos «hacer» colectivamente.

R. G. (trabajador de la construcción)

—No sé lo que haré el Primero de Mayo. Si no surge alguna novedad fuera de lo corriente haré lo que todos los días festivos: Leeré, haré alguna

visita y pasearé mis consabidos cinco kilómetros.

Miguel G. Inestal

—Si vivo en esa fecha, supongo que deberé soportar, mientras me dedico a mis cosas, abundantes llamamientos a la conmemoración del Día del Trabajo. El futuro no guarda más que disgustos...

Fernando Savater

—Reunirme con los trabajadores que no solo luchan por una jornada de trabajo de ocho horas, sino que se unan a los obreros parados para conquistar su derecho al trabajo, cuestionando el derecho de propiedad, el capitalismo; que luchan por un socialismo autogestionario, que desinstitucionalicen y desburocraticen los sindicatos obreros, que comprendan que la emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos...

Abraham Guillen

—Escaparme del cuartel y acostarme con mi compañera.

M. G. (recluta)

¿qué han significado los últimos 1.º de mayo en España?

—Durante los años mil novecientos sesenta y cinco-setenta y cuatro, en Madrid y otras grandes ciudades, significó fortalecimiento de la clase obrera, y que expresábamos a través de acciones más o menos audaces. Hubo algunos Primeros de Mayo que supu-

sieron la manifestación de reivindicaciones que se planteaban en esos momentos; otros pasaron desapercibidos para la mayoría de los trabajadores por la brutal represión policial.

Carlos Ramos

—Han supuesto una lucha contra la explotación, pero protagonizada por una pequeña élite y siempre muy condicionada por las posturas conciliadoras del reformismo y las integradoras de la burguesía, que han hecho del Primero de Mayo la fiesta estatal de San José Obrero, mediante la cual los trabajadores admitimos los sumisos y eficientes que debemos ser en el trabajo, al mismo tiempo que concebimos la perpetuación de nuestra explotación.

R. G. (trabajador de la construcción)

—Durante muchos años, salvo que estuviera preso o de viaje (mil novecientos veinte-mil novecientos treinta y seis) convocábamos un mitín, publicábamos un periódico cuya venta podía llevarnos a la cárcel, como ocurrió en mil novecientos veintidós. Naturalmente, aprovechábamos la ocasión para condenar la procesión de los socialistas y el jolgorio que por costumbre le sucedía. Por lo general, por la tarde hacíamos una velada teatral que había sido anunciada mediante octavillas los días anteriores.

Miguel G. Inestal

—Supongo que cada cual verá la fiesta según le fue en ella. A mí hubo un año que me mordió un guardia...

Fernando Savater

—Estos últimos Primeros de Mayo han supuesto muchas cosas: mucho

trabajo para los grises, muchas páginas de prensa obrerista y de sucesos... pero de práctico, de real, de revolucionario han tenido más bien poco.

(F. E. G. (uno que pasa))

¿Qué sabotearías el 1.º de mayo?

—Creo que lo más importante y urgente no es sabotear, sino aportar. Dar un sentido revolucionario a una fecha histórica del Movimiento Obrero en la línea de recuperación del sentido revolucionario que en su día le dieron unos compañeros al luchar por unas condiciones humanas.

Roque (Autonomía Obrera)

—Cualquier intento de integración por el sistema (o de quienes lo secundan).

Carlos Ramos

—Soy incapaz de sabotear nada físicamente, así que si tuviera que ser forzado a punta de pistola para que en esa fecha saboteara algo, sabotearía al saboteador, tratando de desacralizar y, a la vez, frenar mi sentimiento de héroe que frena a otro héroe.

Carlos Díaz

—Por sabotear sabotearía todas las instituciones que la burguesía nos ha impuesto; ahora bien, más que sabotear, lo importante es el Primero de Mayo sería esclarecer su significado (netamente de clase) ante las ideologías que quieren hacer de él un día



conciliador, de aceptación del trabajo asalariado.

R. G. (trabajador de la construcción)

—Lo mismo que saboteo todos los días: el conformismo convencional, el exhibicionismo, la superficialidad garrrulera de las estridencias, la caza de brujas en los sindicatos en nombre de un celo doctrinal reñido con la esencia de las doctrinas que invocan, y, naturalmente, la brutalidad inhumana del régimen franquista superviviente en el post-Franco.

Miguel G. Inestal

—Si tuviera que sabotear algo sabotearía el Primero de Mayo como montaje recuperado y coñazo.

F. E. G. (uno que pasa)

—Trataría de que no se cumpla la ley de Galileo sobre el movimiento de la tierra, para que ésta dejara de girar en torno a todos los imperialismos, esperando que en todos los continentes empezara a girar en torno al pueblo como sujeto de la historia.

Abraham Guillen

—Lo mismo que el resto del año: La metra del tiempo, el sueño nocivo de que algún día o algún año del calendario pueden traernos algo favorable.

Fernando Savater

1.º de mayo: ¿fiesta o lucha?

—Creo que mientras no suponga una forma de integración, puede adoptar cualquier forma. En la situación actual, creo que debería ser un día de lucha pero planteado pedagógicamente, es decir, de alcance verdaderamente popular, no como una forma vanguardista de justificación (ya sea a nivel individual o de organización).

Para mí lo más importante sería hacer una jornada por la independencia y la autonomía de los trabajadores respecto a los partidos políticos y el estado (referencia al Pacto de la Mon-





cloa, elecciones sindicales, negociaciones centrales-gobierno) frente a auto-organización. Medidas de fuerza frente al paro y soluciones a los problemas de la clase obrera.

Carlos Ramos

—Ni lo uno ni lo otro: efemérides, celebración de la esclavitud laboral, jubileo supuestamente indisciplinado de la disciplina. Los soviéticos son más honrados sacando a pasear los tanques por la plaza Roja...

Fernando Savater

—Bien, prefiero lucha, porque en estos momentos es más importante que la fiesta, pero no puedo plantearme esperar una fecha para iniciar una lucha. La lucha surge cuando hay necesidad de ella, esto no puede programarse.

Roque (Autonomía Obrera)

—La clase obrera no podrá celebrar nada mientras subsista en su condición de asalariada. No hay que festejar la explotación sino luchar contra ella.

R. G. (trabajador de la construcción)

—Depende de lo que se entienda por fiesta o lucha; pero si se quiere separar estos dos conceptos y localizarlos en una fecha, ninguno: la fiesta no espontánea suele ser un fracaso; la lucha programada me suena a borreguismo y alienación.

F. E. G. (uno que pasa)

—¿Puede la liberación social entenderse excluyendo la fiesta? ¿Podemos concebir la fiesta de otro modo que no sea el colectivo? ¿Podemos gozar de la fiesta con la perspectiva del despertador a las siete?

S. F. (trabajador de enseñanza)

¿cómo será el 1.º de mayo en el año 2000?

—Habrá manifestaciones matinales y vespertinas. La policía nacional intervendrá con contundencia en los saltos violentos usando gases paralizantes y haciendo uso de sus laser reglamentarios. A las 10 p. m. se registrará calma total en las calles. Los partidos políticos y las centrales sindicales harán un comunicado conjunto contra la violencia al día siguiente.

F. E. G. (uno que pasa)

—¿Y en el 3000? Nadie sabe lo que ocurrirá en el futuro ni las innovaciones que darán a lo tradicional nuevas generaciones. No soy futurista, pero si lo que queremos es soñar, me gustaría que fuese un día como otro cualquiera, que los trabajadores nos hubiésemos emancipado y que metiéramos el Primero de Mayo en los archivos del museo de Historia; pero, desgraciadamente, esto es alucinar más que soñar.

R. G. (trabajador de la construcción)

—El día 2 de mayo os lo diré.

Miguel G. Inestal

—Quisiera que todo el mundo actuase así: con normalidad y con firmeza en la lucha por la subversión cotidiana, contra la estupidez, el «orden» la propiedad privada de los medios de producción, la partidocracia... si no se hace así, en el año 2000 seguirá siendo como en 1978: una mierda, perfumada el primero de un mes florido.

Carlos Díaz

—Está muy cerca el año 2000. Y creo que todo seguirá igual que en el 1999 o en el 2001, a menos que sea instaurado un socialismo autogestionario. Pero ya que estamos en una era astronómica me gustaría dejar a los trabajadores en la Tierra y mandar a la Luna, sin obreros ni sirvientes, a la burguesía y a la burocracia, para que descubrieran con su trabajo el secreto de la plusvalía. El año 2000 sería así un acontecimiento extraordinario.

Abraham Guillén

—Si aún lo hay, merecemos que sea veintidós veces más idiota, trivial y aburrido que el de éste.

F. Savater



SABOTAJE GENERALIZADO

¿Se os ha pasado por la cabeza Joderos las piezas en proceso de fabricación o ya almacenadas? (*)

Si es así habéis comprendido que:

- La lucha de los obreros contra la mercancía es el verdadero punto de partida de la revolución. Muestra claramente cómo el placer de ser dueño de sí mismo y de gozar de todo pasa por el placer de destruir de forma total lo que nos destruye cada día.
- La mercancía es el corazón de un mundo sin corazón; es la fuerza y la debilidad del poder jerarquizado, del Estado y de su burocracia. La libertad y la felicidad individual de todos exige no sólo que se golpee a la mercancía sino que se la destruya definitiva y totalmente (por ejemplo el simple sabotaje de las mercancías no basta, puesto que el desgaste prematuro de los productos lanzados al mercado ayuda a fin de cuentas al capitalismo privado y al capitalismo de Estado —URSS, Cuba, China...— a acelerar la renovación de las compras y de las ideologías; mejora así la acumulación de la mercancía y la acumulación de sus re-

presentaciones y actitudes sociales que impone).

- En la medida que el sabotaje es una forma de boicotear el trabajo tiene el mérito de ahorrar energía y de alentar a no trabajar más.
- Aunque sea insuficiente, el sabotaje de los productos acabados es una reacción muy sana. Traduce el desprecio del obrero por la mercancía y por el papel de obrero, es decir, por la actitud ligada a ideas como «trabajo necesario», «trabajo bien hecho» y otras gilipolleces que la sociedad dominante le impone.
- El rechazo del papel de obrero va paralelo al rechazo del trabajo y de la mercancía. Tiene todas las probabilidades de extenderse al rechazo de todos los roles, de todos los comportamientos que hacen actuar a cada uno no según sus deseos y sus pasiones, sino en función de imágenes buenas o malas, que le son impuestas y que son la mentira por la que la mercancía se da a conocer. Haced la cuenta de lo que queda de vosotros cuando acumuláis en un día papeles tales como el de padre, esposo, obrero, conductor, militante, telespectador, consumidor... De hecho vosotros lucháis ya, conscientemente o no, por una sociedad donde las separaciones desa-

parezcan a medida que el trabajo desaparezca; donde cada uno pueda ser de verdad porque dejó de producir la mercancía y su mentira (el mundo invertido donde los reflejos son más importantes que lo auténtico).

Aun saboteando la producción, ¿habéis descado divertiros saboteando las redes represivas (aparato burocrático, bofia, puestos de dirección, de información, de urbanismo)?

En este caso habéis comprendido que:

- El sistema sabe demasiado bien recuperar en su beneficio el sabotaje parcial de la mercancía. Cuando éste se limita al sabotaje de los productos no se destruye el sistema mercantil, puesto que la mala calidad obtenida se añade solamente al desgaste prematuro ya previsto por los patronos para provocar una renovación acelerada de compras.
- Lo que permite la transformación de un producto en mercancía, y la extensión del proceso mercantil a todas las actividades sociales, es el trabajo forzado y las fuerzas que lo protegen y lo mantienen: el Estado, los sindicatos, los partidos, la burocracia, el espectáculo, es decir, el conjunto de las representaciones mentirosas al servicio de la mercancía y que son ellas mismas mercancías (ideologías, cultura, lenguaje dominante).
- La destrucción de la mercancía mediante la eliminación del trabajo forzado es por tanto inseparable de la eliminación del Estado, de la jerarquía, del sometimiento, de la incitación al sacrificio, de la mentira y de los que organizan el sistema de la mercancía generalizada. Si no se ataca al mismo tiempo la producción de la mercancía y lo que la protege, el sabotaje queda parcial e inoperante; se convierte en terrorismo, que es el desespero de la revolución y la fatalidad autodestructora de la sociedad de la supervivencia.
- Todo lo que no pueda ser reutilizado en beneficio de los revolucionarios debe ser destruido por el sabotaje. Todo lo que impida la reutilización debe ser destruido.

De hecho vosotros lucháis ya, conscientemente o no, por una sociedad donde el Estado y toda forma de poder jerarquizado habrán desaparecido dando lugar a las Asambleas de autogestión que dispondrán de las fuerzas productivas y de los bienes, cuya distribución será gratuita, acabando así con todo peligro de reconstrucción del sistema mercantil.

RATGEB

(*) Traducido de «De la huelga salvaje a la autogestión generalizada», editado en 10/18 (París).



VIVA EL ROBO

Mendigar, robar o trabajar (ser robado) son las tres únicas vías de supervivencia que concede el capitalismo. Alexandre Jacob optó por el atraco, para él la modalidad más noble y directa de robo. Anarquista consecuente hasta el final, dedicaba sus botines a financiar el movimiento ácrata de la época y a vivir él mismo. En él se inspiró el personaje literario de Arsénio Lupin. Esto declaró ante el tribunal que en 1905 abrió proceso en su contra.

Señores:

Ahora ya saben quién soy yo: un rebelde que vive del producto de sus atracos. He incendiado además varios hoteles y defendido mi libertad contra la agresión de los agentes del orden. Pongo pues al descubierto toda mi existencia de lucha y la someto como un problema a sus inteligencias. Al no reconocer a nadie el derecho a juzgarme, no imploro ni perdón ni indulgencia. Nada pido a quienes odio y desprecio. Ustedes son los más fuertes: ¡dispongan de mí como gusten! Envíenme a chirona o al patíbulo, me da lo mismo. Pero antes de separarnos déjenme decirles una última palabra (...).

En cuanto ustedes califican a un hombre como ladrón o bandido, aplican contra él todos los rigores de la ley sin preguntarse si hubiera podido ser otra cosa. ¿Quién ha visto hacerse atracador a un rentista? Confieso que yo no. Pero yo, que no soy ni rentista ni propietario, que no soy más que un hombre sin otra cosa que sus brazos y su cerebro para asegurar su supervivencia, he tenido que obrar de otra manera.

La sociedad no me ha dejado más que tres medios de existencia: el tra-

bajo, la mendicidad y el robo. El trabajo, lejos de repugnarme, me gusta. El hombre no puede pasar sin trabajar, sus músculos y su cerebro tienen una carga de energía que han de gastar. Lo que me repugna es matarme a trabajar por la limosna de un salario, crear riquezas que después me hubieran escamoteado. En una palabra, me ha repugnado darme a la prostitución del trabajo. La mendicidad es el envilecimiento, la negación de toda dignidad. Todo hombre tiene derecho al banquete de la vida.

el derecho a vivir no se mendiga: se toma

Robar es restituirse, recuperar. Antes que estar enclaustrado en una fábrica como en un penal, antes que mendigar lo que es mío en derecho, prefiero levantarme y combatir cara a cara a mis enemigos, haciéndoles la guerra a los ricos, atacando sus bienes. Seguro que ustedes hubieran preferido verme sometido a sus leyes, que como un obrero dócil y humillado creara riquezas a cambio de un salario irrisorio y que, con el cuerpo gastado y embrutecido el cerebro, hubiera

reventado en una esquina de cualquier calle. Entonces no me habrían llamado «cínico bandido» sino «honesto obrero». Como queriendo halagarme, me hubieran concedido la medalla al trabajo. Los curas prometen un paraíso a sus víctimas, ustedes son menos abstractos y les prometen papel mojado.

Les agradezco de todo corazón tanta bondad y gratitud. Pero, Señores, ¡prefiero ser un cínico consciente de sus derechos antes que un autómatas o una cariatide!

Desde que tuve uso de razón me entregué al robo sin el menor escrúpulo. No creo en su pretendida moral que predica el respeto a la propiedad como una virtud cuando no hay peores ladrones que los propietarios.

Pueden sentirse orgullosos, Señores, de que este prejuicio haya arraigado en el pueblo, ésa es su mejor policía. Conocedores de la impotencia de la ley (de la fuerza, por decirlo claro), han hecho ustedes de ese prejuicio el más sólido de sus guardianes. Pero estén alerta, todo tiene su tiempo. Todo lo que se construye por la fuerza y el engaño, la fuerza y el engaño pueden demolerlo.

El pueblo evoluciona todos los días. Ya verán cómo, instruidos en estas verdades y conscientes de sus derechos, todos los muertos de hambre, los miserables, en una palabra todas sus víctimas, se arman de ganzúas para darse al asalto de sus propiedades y recuperar las riquezas que ellos han creado y ustedes les han robado. ¿Creen, Señores, que iban a ser más desgraciados por ello? Presiento lo contrario. A poco que lo pensaran preferirían correr todos los riesgos antes que engordarles a ustedes lamentándose de su miseria. Sí, ahí están la cárcel, la mazmorra o el patíbulo. Pero ¿qué significan esas perspectivas en comparación con una vida embrutecida, hecha a base de sufrimientos? El minero que disputa su pan a las entrañas de la tierra sin ver nunca brillar el sol, puede morir en cualquier instante víctima de una explosión de gas; el albañil, que pulula por las altu-

ras para acabar dando un traspiés y hacerse migas; el marinero, que conoce el día de su partida pero ignora si volverá a puerto, y tantos otros trabajadores que contraen enfermedades fatales en el ejercicio de su oficio, se consumen, se envenenan y se matan produciendo para ustedes. Hasta los propios policías, sus criados, a veces perecen en la lucha contra los enemigos de ustedes por un miserable hueso que les tiran para que roan.

robar o ser robado

Empeñados en su estrecho egoísmo, ustedes permanecen escépticos ante esta perspectiva, ¿verdad? El pueblo tiene miedo, parecen decir. Nosotros lo gobernamos mediante el miedo a la represión; si grita, se le encierra; si se mueve, se le detiene; si actúa, se le ajusticia. Pues se equivocan, Señores, créanme. Los males que ustedes infligen no son un remedio contra los actos de rebelión. La represión, lejos de ser un remedio, ni siquiera es un paliativo, no hace sino agravar el mal.

Las medidas coercitivas no pueden sembrar más que el odio y la venganza. Es un ciclo fatal. Por lo demás, cortando cabezas y llenando las cárceles ¿impiden ustedes realmente las manifestaciones de rabia? ¡Respondan! Los hechos demuestran su impotencia. En cuanto a mí, sabía perfectamente que mi conducta no podía tener otra salida que la cárcel o el patíbulo. Comprobarán que ello no me ha impedido actuar. Si me he dado al robo no ha sido por motivos de ganancia ni lucro, sino por una cuestión de principios, de derecho. He preferido conservar mi libertad, mi independencia, mi dignidad, antes que convertirme en artífice de la fortuna de mi amo. En términos más crudos, sin eufemismos, he preferido robar a ser robado.

Sí, yo también repruebo el que un hombre se apodere violentamente y con engaño del fruto del trabajo de otro. Pero precisamente por eso hago la guerra a los ricos, ladrones de los bienes de los pobres. También yo quisiera vivir en una sociedad en la que el robo estuviera proscrito. No apruebo el robo y no lo he usado más que como una forma de rebelión adecuada para combatir el más inicuo de todos los robos: la propiedad individual.

Para destruir un efecto es necesario destruir previamente su causa. Si el robo se da se debe a que hay abundancia por una parte y carencia por otra; porque todo no pertenece sino a algunos. La lucha no desaparecerá hasta que los hombres no pongan en común sus alegrías y sus penas, sus trabajos y sus riquezas, hasta que todo no pertenezca a todos.

Anarquista revolucionario, yo hago mi revolución, ¡que venga la anarquía!



EL QUE QUIERA COMER QUE TRABAJE

Dado que el trabajo es ley de vida, no es posible, bajo ningún pretexto, admitir que nadie quede exento de él. El que no trabaja está en el mismo espíritu de esta ley suprema, condenado a perecer. Parece por marasmo interior, devorado por la energía prisionera que se transforma en veneno. Todo lo que no se mueve, no funciona, se oxida y se corrompe. Así pues, el que padece el mal de la ociosidad se destruye a sí mismo. Y, además, constituye un foco de infección social.

Toda concepción económica y social que no tenga por base el trabajo para todos en igualdad de condiciones, está condenada a guerra perpetua entre los que trabajan y entre los que viven del trabajo ajeno. Entonces, para terminar con esa guerra antagónica, para que el fruto de la revolución no sea escamoteado, y el hombre no se consuma por la ociosidad o se atrofie por exceso de trabajo, habrá que dirigir los esfuerzos revolucionarios hacia una sociedad que tenga por lema: «El que quiera comer que trabaje». Entonces, sólo entonces, podremos «condenar a muerte» a todo aquel que no quiera trabajar: a muerte por el desprecio público, a muerte por el hambre. Ya tenga el hombre pan en abundancia y viva sin

trabajar, ya no lo tenga, y perezoso, lo mendigue o lo robe, de cualquier manera, y se encuentra en óptimas condiciones de realizarlo, no hay sitio para él en un mundo sometido a la ley del trabajo y de la solidaridad. Cae del árbol como la hoja muerta.

Ahora bien; para que el trabajo sea verdaderamente libre y fecundo (...) es preciso sustituir la dominación desordenada y abusiva de una minoría privilegiada, por la cooperación racional del trabajo de los ciudadanos asociados, la propiedad común de los medios del trabajo y la libertad. Este es el único medio, creemos nosotros, de liberar a las criaturas humanas: transformar la propiedad capitalista en propiedad social. Y así es cuando será el trabajo la forma más tranquila y solidaria de la actividad humana y podremos proclamar bien alto: *El que quiera comer ha de trabajar y sobre el que no trabaje que caiga el desprecio de la nueva sociedad que hará del trabajo el deporte esplendoroso y fecundo para todos igual.*

Tomás ANDRES (*)

(*) Extractado de *Tierra y libertad* (México).

A MAS SALARIO MENOS ORGASMOS



El fetichismo del Informe Kinsey por el orgasmo no deja de arrojar significativos resultados entre la frecuencia de éste y la laboriosidad de las diferentes clases sociales:

— sólo las clases que escapan a la ley del salario escapan también a la ley de los orgasmos comidos.

— entre los asalariados, a mejores empleos corresponden menos orgasmos.

A enorme distancia de las demás formaciones sociales, el «hampa» da una proporción del 49,4 % de alta frecuencia orgásmica, estando integrada por gentes que —para los «bienpensantes»— no trabajan, aunque mejor sería decir que «trabajan» a su modo, no por un salario.

Después, la proporción de altas frecuencias pega un bajón, para de-

crecer progresivamente con el aumento de cualificación profesional: del 15 % al 16,1 % en los obreros, el 12,1 % en los obreros cualificados, el 10,7 % en los empleados inferiores y el 8,9 % en los superiores.

Son las clases dirigentes, empresarios y «profesiones importantes», las que escapando al salario escapan también a este descenso: a ellas corresponde un 12,4 %. Proporción que si no se acerca a la del «hampa», sí supone un aumento del 30 % respecto a la del empleado, es decir, dos o tres orgasmos más por semana.

Los no asalariados son, pues, quienes de más orgasmos disfrutan. Asemejándose en esto «hampa» y «clases dirigentes», nos encontramos con la pregunta de Bataille: «¿Y qué es la clase soberana sino el hampa

dichosa, afianzada en el consentimiento de la multitud?»

Es cierto que la frecuencia orgásmica es una medida, como toda medida, demasiado chata del placer sexual, que encuentra su esencia en lo incommensurable: el juego, lo insólito... Pero no deja de ser un dato. Saque cada uno su moraleja, aunque hay muchas posibles: el ocio es la madre de todos los vicios... y placeres; del «lumpen» hay mucho que aprender; de las clases dirigentes también, aunque no tanto; hay cosas más importantes que el sexo, como el placer del deber cumplido o la animosa palmadita del jefe; el que roba ocho horas de la vida de los trabajadores, roba también el fruto de sus placeres: es un chulo; y así.

E. L.

No se divierten.

No puedo divertirme si ellos no se divierten.

Si logro que se diviertan, podré divertirme con ellos.

Lograr que se diviertan no es divertido. Cuesta mucho.

Podría llegar a divertirme si descubro por qué no se divierten.

No está bien que me divierta averiguando por qué no se divierten.

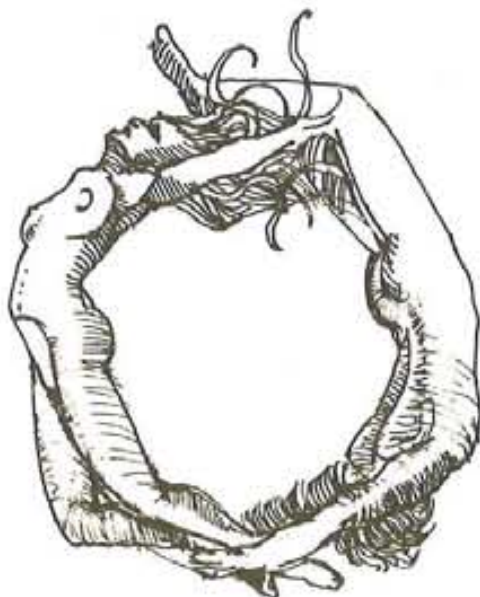
Pero ya es un poco divertido fingirles que no me divierto al descubrir por qué no se divierten.

Llega una niña y dice: Vamos a divertirnos.

Pero divertirse es perder el tiempo, porque no ayuda a imaginar por qué no se divierten.

¿Cómo te atreves a divertirse cuando Jesús murió en la Cruz por ti! ¿Acaso él se estaba divirtiendo?

R. D. LAING



El absentismo, el sabotaje, la chapuza, el rechazo del trabajo, son un fenómeno generalizado. Los patronos se lamentan de las exigencias de los jóvenes: quieren ganar mucho trabajando poco. Y además (¡horror y corrupción!), quieren un trabajo que les guste. Ahí tocamos los límites de la impudicia obrera. Los jóvenes pasan de promoción social. Desertan de los ascensores sociales. Quieren tiempo libre, tiempo liberado. Van haciendo chapucillas, trabajos temporales, marginales, poco remunerados, pero también poco restrictivos. Se toman grandes vacaciones, que duran varios años.

En el otro lado, los amos hacen como si creyeran que se trata de una moda efímera o de un desajuste entre la oferta y la demanda de trabajo. Los patronos multiplican los contactos con la enseñanza para armonizar el reclutamiento de esclavos diplomados. Pero, ¿qué hacer de la mano de obra sobrante, de la multitud de temporeros de todo tipo? Aumentar el sector terciario, triplicar las mecanógrafas, quintuplicar los funcionarios (más guardias)... Bien está el movimiento que se inicia. Esperando la próxima guerra. Pero dejemos al capital con sus contradicciones. Y profundicemos la brecha.

La abolición del trabajo asalariado parece una utopía. Lo que no es razón para no reclamarlo. Los ecologistas han dado la vuelta a la dificultad cogiendo el problema por el otro extremo. Ellos dicen: ¿qué es lo que necesitamos? Por reformista que parezca, el famoso «slogan» ecologista «trabajar menos, consumir mejor» tiene una ventaja: libera tiempo para la creación. Como la creación nunca es fastidiosa, sino que siempre está ligada al juego, el trabajo no tiene futuro. Y aquel que ha probado la droga de la creación reemprende con dificultad el camino del trabajo, hasta el día en que reduce sus necesidades lo suficiente como para no trabajar nunca más. Ese día el hombre escapa prácticamente del círculo de la mercancía, aunque en realidad nunca se escapa del todo. La lucha de clases, su lucha de clases, se ha terminado. Estamos lejos de la mejor justicia social que nos promete la izquierda. La izquierda quiere cambiar la vida del esclavo conservando el mismo látigo. Los sindicatos se hinchaban a hablar de «otro trabajo», lo que no dice gran cosa. Pero el tiempo apremia. Sobre todo cuando se lo quitan a uno.



LA RECONQUISTA DEL TIEMPO

El único modo de ser socialista hoy, si es que esta palabra tiene todavía algún sentido, es reducir nuestras necesidades, o sea, reinventar nuestras necesidades reales. Necesidades que pasan por el tiempo de crear y de jugar. Esta reivindicación trivial, simples ganas de vivir, no pasa por el mantenimiento en su estado (o en el estado) de las prisiones actuales. Se puede invertir el problema en todos los sentidos: es imposible liberar a los hombres manteniéndolos encerrados. Aunque nacionalizadas, las fábricas siguen siendo plantas de muerte lenta. Aunque socializados, los barrios siguen siendo

lúgubres y distantes del trabajo. Aunque climatizado, el metro sigue siendo un medio donde se transporta el fastidio o se coagulan las fatigas. Aunque televisado, el juego nos sigue siendo extraño.

Por decir esto los ecologistas tal vez pasemos por utopistas peligrosos (al servicio de la derecha). Los utopistas siempre han sido perseguidos por los hombres del aparato, de derecha o de izquierda. Ellos quieren liberar a los hombres. Las gentes del poder quieren dirigirlos. El divorcio es evidente.

(Extractado de «La Gueule Ouverte»)

LA FERIA DE LOS ASNOS



Desde la Edad Media se renueva periódicamente la feria de los asnos.

Atados a las barras del ferial, o todavía, a las cuerdas tendidas entre los árboles de la plaza del pueblo, los asnos esperan, la mayor parte sin impacientarse, un destino nuevo que no cambiará su situación.

Para unos el cabestro es la medida de una independencia aceptada e indiscutida. Para otros, vivaces, impacientes y nerviosos, es el lazo maldito del cual no logran deshacerse. A pesar de sus gesticulaciones, sus espantadas, sus coces, les vale muchas veces un suplemento de pienso con el que se piensa que se les va a calmar.

Observad la otra feria de los asnos con sus inmensas fábricas, sus grandes canteras y la multitud de trabajadores atados a la cadena, pegados a las máquinas y cronometrados sin piedad.

¡Mirad todos esos asnos de las fábricas, de los tajos y de los campos; es la imagen de la feria! Algunos resignados; el salario les parece eterno como su fatiga... cuando miran a sus compañeros más nerviosos, protestones y rebeldes, no se impresionan mucho... ¿Qué quieren los otros que reivindican siempre? ¡Un aumento de salario, un poco más de heno y avena, el mínimo

vital! Con la satisfacción pasajera, ¡y qué satisfacción!, que sienten sus amos que se aseguran la tranquilidad que les permitirá seguir desarrollando su potencia.

¡Las riendas reforzadas! El salario mínimo asegura el desarrollo de un capital floreciente. ¡Hay que ser un asno para no comprenderlo!

¿Creéis que un asno de cualquier sindicato, ya sea escisionista, azul, blanco, rojo o negro puede comprender algo de la evolución capitalista? ¡No, como cualquier sindicato actual o futuro!

La feria es periódica. Los asnos siempre estarán atados por las riendas, las riendas del amo, el amo del pienso y del salario...

las armas: razón última

Lo que retrasa la distribución gratuita de las riquezas es la fabricación de armamentos!

Imaginemos que esta fabricación sea interrumpida; ¿qué ocurriría?

1.º Habría un excedente de mano de obra a nivel mundial, algo así como unos 40 millones de obreros que se encontrarían sin empleo, y un número equivalente que tendría un empleo par-

cial. La mayor parte de las grandes industrias están interesadas en la fabricación de armamentos.

2.º Una liberación de los efectivos militares. Los antiguos soldados, por millones aumentarían el número de parados.

3.º Una transformación de la maquinaria industrial militar, que pasaría a engrosar la producción civil.

Se produciría a la vez un crecimiento del paro y de los medios útiles de producción. El resultado sería un hundimiento del poder adquisitivo y una crisis en la venta.

Sería una crisis social mundial en la que el salario se convertiría en un valor fugaz y el beneficio un elemento inconstante.

Es, pues, evidente que el sistema capitalista sólo puede prolongar su existencia a través de la producción inútil y peligrosa de armamentos. No tiene otra alternativa. Esta o su destrucción.

Las deudas de los Estados aumentan, la guerra crea condiciones nuevas y ventajosas para los unos, mientras que la ruina de los otros favorece sus finanzas. ¡El hombre sufre todos los males, todos los tormentos de la destrucción, pero los Estados permanecen! Bajo su protección y su administración, el Capital renace. Los mercados se reaniman, el paro desaparece o disminuye. De nuevo se pueden distribuir salarios y retirar beneficios.

En un mundo en ruinas, nuevas alianzas preparan nuevas guerras. Nuevas industrias preparan nuevos armamentos. Es una obligación para el sistema. Esto o desaparecer.

En enero de 1950, vemos cómo América, Inglaterra y Suecia aumentan sus fabricaciones de armamento. Rusia también. Suiza aparece como un nuevo rival. Canadá y Australia también.

¡Todos estos países gozan de una prosperidad industrial gracias a las exportaciones de armas, que venden al primero que llega...! El beneficio no guarda rencor, no teme a ningún mercado.

El asalariado no tiene memoria, con su egoísmo estrecho y mezquino sacrifica, sin pensarlo, su futuro a la ganancia inmediata.

La ley del sistema capitalista moderno es la fabricación de armamentos; gracias a ella se pueden renovar los salarios y los beneficios.

Las necesidades de esta fabricación crean tales cargas y contradicciones que para liberarse de las unas y abolir las otras la guerra se convierte en una necesidad, por muy odiosa que sea. El sistema capitalista no puede escapar a esta fatalidad económica... ¡O, entonces, tendría que aceptar la escasez de ventas, así como la distribución gratuita de las riquezas... Es decir: suicidarse!

Prefiere el riesgo de la guerra, sus peligros, sus esperanzas. Puede reventar, pero también puede sobrevivir. Refuerza su determinación el consentimiento estúpido de millones de asalariados, subyugados a sus salarios como los asnos lo están a sus beneficios, atados por el cabestro como los asnos.

GASTON BRITEL (*)

(*) Texto reproducido del libro del mismo título editado por Campo Abierto.

LA TECNICA AL SERVICIO DE LA VIDA

Al hombre liberado le será dado escoger entre gran variedad de alternativas mutuamente excluyentes o combinables entre sí, tal vez basadas en innovaciones tecnológicas imprevisibles. Como solución drástica, la humanidad podría simplemente optar por hacer la tecnología a un lado; podría soterrar a la máquina cibernética en un submundo tecnológico, apartándola totalmente de la vida social, la comunidad y la actividad creadora.

No creo que esto sea solución para nada. Equivaldría a cerrar las puertas de una experiencia humana vital: el incentivo de la actividad productora, el incentivo de la máquina. La técnica puede cumplir un papel muy importante en la formación de la personalidad del hombre.

Pienso que la sociedad liberada no querrá renegar de la técnica, precisamente porque su estado de libertad le permitirá hallar el equilibrio. Tal vez elija asimilar la máquina a la artesanía artística. Esto significa que en el proceso de la producción la máquina realizará todo lo que sea trabajo mientras que el hombre se encargará de dar el toque artístico; ésta será su participación en la actividad creadora de la comunidad. «La rueda, por ejemplo, vino a aliviar la tarea del alfarero, quien al no tener que moldear sus cacharros con los antiguos métodos manuales, pudo trabajar más libremente; incluso el torno proporcionó al artesano cierta desenvoltura para dar forma a salientes y combas», observa Mumford. Igualmente no hay razón para que no puedan usarse las maquinarias automáticas de modo que la terminación del producto, especialmente si es para uso personal, sea encomendada a los miembros de la comunidad. La máquina cargará con las labores pesadas,

Recuperar la escala humana en nuestras relaciones con el mundo y especialmente en las relaciones de producción; utilizar la técnica para liberar a la humanidad del trabajo pesado y así posibilitar el trabajo no alienado, en el que el hombre se vea reflejado; tales son las premisas necesarias, según Lewis Herber (*), para el normal funcionamiento de una nueva sociedad en la que, sin renunciar a los adelantos que nos proporciona la técnica, las comunidades y los individuos vivan una relación armónica y plena con su entorno natural y social.

(*) Extracto del trabajo que el autor publicó en el libro colectivo que con el título *Anarquismo y tecnología* editó Proyección.



como las de la minería, la fundición, el transporte y la elaboración de las materias primas, y se confiarán las etapas finales de terminación artística y artesanal a las manos humanas.

En una comunidad liberada, la combinación de la máquina industrial con la herramienta artesanal podría alcanzar un grado de perfección, de interdependencia creadora sin paralelo en la historia de la humanidad. El retorno a la artesanía dejaría de ser el nostálgico sueño de visionarios como William Morris. Entonces sí podríamos hablar de un nuevo progreso cualitativo de la técnica, porque ella se habría puesto al servicio de la vida.

La técnica humanizada podría cumplir el papel vital de unir a las comunidades entre sí. En efecto, una tecnología que se oriente a un renacer de la artesanía y se adapte a un nuevo concepto de las necesidades materiales, podrá ser también nervio y sostén de una confederación. La centralización nacional del quehacer económico e industrial involucra el peligro de hacer que la técnica trascienda la escala humana, se expanda ilimitadamente y se preste a los manejos burocráticos. En la medida en que la comunidad pierda el dominio material de las cosas, tanto en lo técnico como en

lo económico, las instituciones centralizadas acrecentarán su poder sobre la existencia humana y amenazarán transformarse en fuerzas de coerción. Para que la técnica esté al servicio de la vida debe asentarse en la comunidad, conformarse a las necesidades de ésta y mantenerse dentro de una escala regional. No obstante, si varios grupos comunitarios compartieran las fábricas y los recursos zonales se promovería la solidaridad entre ellos, surgiría una confederación basada no sólo en la comunidad de intereses culturales y espirituales sino también de necesidades materiales. Según sean los recursos y el carácter particular de cada región, puede lograrse un equilibrio racional y humano entre la autarquía, la confederación industrial y la coordinación nacional de la economía; de todos modos, el peso de la vida económica debe ser llevado fundamentalmente por las comunidades, tanto por separado como en grupos regionales.

No es mi intención restar importancia al hecho de que detrás de cada metro de cable eléctrico de calidad hay minas de cobre, las maquinarias requeridas para su explotación, fábricas de material aislante, complejos donde se funde y moldea el cobre, sistemas de transporte para distribuir el

producto final; y que a su vez detrás de todo esto, hay otras minas, fábricas, talleres, etc., etc. Pero admitamos que el cobre entre en la categoría de las materias que sólo pueden ser proporcionados por una organización nacional central. ¿Sería tal organismo central absolutamente imprescindible? De ninguna manera. En primer lugar, las comunidades libres y autónomas que posean cobre podrán entregar el metal a otras que no lo tengan y recibir en cambio otros productos equivalentes. El trueque no ha menester de la mediación de instituciones burocráticas centralizadas. En segundo lugar, cosa quizá más significativa, una comunidad que viva en una región rica en cobre no limitará su quehacer económico a la minería, la cual sólo será uno de los ingredientes de un todo más amplio, pleno y orgánico. Cada comunidad gozará de una autarquía local o regional casi completa y, quizá, en muchos casos, absoluta. Tratará de llegar a constituirse en unidad integral, no sólo porque ello le otorgará la independencia material (por importante que ella sea), sino también porque es en esa unidad donde el hombre logrará su plenitud, viviendo en relación simbiótica con su contorno. ■

NO SACRIFIQUÉIS EN ABSOLUTO EL PRESENTE AL BIEN QUE VA A VENIR. GOZAD DEL MOMENTO PRESENTE, EVITAD TODA ASOCIACIÓN DE MATRIMONIO QUE NO CONTENGA VUESTRAS PASIONES DESDE EL COMIENZO. ¿PORQUÉ HABRÉIS DE TRABAJAR POR EL BIEN QUE VA A VENIR, DADO QUE SUPERARÁ VUESTROS DESEOS Y NO TENDRÉIS EN EL ORDEN COMBINADO MÁS QUE UNA SOLA CONTRARIEDAD: LA DE NO PODER DOBLAR LA LONGITUD DE LOS DÍAS A FIN DE SATISFACER EL CÍRCULO INMENSO DE LOS PLACERES QUE PODRÍIS RECORRER?



TEXTO DE CHARLES FOURIER: «AVISO A LAS CIVILIZADAS RELATIVO A LA PRÓXIMA METAMORFOSIS SOCIAL.»

ESPERANTO

LECCIÓN 3.^a

Artículo, nombre sustantivo y adjetivo

¿Cuántos artículos hay en Esperanto?

—Sólo uno, que es *la*, equivalente a nuestros determinados *el, la, los, las*. Ejemplos: el padre, *la patro*; la madre, *la patrino*; los padres, *la patroj* (patroy); las madres, *la patrinoj* (patrinoy).

¿Cómo se expresan nuestros artículos indeterminados *un, una, etc.*?

—Nombrando solamente el sustantivo sin artículo alguno; así, para expresar *un padre, una pluma, etcétera*, diremos sencillamente: *patro, plumo, etc.*

¿Es fácil conocer en Esperanto las palabras como partes de la oración?

—Muchísimo, pues cada una tiene una terminación fija e invariable.

¿Cómo termina el sustantivo?

—El sustantivo singular termina siempre en la letra *o*. Ejemplos: mesa=*tablo*, mar=*maro*, virtud=*virto*.

¿Cómo termina el adjetivo?

—El adjetivo singular acaba siempre en la letra *a*. Ejemplos: *bona*=bueno, buena; *longa*=largo, larga; *forta*=fuerte.

¿Qué letra marca el plural del sustantivo y del adjetivo en vez de la *s* en español?

—La letra *j* (que ya sabemos suena como *y*). Así: buenos libros = *bonaj libroj* (pronúnciese *bónay libroy*); manos blancas = *manoj blankaj* (mánay bláncaj); tiempos felices = *tempoj feliciaj* (témpay felichay).

¿Cómo se indica el femenino en los nombres de mujer y animal hembra o profesión femenina?

—Con el sufijo *in*, colocado entre la raíz y la terminación *o*. Así: *servisto*, criado; *servistino*, criada; *koko*, gallo; *kokino*, gallina. A los nombres de cosas nunca se aplica el femenino.

¿Y los adjetivos, toman la forma femenina?

—Tampoco, porque lo mismo califican a un nombre masculino que a uno femenino. Ejemplos: *kato nigra*=gato negro; *katino nigra*=gata negra.

¿Qué hay que advertir respecto a los casos de la declinación del sustantivo y del adjetivo?

—Que se forman con preposiciones, menos el acusativo, que se forma terminándolo en una *n*, como se ve en la siguiente declinación:

Nominativo: La bona libro.

Genitivo: De la bona libro.

Dativo: Al la bona libro o por la bona libro.

Acusativo: La bonan libron (*bónan libron*).

Vocativo: ¡Hol bona libro!

Ablativo: En, kun, per..., la bona libro.

¿Pueden abreviarse el artículo y el sustantivo?

—Sí, señor, por medio del signo apóstrofo (') y suprimiendo su terminación. Así: *de la mondo*, o *de l' mondo* o *mond'*. Pero esto sólo suele hacerse en los versos.

Ejercicio práctico

Prefijos: *ge* indica los dos sexos; *pra*, antepasados. —Sufijos: *ist*, profesión u oficio; *an*, miembro o partidario.

Patro kaj (cáy) patrino estas gepatroj (*gēpátrōj*), fratoj kaj fratinoj estas gefratoj (*gēfrátōj*). —Mi *koinis mian avon*, sed ne *mian praavon*. —La *onklo* de mia amikino *Jozefino* estas *kuracisto-okulisto*. —La *suisto* alportis la *ŝuojn* (*ŝuójn*). —Mi ne estas *madridano* nek *toledano*, sed *kordovano*. —La *esperantisto* estas *samideanoj*.

Traducción

Padre y madre son *gepatroj*, hermanos y hermanas son *gefratoj*. —Yo conocí a mi abuelo, pero no a mi bisabuelo. —El tío de mi amiga Josefina es médico-oculista. —El zapatero trajo los zapatos. —Yo no soy madrileño ni toledano, sino cordobés. —Los esperantistas son correligionarios (compañeros de ideas).

LECCIÓN 4.^a

Grados de comparación.—Numerales

¿Cómo se forman los adjetivos comparativos?

—El de superioridad con las palabras *pli...ol*=más...que; el de inferioridad con *malpli...ol*=menos...que; el de igualdad con *tiel...kiel*=tan...como.

¿Y los superlativos?

—El absoluto con la terminación *ega*=ísimos o anteponiendo al adjetivo el adverbio *tre*=muy; el relativo de superioridad con las palabras *la plej...el*=el más...de; el relativo de inferioridad con *la malplej...el*=el menos...de.

¿Qué nombres tienen los números fundamentales?

1, <i>unu</i>	5, <i>kvin</i>	9, <i>naŭ</i>	millón, <i>miliono</i>
2, <i>du</i>	6, <i>ses</i>	10, <i>dek</i>	billón, <i>biliono</i>
3, <i>tri</i>	7, <i>sep</i>	100, <i>cent</i>	trillón, <i>triliono</i>
4, <i> kvar</i>	8, <i>ok</i>	1.000, <i>mil</i>	cero, <i>nulo</i>

¿Cómo se nombran los números exactos de decenas, centenas, etc.?

—Anteponiendo los nombres de los nueve primeros números a los de *dek, cent*, etc. Así:

20, <i>dudek</i>	30, <i>tridek</i>	40, <i>kvardek</i>	50, <i>naŭdek</i>
200, <i>ducent</i>	300, <i>tricent</i>	400, <i>kvarcent</i>	500, <i>naŭcent</i>
2.000, <i>dumil</i>	3.000, <i>trimil</i>	4.000, <i>kvarmil</i>	5.000, <i>naŭmil</i>

¿Y los números intermedios entre decenas, centenas, etc.?

—Al revés que los anteriores, es decir, posponiendo a los nombres *dek, cent*, etc., los de los nueve primeros números. Así:

11, <i>dekunu</i>	12, <i>dekdu</i>	13, <i>dektri</i>	19, <i>deknaŭ</i>
21, <i>dudekunu</i>	22, <i>dudekdu</i>	23, <i>dudektri</i>	29, <i>dudeknaŭ</i>
91, <i>naŭdekunu</i>	92, <i>naŭdekdu</i>	99, <i>naŭdeknaŭ</i>	
101, <i>centunu</i>	102, <i>centdu</i>	109, <i>centnaŭ</i>	
123, <i>cent-dudek-tri</i>	687, <i>sescent-okdek-sep</i>		
75.432.860, <i>sepdek kvin miliono</i>	<i>kvarecent tridekdu mil, okcent-sesdek</i>		

¿Cómo se obtienen las demás clases de numerales?

—Los ordinales añadiendo a los cardinales la final *a* del adjetivo, como: *unua*, 1.^o; *dua*, 2.^o; *tridekesa*, 30.^o. Los múltiplos con *obl*: *duobla*, doble; *kvarebla*, cuádruple. Los partitivos con *on*: *duono*, mitad; *dekono*, décima parte. Los colectivos con *op*: *duope*, de dos en dos; *kvarepe*, de cuatro en cuatro. Y los distributivos anteponiéndoles la sílaba *po*: *po du*, *po dekse*, a dos, a dieciséis (cada uno).

Ejercicio práctico

Prefijo *mal*, idea contraria. —Sufijos: *et*, diminutivo; *eg*, aumentativo; *estr*, jefe, superior en categoría. Mi amas *Petron*, *ĉar (ĉar)* li estas bona kaj afabla infano; sed mi malamas *Johanon*, *ĉar li* estas, malbona kaj malfabla. —Tiu dometo estas pli bela ol tiu ĉi (*ĉi*) domo, sed ne tiel bela kiel la palaco (*palaco*). —Policestro kaj urbestro estas oficoj (*ofitoy*) malpli gravaj ol tiu de provinestro. —La hundo estas la plej (*plej*) fidela el la bestoj. —Johano (*Yojdno*) estas la malplej (*malplej*) modesta el miaj amikoj (*miaj amikoy*). —La trian de marto je (*je*) la sesa matene. —Ok estas duoble de kvar kaj duono de dekse. —La soldatoj marŝas (*marŝas*) kvarepe aŭ duope.

(LA TRADUCCIÓN EN EL PRÓXIMO NÚMERO)

los mundos de todos los mundos de todos los mundos



Dinamarca. La comuna libre de Christiania ha visto perdonada su vida durante dos o tres años más por los «poderes fácticos» holandeses. Tras siete años de ocupación de 25 hectáreas en el centro de Copenhague, que han sido siete años de lucha continua con el Ayuntamiento y el Gobierno, el millar de comuneros no esperaba el resultado de este último juicio con los brazos cruzados. Todo un sistema de telecomunicación les mantenía atentos para una defensa que a última hora se hizo innecesaria... hasta la próxima vez.

Italia. Los Grupos Anárquicos Federados (GAF) han decidido disolverse como organización. No se trata de una tendencia más: promotores del Centro de Estudios Libertarios, el Comité España Libertaria o «A-Rivista Anárquica» (una de las mejores del mundo en su campo) durante diez años han supuesto un punto de referencia inexcusable. «Venciendo las resistencias emocionales» —manifiestan en su «carta abierta al movimiento»— no han querido «sobrevivir por inercia institucional, como tendencia separada del resto del movimiento». Sus originales análisis sobre los «nuevos amos» conllevan otros sobre los «nuevos explotados», y ello exige nuevas formas de actuación. De paso, esperan con su disolución enfrentar «a otros compañeros y federaciones con el problema de la reconstrucción del movimiento anarquista». A ver si cunde la actitud.

Francia. El proceso contra «Front Libertaire» (órgano de la Organización Comunista Libertaria) ha sido nuevamente aplazado hasta el 24 de abril. El motivo: la publicación de un artículo próximo a los Núcleos Armados por la Autonomía Popular (NAPAP), al que —a pesar

de sus divergencias con ellos— no negaron acogida. Por aquí va eso del «nuevo espacio jurídico europeo».

ALFREDO. reunión internacional de «radios libres», tuvo lugar en París con objeto de intercambiar experiencias, registros de emisión y producciones diversas. Se estudiaron las posibilidades reales de hacer de la radio un medio revolucionario (feed-back, dispersión...) al servicio de acciones revolucionarias.

El Grupo Autónomo Libertario Agustín Rueda colocó una potente bomba en la cárcel de Montpellier, exigiendo la libertad para varios militantes del grupo detenidos en Barcelona y Madrid.

Holanda. Cerca de 80.000 personas se manifestaron en Amsterdam contra la bomba de neutrones. En la misma ciudad se ha constituido una «Asociación de viajeros clandestinos» contra los precios de los transportes públicos. A cambio de una pequeña cuota, la asociación se compromete a pagar todas las multas que le puedan caer al asociado por colarse. Pegatinas de «vehículo gratuito» y «el conductor es tu amigo, no así el inspector», cubren los autobuses.

Alemania. El Tribunal Russel ha fallado en Francfort contra el Gobierno alemán, a pesar del fuerte boicot con que este juicio moral fue acogido por la opinión pública, especialmente por socialistas y dirigentes sindicales. Se trata de la tercera sentencia condenatoria del Tribunal, tras las habidas contra USA y Chile.

Poco antes, Gunter Braun, deficiente mental, moría en la cárcel de Nuremberg a consecuencia de

los malos tratos sufridos en la misma.

México. El movimiento autónomo de Oaxaca, en el que universitarios y campesinos llevan una lucha solidaria contra la «dictadura democrática», está siendo brutalmente reprimido, según nos comunican compañeros del colectivo «Acción Directa». Treinta mil soldados ocuparon la ciudad, más de cien luchadores desaparecidos, inyecciones de

Tras las conferencias internacionales anarquistas del 49 en París y del 58 en Londres, y de los Congresos de la IFA del 68 en Carrara y del 71 en París, este III Congreso de la IFA ha reunido a cien delegados de Francia (FAF), España (FAI), Italia (FAI), Bulgaria (UAB, en el exilio de la FAI), Holanda (FAH), México (FAM), Argentina (FLA) y Australia (FSLA), así como observadores de Alemania, Dinamarca, Gran Bretaña, Suecia y Suiza.

Destacamos las siguientes notas sobre los puntos de sus conclusiones:

1) Verificación de mandatos. 2) Informe financiero y del Comité de relaciones. 3) Informe de los delegados.

4) **Bases ideológicas del anarquismo.** La IFA reafirma que «las bases ideológicas, tácticas y organizativas establecidas por nuestros teóricos (Bakunin...) permanecen siempre válidas y actuales». «Son los principios siguientes: negación de la autoridad y de cualquier poder, negación de la jerarquía, negación de las leyes jurídicas, libertad, igualdad, solidaridad, justicia social, libre acuerdo, libre iniciativa, ateísmo, antimilitarismo, internacionalismo, descentramiento, autonomía y federalismo, autogestión y federalismo libertario.» Precisa también la IFA que «está constituida por federaciones: UNA POR PAÍS».

5) **Dinámica técnico-científica de la producción.** Se analizan las con-

agua en los calabozos... El gobierno hubo de recurrir a estas medidas una vez que las gestiones de los partidos marxistas para encauzar el movimiento universitario fracasaron, momento en el que éstos se sumaron a la represión militar (denuncias, apoyo material a la ocupación militar, etc.), haciendo así méritos para su próxima legalización.

Venezuela. Todas las tendencias del área libertaria, venezolanas y

españolas exiliadas, se dieron cita para la primera presentación del movimiento en la Universidad de Caracas.

Argentina. Más de cien muertos en la cárcel de Villa Devoto, cuyas condiciones denunció BICICLETA en su número cuatro.

Guinea. Según exiliados de «nuestra» antigua colonia, los nueve años en el poder de Francisco Macías

pueden resumirse en: 150.000 personas asesinadas, 150.000 exiliados, numerosas ejecuciones públicas, estado de terror permanente, trabajo obligatorio para todos los varones mayores de quince años, trabajos forzados para miles de presos políticos... Todo ello con el apoyo de la URSS, Corea del Norte, RDA y Cuba (que ha desplazado a 400 consejeros) y la indiferencia de los demás.



El III Congreso de la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA) ha tenido lugar en Carrara (Italia) durante los días 23 al 25 del mes de marzo. Reseñamos aquí los puntos principales de sus comunicados y conclusiones, dejando (cuestión de espacio) para el próximo número de BICICLETA una referencia más exhaustiva de alguno de ellos, así como algunas anotaciones críticas.

secuencias sociales derivadas de la sustitución de la máquina de vapor por la electrónica, haciendo una particular valoración del papel de burguesía y tecnocracia en el momento actual.

6) **Prospectiva para una revolución social de inspiración anárquica.**

A y B) **Movimiento obrero.** «El sindicalismo actual en todo el mundo (a excepción del anarcosindicalismo, como el de la CNT en España) se ha transformado en una es-

tructura de integración en el sistema capitalista.» A este respecto la IFA constata dos tendencias en su seno: una mayoría que «se pronuncia por la continuidad de la tradición anarcosindicalista» y, por otro lado, la Federación Anarquista Francesa que opta por «un movimiento autónomo de los trabajadores (confederaciones anarcosindicalistas, federaciones de consejos obreros...)».

C) **Cooperativas y comunas.** Su existencia «demuestra que la anarquía no es una utopía», pero «su

presencia —aunque esté muy desarrollada— no será suficiente para la concreción de nuestros ideales», por lo que es fundamental «la penetración del anarquismo en el movimiento obrero».

D) **Condición de la mujer.** El Congreso denuncia que «también el movimiento anarquista refleja en su seno la diferencia de papeles hombre-mujer (activo-pasivo) existente en la sociedad».

7) **Terrorismo, marginación y violencia revolucionaria.** Por sus matices, este punto es imposible de resumir y será objeto de especial atención —junto al punto 5— en el próximo número.

Interesa destacar las referencias hechas en los comunicados de prensa a los delegados provenientes de España: de la Federación Anarquista Ibérica (FAI) y de la Confederación Nacional del Trabajo (CNT). Por esta última, «un delegado del Comité Nacional leyó un mensaje dirigido al Congreso». La FAI informó al mismo del «crecimiento impetuoso del movimiento anarcosindicalista en España. La CNT, que ha llegado en este momento a superar el medio millón de afiliados, prosigue (...) su obra de reafirmación de los principios anarcosindicalistas: estructura absolutamente horizontal, (...) elegibilidad de los delegados exclusivamente por la asamblea, (...)». Y un poco más adelante: «A la obra de los compañeros de la CNT se une la de los militantes de la FAI (que todavía actúa en la clandestinidad), estructurada en toda España en federaciones locales y regionales.»



LA DELINCUENCIA Y EL ESTADO DE LA DE- LINCENCIA



Al poner en tela de juicio el fenómeno delictivo, habremos de cuestionar necesariamente la legalidad que lo reprime en aras del llamado bien común, ese «bien común» que el delincuente destruye y que se consigue con la explotación económica a la que la clase obrera está sometida y con la marginación de ciertos sectores de la sociedad.

Con su conducta, el delincuente no sólo explicita de una manera propia la lucha de clases, sino que, como marginado que rompe con la legalidad, apunta el doble juego del Estado: crear el delito y reprimirlo.

Como libertarios, nuestra postura ha de basarse en la denuncia de ese «bien común» que se mantiene, no sólo con las porras de la policía, sino también con la complicidad y la modorra del resto de la sociedad, en la denuncia del Estado como único delincuente.

A la hora de analizar la delincuencia como fenómeno social hemos de empezar rechazando las interpretaciones que «los civilizados» de izquierda y derecha han vertido a los cuatro vientos sobre el tema. Los análisis que ellos nos ofrecen están mediatizados por unas categorías ideológicas que los hacen ser intencionadamente parciales e incompletos. Se analiza la delincuencia desde el concepto de la ley, una ley definida por y desde el Poder, y que en último extremo es la institucionalización de la dominación de una clase sobre otra.

Todo análisis de la delincuencia está presidido por la dicotomía «normal-anormal», pero no cuestiona quién marca la norma, sino que se da por admitido el abstracto consenso universal que tiende a identificar norma y justicia. Su norma, su justicia, las que unos crean y otros padecen.

Las interpretaciones que nos ofrecen las «fuerzas organizadas» que intentan cambiar el mundo desde los cómodos sillones del Parlamento no difieren mucho de los análisis que desde el Poder nos hacen aceptar, y acaso alguien se sorprenda de que de las disciplinadas

filas del inefable PC salgan declaraciones como la que nos brinda Antonio Rato: «Creo que al delincuente se le debe aislar por la misma razón que se aísla al portador de un virus o a un demente peligroso. Es decir, sin tratar de penetrar en el fondo de su conciencia, ni mucho menos de evaluar hasta qué punto es responsable en concreto de su personalidad.» No es en absoluto casual que se difundan en el PC estas interpretaciones: existe el mismo interés por la represión en los grupos que están en el Poder como en los que aspiran a él.

El hecho de que se ofrezca esta «realidad de la delincuencia», presentándola como un fenómeno a reprimir, pero sin intentar buscar sus causas y raíces, sólo puede responder a una asombrosa ingenuidad o a una estrategia interesada, y hay quienes no nos creemos eso de la ingenuidad del Poder.

la «necesidad» del delito

Se trata de hacer de la delincuencia una realidad al servicio del sistema, de aislar al delincuente y colgarle la eti-

queta del «mal»; el Estado se presentará esgrimiendo la bandera del «bien», y con este aval se encargará de eliminar las malas hierbas que crecieron junto a los demás ciudadanos de «bien» y de «orden».

En última instancia el fenómeno delictivo presta al Estado un pingüe servicio: justifica su existencia en cuanto defensor del orden y la paz. El Estado necesita del desorden y del mal para justificar sus mecanismos de reproducción y defensa. ¿Qué sentido tendría una policía en una sociedad sin delito?

El Estado necesita del delito tanto que cuando le interesa se lo inventa: se provoca para después reprimir.

Detrás de esta fachada de defensores quedan camuflados los intereses de la clase dominante, que con esta ideología del delito mata dos pájaros de un tiro: asegura su reproducción como clase (no sólo a nivel político, sino también a nivel psicológico, en cuanto que sus criterios morales son asimilados por la sociedad) y, por otro lado, institucionaliza y normaliza la represión y el castigo para destruir a los elementos rebeldes con la impunidad que le da la aceptación del delincuente como «malo» y «peligroso», no sólo para el Estado, sino para toda la sociedad.

Es un círculo: unas estructuras crean el delito y otras lo reprimen, pero una sola mano maneja los hilos.

De este modo se hace recaer toda la violencia reprimida de la sociedad sobre una parte de ella misma, los delincuentes, desviando así lo que pudiera tener de revolucionario y subversivo.

el «caldo de cultivo»

Una ciencia al servicio del sistema va a interpretar la delincuencia como un fenómeno desligado de su contexto so-

cial: el mundo capitalista. Así, la genética hablará del cromosoma del criminal y la sociología y sicología intentarán explicarla como resultado de un aprendizaje patológico; pero si queremos buscar las raíces de la delincuencia ciertamente las encontraremos en el carácter capitalista de la sociedad, tanto de los Estados llamados capitalistas como de aquellos otros países basados en un capitalismo de Estado.

Decir que la delincuencia es patrimonio de la clase obrera no es desvelar ningún misterio: la procedencia de la población penal está clara a los ojos de todos; pocos hijos de la burguesía podemos encontrar en Carabanchel o en la Modelo. Es del mundo obrero de donde salen los candidatos a las celdas de nuestras prisiones.

Las grandes ciudades donde nos almacenan para que seamos más rentables y productivos son viveros de delincuencia. El emigrante que llegó a la capital a pedir que le explotaran se da cuenta de que las ocho horas de trabajo, si es que aceptaron su solicitud de explotación, no llegan para comprar esos productos que a todas horas le están incitando a comprar. La constante frustración que crea el desequilibrio entre el deseo incrementado por la publicidad y la limitada capacidad adquisitiva tiene dos salidas: la docil (horas extras, letras para toda la vida...) y la rebelde, es decir, el delito.

El mundo capitalista está organizado para producir dóciles currantes que produzcan más y mejor y que consuman aquellos que mayores beneficios rinda al capitalismo. En un mundo tal el único delincuente es el Estado, de aquí la necesidad de dar la vuelta al

concepto de la delincuencia: debemos asumir el hecho de que en esta sociedad ser delincuente es rebelarse contra las estructuras alienantes que la configuran. Intentar ser libre y recuperar lo que nos pertenece es ser calificado de delincuente por esta sociedad.

estado y delincuente

Una ideología represiva subyace en el discurso de las relaciones capitalistas: unos mandan, controlan la producción, los medios de comunicación, hacen las leyes..., otros obedecen, producen y acatan las leyes y la autoridad. Esto es el orden y el bien común, el Estado cuida de nosotros para que el mundo no se sumerja en el caos y la anarquía; en tres palabras: establece la norma.

Frente a esta sociedad ordenada, de individuos normales y obedientes, y contra ella se levantan la antisociedad, el desorden, el caos y el mal. No se sabe, ni por otro lado interesa saber, de dónde procede este grupo de transgresores, pero el poder ha de combatirlos y extirparlos del mundo del orden, porque ponen en peligro el bien común, o sea los intereses del Poder.

Y para combatir este grupo social se crean las leyes, la justicia. Aquí encuentra la cárcel su razón de ser: aislar al delincuente, encerrarlo para que no destruya al «bien común», que tan trabajosamente hemos construido.

La cárcel no está destinada a extinguir el delito, sino a controlarlo y a rentabilizarlo; en cuanto tal, la cárcel significa el último eslabón que cierra

el círculo de la opresión y el más degradante de todos.

«Tenemos que convertir las cárceles en islotos donde meter a los delincuentes para que se destruyan entre sí.» Estas declaraciones de un fiscal de Burgos son suficientemente elocuentes.

Pero, ante todo, la cárcel es el lugar en donde la represión institucionalizada alcanza las más altas cotas de degradación humana: palizas, chantajes, tortura, incomunicación, aniquilación psicológica, todo queda oculto tras los muros y las vallas electrificadas.

En una carta al ministro de Justicia, Emilio Monteseril, funcionario de la cárcel Modelo de Barcelona, después de pedir la excedencia, decía textualmente: «Las cárceles no son más que trituradoras de hombres, y nosotros los carceleros somos sus verdugos.»

los medios de comunicación: un arma eficaz

Los medios de comunicación, como canales que el poder utiliza para la transmisión de su ideología, juegan un papel decisivo en el «manejo» del fenómeno delictivo.

A través de la prensa de sucesos se constata la presencia de otros jueces, «los jueces de papel impreso», que se yerguen como tendenciosos moralizadores de los hechos y que, en última instancia, constituyen una «conciencia normativa» paralela.

El lenguaje utilizado no es, ni mucho menos, neutral, va dirigido a crear un sistema de reflejos emocionales que actuarán ante valores-palabras fetiche. «Delincuente», «drogado», «homosexual», son ejemplos claros de palabras fetiche que desencadenarán una intensa emocionalidad.

Tras ser objeto de bombardeo continuo sobre situaciones de accidentes, robos, suicidios (previamente moralizados), nos invade un sentimiento de inseguridad total que nos lleva a reclamar la presencia de un poder que con su control, vigilancia y castigo nos garantice el «bien» amenazado y el «orden» transgredido.

La jugada que se efectúa a través de los medios de comunicación es perfecta: reclamamos nosotros mismos lo que ellos desean establecer. No imponen la vigilancia, el control o el castigo, sino que éstos son solicitados y el Poder los concede.

delincuencia y subversión

Ante el Poder, el delincuente y el revolucionario son, con algunas diferencias de matiz, subvertidores del sistema social establecido.

A pesar de que el delincuente no actúa movido por una concepción revolucionaria o crítica de la realidad, marca el camino de la revolución, a menudo olvidado por el político: la destrucción fáctica del orden establecido. El delincuente se presenta así como un



«subversivo» sin conciencia de tal, que a su modo lucha contra la opresión de unas estructuras capitalistas que marginan a los individuos según su poder adquisitivo o su clase social.

Pero la identificación total del delincuente y el revolucionario es, con mucho, una afirmación gratuita. Si bien el delincuente lleva impresa en su conducta una crítica al trabajo asalariado, un rechazo de la moral de obediencia y resignación que el Poder nos impone, sus actos no tienen como fin la abolición del salario, de la autoridad o de la moral burguesa, sino que son la expresión de una rebeldía espontánea pero sin objetivos.

Del mismo modo, el delincuente explicita una crítica de la mercancía que es sólo parcial e inconsciente: con el robo critica el valor de cambio de la propiedad, pero sin cuestionar su valor de uso. El robo viene a menudo a satisfacer las exigencias del consumismo.

marginación y revolución

La delincuencia y la marginación en general vienen a indicarnos que la lucha contra el Estado no puede quedarse en las reivindicaciones salariales y en meros intentos de recuperación de plusvalía, que la opresión ideológica es quizá más sutil, pero también más virulenta y brutal que la opresión económica. La marginación señala la lucha contra la superestructura como condición «sine qua non» para la liberación social, así la lucha de los grupos marginados está centrada en la crítica a la autoridad y la ideología represora que conlleva, en la rebeldía contra la alienación que enmarca nuestra vida, pero a menudo pierde de vista al fac-

tor central del sistema capitalista: las relaciones de producción.

En este sentido la tarea fundamental sigue sin hacerse: dotar a la lucha de los marginados de unos horizontes de lucha social, extender la crítica individualizada y visceral que el marginado hace a la autoridad y al sistema y situarla en un contexto global y crítico. Es decir, reivindicar la «locura», la sexualidad libre, el consumo de droga o la negación al trabajo asalariado, no como expresiones viscerales de unos cuantos maniáticos ante una sociedad represiva, sino como propuesta de subversión ante una sociedad enferma.

El revolucionario ha de darse cuenta de que ha de ser un delincuente si quiere acabar con el orden establecido.

Delincuentes del mundo, si es que llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones, unámonos y destruyamos éste.

Germinal Rodríguez

bibliografía

- Deligny, Fernand: *Los vagabundos eficaces*. Ed. Estela, Barcelona, 1971.
- *Grupos marginados y peligrosidad social*. Campo Abierto Ed., Madrid, 1977.
- Basaglia, Franco: *La institución negada*. Ed. Barral, Barcelona, 1977.
- *La mayoría marginada*. Ed. Laia, Barcelona, 1973.
- Becker, Howard: *Los extraños, sociología de la marginación*. Editorial Tiempo Contemporáneo, Buenos Aires, 1971.

Los HOMOSEXUALES DE CASTILLA UNIDOS

La conciencia de encontrarnos en una situación de injusta persecución y de que éramos víctimas de una actitud represora sostenida por el poder dictatorial nos llevó a algunos grupos de homosexuales de Madrid a buscar la forma de iniciar la lucha que acabara con nuestra condición de marginados. Al pasar a un sistema de tolerancia, en transición a la llamada democracia formal, aparecen en Madrid tres movimientos de liberación homosexual entre finales del 76 y principios del 77 (FHAR, MDH y la Agrupación Mercurio). Después de un año de lucha y desaparecidos los dos primeros se crea, a principios de año, el Frente de Liberación Homosexual de Castilla (FLHOC), formado por la Agrupación Mercurio, integrándose además miembros procedentes de otros grupos y personas independientes.

El FLHOC es en su funcionamiento interno democrático y asambleario, lucha por una sexualidad libre en una sociedad sin clases, cuyas estructuras permitan la realización personal de todos sus miembros. Consideramos que nuestra lucha es esencialmente social y política, pero el FLHOC no se encuentra adscrito a ningún partido y es autónomo en los planteamientos de sus objetivos y de su acción.

Conscientes de que nuestra liberación no se logrará por la simple liberación de la represión individual, sino que precisa la clarificación ideológica de las causas de nuestra marginación y una acción revolucionaria de carácter político y social contra la opresión que la sociedad capitalista ejerce contra nosotros y contra muchos otros sectores oprimidos y marginados, los militantes del FLHOC hacemos una llamada a los homosexuales de ambos sexos para que se unan a nuestra lucha, que es la de todos.

FLHOC



ABAJO LA LEY DE PELIGROSIDAD SOCIAL



Esta prudencia, que consiste en privarse por el futuro es una sabiduría divergente, una guerra entre el futuro y el presente.



a no ser que esta inquietud le cause placer...



... DIVERTIRSE CON EL GROTESCO MONTA JE SUPONE LA ÚNICA POSTURA QUE ESCAPA A LOS CONTROLES: LA ANULACIÓN DE TODOS LOS VÍNCULOS QUE NOS SEPARAN DEL PLACER INMEDIATO.



EL DESENCADENAMIENTO DEL PLACER SIN RESTRICCIÓN ES LA VÍA MAS SEGURA HACIA LA REVOLUCIÓN DE LA VIDA COTIDIANA, HACIA EL PROYECTO DEL HOMBRE TOTAL



EL DUESO, CARCEL PILOTO PARA LA COPEL

La práctica cotidiana de la tortura en las cárceles españolas ha sido evidenciada ante la opinión pública tras el asesinato del compañero Agustín Rueda. Paralelamente a las declaraciones oficiales sobre un hipotético plan de reforma penitenciaria, el Ministerio del Interior pone en marcha una operación encaminada a decapitar el movimiento de presos: acabar con la COPEL reuniendo en un solo penal, El Dueso, a los sospechosos de militancia en la Coordinadora. El siguiente informe, elaborado por ellos, es el mejor documento para definir una realidad intolerable.

Tras el duro traslado sufrido el pasado día 4 de febrero de las diferentes prisiones en condiciones inhumanas, sufriendo constantes vejaciones (50 de nosotros fuimos obligados a cortarnos el pelo al cero a nuestro paso por el penal de Burgos, otros a permanecer desnudos y a dormir en el suelo en las prisiones de Alcalá y Madrid) y apaleamientos (una gran mayoría fuimos golpeados con porras, culatas de fusil, etc.) por funcionarios de prisiones y policía antidisturbios, con el único motivo de mantener el terror, puesto que en ningún momento se opuso la mínima resistencia a estos «traslados» tan especiales.

enfermos, sucios y heridos

Las condiciones de habitabilidad existentes en esta prisión son de lo más precarias. No disponemos de agua, ni WC, ni lavabo en las celdas, tan sólo una litera, un pestilente orinal de plástico que sólo podemos vaciar dos veces al día y una garrafa del mismo material para el agua es todo cuanto amuebla las celdas.

Para comprender mejor nuestra situación es necesario saber que en cada celda permanecemos dos personas veintitrés horas al día. Hemos estado dieciséis días sin poder cambiarnos de ropa ni ducharnos, lo que dio origen a diversos brotes de sarna, piojos, etc. La asistencia médica es bastante deficiente. Los malos tratos se están dando con bas-

tante y alarmante frecuencia. Muchos de nosotros necesitamos urgente asistencia médica: enfermos de hepatitis, tuberculosis, 80 con objetos metálicos en el estómago, etc.

embrutecimiento progresivo

Unos 75 nos encontramos en celdas de castigo con sanciones de cien a trescientos días. No podemos hacer ningún tipo de ejercicio físico y las actividades intelectuales están bastante restringidas. El centro tan sólo nos proporciona libros de temas religiosos. Tenemos vetado el acceso a todos los medios de información, por lo que, evidentemente, sufrimos un progresivo embrutecimiento físico y psicológico. Nos vemos privados de las visitas familiares y la de nuestros abogados, con lo que no sólo pelagra nuestra intimidad familiar, sino que no son respetadas las mínimas garantías procesales. ¿Dónde están los derechos humanos? ¿Dónde su respeto? Nosotros, desheredados sociales, «delincuentes», desde este auténtico campo de concentración fascista, somos el testimonio real de una sociedad burguesa donde la democracia sigue siendo la careta bajo la que se ocultan las mismas clases dominantes de siempre, disfrutando de los privilegios de casta, para lo que no dudan en seguir aplicando la tortura, la degradación, la explotación y el castigo como sistema (ocultándolo en falsas declaraciones de intención reformista) a quienes atentan contra sus intereses o no se someten a su injusto «orden» social que es la garantía de sus privilegios. ¿Qué alternativa nos queda a los 450 presos so-

ciales que aquí nos encontramos para ser considerados como seres humanos? La represión y la tortura nos está obligando a una tragedia incalculable, tal es la desesperación que nos está dominando...

a todo el pueblo

A vosotros, trabajadores y campesinos, que no sois otros que nuestras familias, pues en su gran mayoría los presos sociales somos hijos de la clase trabajadora —los delincuentes de la burguesía capitalista son los que no entran en las cárceles—, os pedimos solidaridad, vuestro apoyo y la comprensión suficiente ante nuestras luchas reivindicativas para que la Dirección General de Instituciones Penitenciarias no pueda engañarnos cuando con bonitas palabras intenta justificar su injusta y nefasta represión.

Queremos finalizar este comunicado denunciando las tímidas reformas que el Ministerio de Justicia pretende hacer mediante la aprobación de cuantías, la reforma del concepto de multirreincidencia, la reforma de la Ley de Peligrosidad Social y la reclasificación (por grados) de los condenados en el interior de las prisiones. Los presos sociales que aquí nos encontramos nos solidarizamos con la retirada de nuestros compañeros ex presos de la elaboración del borrador de la nueva ley penitenciaria, retirada que hicieron en protesta por nuestra inhumana situación, pues nuestra realidad desdice tajantemente las declaraciones y proyectos de reforma penitenciaria.

El Dueso, 6-III-1978



La ubicación de la Central Térmica «Teruel» en Andorra y la concepción que de ella tienen los servicios económicos del Estado, es un claro ejemplo de política imperialista del Instituto Nacional de Industria (INI), que aparece como el gran colonizador de la península, aplicando unas líneas de actuación similares a las empleadas por el capitalismo a nivel mundial y especialmente en los países del Tercer Mundo.



los embustes del INI

El INI se presenta en el Bajo Aragón como un expoliador de las reservas naturales que encierra el subsuelo de la comarca. Los lignitos más fáciles y rentables serán extraídos, quemados y transformados en energía eléctrica que abastecerá a otras regiones del país (e incluso a Europa), en las que existe una gran masa de capital acumulado. Por el contrario, el Bajo Aragón se quedará sin lignitos en el espacio de 25 años, obteniendo como único beneficio una tierra quemada, unos postes eléctricos atravesando sus mejores zonas de cultivo y un sinnúmero de materias contaminantes que nadie desea. Sin embargo, el INI cree que la instalación de la Central Térmica tendrá una enorme trascendencia para la zona por su repercusión económica y por la gran cantidad de mano de obra que empleará. Nada más falso que esta teoría. El Bajo Aragón ha tocado techo definitivo en los índices de emigración; actualmente en ningún pueblo existe desempleo y no se encuentra mano de obra ni para el sector agrario. La única «trascendencia» que va a suponer para la zona (85.000 habitantes) la puesta en funcionamiento de la Térmica consistirá en arruinar paulatinamente una de las agriculturas cerealistas más prósperas del país (25.000 Has.) y una de las huertas frutícolas más cotizadas de la región, a la vez que se pondrá en trance de supervivencia una de las comarcas más mecanizadas de la agricultura española (5.000 tractores). La supuesta mano de obra comarcal para la explotación minera y el funcionamiento de la Central serán las continuas expediciones de emigrados del Sur. El ejemplo de Escatrón está bien cercano: la plantilla de su Central Térmica es de la misma cuantía que la de la futura integrante de la Térmica de Andorra, y a pesar de ello, Escatrón no ha supuesto ninguna trascendencia para la economía de la zona, como

no sea en perjuicios para la agricultura; por otra parte, tampoco pudo contener la emigración.

posibles efectos inmediatos

A la hora de ver los efectos causados por la puesta en marcha de la Central Térmica de Andorra, se cuenta ya con un antecedente próximo: la Central Térmica de Escatrón. Hay que considerar que las dimensiones de la nueva Térmica son cinco veces mayores que las de Escatrón, por lo que los efectos producidos en el entorno serán proporcionalmente mayores. La Térmica «Teruel», que echará al año por su chimenea más de 245.000 toneladas de anhídrido sulfuroso (12 kilos por segundo), afectará al medio, al poco tiempo de su puesta en funcionamiento y a corto plazo, en tres aspectos fundamentales: en la vida vegetal y en la agricultura del entorno, en la salud de los habitantes más próximos a la zona de la Central y en la gestión del río Guadaloque.

la vida vegetal y la agricultura del entorno

En la zona de ubicación de la Central en el radio superior a 20 kilómetros se encuentran las más prósperas superficies cerealistas de secano del país, con producciones superiores a los 2.000 kilos por hectárea de cereal, una de las zonas olivareras cuyos aceites contienen los grados de acidez más bajos de la península y, también una de las comarcas cuyos frutos tienen abiertas todas las puertas del mercado nacional: los melocotones de Calanda. Este año se cogieron ocho millones de kilos.

Ya hemos hablado más arriba del anhídrido sulfuroso que arrojarán las chimeneas de la Central; pues bien, los efectos (perjuicios) de las concentraciones de anhídrido sulfuroso en las plantas puede ser de tres tipos:

1. **Agudos.**—Se producen cuando hay concentraciones muy fuertes y en espacios muy concretos y reducidos, lo cual es probable que se produzca en el entorno próximo a la Central. La enfermedad que sufren las plantas se manifiesta en las hojas, sobre todo en los nervios, y se caracteriza por un proceso en el que, en primer lugar, se vuelven transparentes y posteriormente toman un color blanco o marrón rojo.
 2. **Crónicos.**—Suceden cuando la exposición a las emanaciones del anhídrido sulfuroso son continuadas, lo cual sucede con todos los cultivos y plantas herbáceas y en especial con los olivos, de hoja perenne. La enfermedad produce un amarilleamiento de las hojas que, con el tiempo, mueren. Este proceso ha sido observado ya en Escatrón por los agricultores y varios técnicos.
 3. **Invisibles.**—Se manifiestan por la disminución (y muerte) del rendimiento en los cultivos afectados.
- Por otro lado, según la composición del suelo, el efecto del sulfuroso sobre él puede ser perjudicial o desastroso. En el caso de Andorra no existen análisis de suelos (ni se han preocupado de hacerlos en el proyecto de la Central Térmica), sin embargo, la experiencia de Escatrón demuestra, dada su proximidad a Andorra, que la superficie agrícola del entorno se irá colapsando paulatinamente y perdiendo su capacidad productora.
- Tampoco nos tiene que sorprender que el día de mañana veamos que las reses no engordan o que se les cae la lana debido a que comen pastos envenenados.

la salud de las personas

Otra vez tenemos que referirnos a Escatrón al hablar de los efectos de la Térmica sobre la salud de las personas. Según los informes del doctor Argiles, la Central de Escatrón produce efectos dañinos sobre el aparato respiratorio de los habitantes de la zona; efectos que favorecen el nacimiento de cáncer, además de otros que afectan al metabolismo del organismo humano.

Los doctores G. Tena y A. Pica describen los síntomas que aparecen en un paciente que haya absorbido anhídrido sulfuroso en un volumen importante. Según el informe de

estos médicos, en la enfermedad sufrida aparecen tres fases:

Fase de excitación.—Aparecen irritaciones en las vías respiratorias superiores, produciendo una sensación de parada respiratoria, acompañada de encogimiento de garganta y tórax. Se produce una tos violenta y espasmódica acompañada de irritación de las mucosas nasales y oculares.

Fase de remisión.—La respiración anormal y la tos se calman y desaparecen si bien permanece una cierta debilidad. Entonces es cuando se produce en el intoxicado una tranquilidad engañosa que no dura mucho tiempo.

Fase asfíctica.—En este período se ha llegado al umbral de la asfixia. Aparecen inflamaciones de pulmón, respiraciones rápidas y anormales, acompañadas de ruidos respiratorios; se puede producir la expulsión de líquidos espumosos o sanguinolentos. Si la inflamación del pulmón o alguna parte del mismo sigue aumentando, hay una sobrecarga del lado derecho del corazón, produciéndose la muerte. Ahora bien, si en esta fase se sigue un tratamiento médico apropiado, el enfermo se salva, pero queda expuesto a sufrir una grave neumonía (pulmonía) de pronóstico reservado.

efectos sobre el uso de agua

La puesta en funcionamiento de la Central Térmica «Teruel» originaría el mismo día de su funcionamiento serios trastornos a los planes de riego previstos, y actualmente en fase inicial de ejecución, con las aguas del Guadaloque.

Efectivamente, en la Térmica la única aportación de agua para la refrigeración es del río Guadaloque, en vías de regulación con el pantano de Calanda (54 hectómetros cúbicos de capacidad), actualmente en construcción, y con la reserva del pantano de Santolea, de 40 hectómetros cúbicos de capacidad. Según el proyecto de la Central será necesario un caudal de 14,2 hectómetros cúbicos por año para refrigeración. Este volumen será bombeado del embalse de Calanda, cuya finalización se prevé antes de entrar en funcionamiento el primer grupo de la Central. El agua residual parece que no les resulta tan problemático. Van a tener la desfachatez de arrojarla directamente sobre el cauce del río Regallo, perjudicando los frutales y pastos.

Por otra parte, el plan de riegos del Guadaloque, actualmente en estudio, tiene previsto regar una superficie aproximada de 20.000 hectáreas de la mejor tierra del Bajo Aragón, con unas perspectivas de rápida transformación en base a la calidad de los agricultores existentes en la zona, a la actual demanda de tierra y a la boyante infraestructura agrícola comarcal. Para el abastecimiento de los nuevos regadíos haría falta un caudal aproximado de 200 hectómetros cúbicos por año que serían regulados perfectamente por el embalse de Calanda, el embalse de Cíván y el crecimiento del embalse de Santolea.

Es decir, el proyecto de la Central Térmica «Teruel» está en contradicción con una gestión del agua que conciba como fin primordial el uso agrario de la misma.

Según el proyecto de la Central, el caudal necesario a bombear con fines a refrigeración y otros usos no excederá de los 14,2 hectómetros cúbicos al año. Sin embargo, este cálculo no coincide con el efectuado sobre los mismos datos sobre consumos de agua que proporciona el proyecto. En base a unos cálculos efectuados por el catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona, don Juan Muñoz, se puede evaluar el consumo de la Térmica en 30 hectómetros cúbicos al año. Es decir, que el proyecto no sólo se contradice a sí mismo, sino que su puesta en práctica entra en abierta contradicción con la agricultura y reproduce una vez más en el seno de una economía capitalista, la contradicción agricultura-industria, campo-ciudad y espacio central-espacio colonizado. Hay que anotar también que a pesar de que ya la Comisaría de Aguas del Ebro ha concedido los 14 hectómetros cúbicos a Endesa (que construye y se aprovecha de la Central) es de suponer que se ha pedido una cantidad pequeña de agua para no asustar a los regantes y que luego se irá chupando del embalse de Calanda.

El agua que circule por el canal de alimentación de agua refrigeradora para la Térmica no podrá discurrir por los canales de riego, con lo que quedan anuladas las posibilidades de riego de una superficie estimada, en base a los cálculos del profesor Muñoz, en 5.000 hectáreas los primeros años de riego y de 3.000 hectáreas los posteriores, cuando



do la transformación, al cabo de 15 años, sea un hecho. Según las estimaciones de ENDESA, las necesidades hidráulicas de la Central sólo afectarían al riego 1.000 hectáreas. Aunque esto fuera así, que no es cierto, dados los elevados consumos de agua por hectárea para los cultivos intensivos (8.000 metros cúbicos por año y por hectárea de maíz), con esta pérdida de agua para la agricultura en favor de la Central y teniendo en cuenta el bajo caudal del Guadaloque en los meses de verano, todas las posibles superficies regables de la cuenca del Guadaloque pasarán a ser riegos poco menos que eventuales al disponer del agua en unas precarias condiciones y siempre supeditadas a las necesidades de la Central. Sería bueno que en los bares los agricultores hablasen de este tema del agua, que les van a robar sin nada a cambio.

los factores de la instalación

Varios son los factores que han motivado la instalación de la Central Térmica en Andorra:

— La existencia de reservas de lignito suficientes para garantizar una vida rentable a la Central en sus 25 años previstos de funcionamiento.

— La ventaja que supone para la empresa estatal (ENDESA) el municipio de Andorra para instalación, ya que en él tiene sus feudos económicos y el ánimo del concejo municipal para ella.

— La construcción del embalse de Calanda, que garantizará el agua necesaria para la refrigeración.

Es decir, que desde un principio el pantano de Calanda aparece como un factor de primer orden que determina la instalación de la Térmica en Andorra. Esto es más evidente si se observa que en el primer plan de Aprovechamiento Integral del río Guadaloque no existía el embalse de Calanda, que es un proyecto posterior, y si se tiene en cuenta que las obras de la primera fase de regadíos serán posteriores a la determinación del embalse y puesta en funcionamiento de la Central Térmica.

En conclusión, cuando a finales de este año entre en funcionamiento la Central Térmica de Andorra comienzan los 25 años de agonía para el Bajo Aragón: envenenará los cultivos y los animales, joderá nuestra salud, sólo creará 200 puestos de trabajo, saqueará los recursos naturales...



Más difícil todavía; en el primer capítulo de esta serie dábamos recetas para cultivar con penuria de sitio en condiciones urbanitas. Aquí rizaremos el rizo tratando del cultivo sin tierra. Por poco espacio que dispongamos, siempre podremos utilizar el orinal, que por medio de este sofisticado sistema nos dará rendimientos superiores a una ristra de macetas.

La hidroponía tiene también grandes detractores y es un terrible pecado para algunos agrobiologistas, pero nosotros, aun declarándonos enemigos de este sistema a gran escala (como de casi todas las ramas de la agricultura industrial), pensamos que puede ser una solución útil, a la vez que instructiva, para determinadas situaciones en nuestros pisitos.

Etimológicamente, hidroponía significa «trabajo del agua» y consiste, de hecho, en el arte del cultivo sin suelo, sustituyendo éste por agua (hydrocultura) o por otros elementos, que pueden ser gravilla, viruta, arena, etc. (cultivo de agregado).

El secreto de este tipo de cultivo reside en una solución nutritiva que contiene todos los elementos minerales necesarios para el crecimiento de la planta. Las raíces de ésta están sumergidas permanentemente en una solución de este tipo o reposan en un agregado embebido en la misma.

la solución nutritiva

Las pastillas o la mezcla necesaria para fabricar la solución nutritiva se

pueden comprar en tiendas de semillas, pero es mucho mejor prepararlas uno mismo comprando los ingredientes en una buena droguería.

De todas las fórmulas conocidas la más práctica es la siguiente:

Mezclar en un recipiente perfectamente seco:

- fosfato de potasio monobásico: 15 grs. o una cucharada sopera,
- nitrato de potasio: 55 grs. o 5 cucharadas soperas,
- nitrato de calcio: 85 grs. o 7 idem,
- sulfato de magnesio: 45 grs. o 4 cucharadas soperas.

Esta mezcla debe revolverse perfectamente, y una vez homogeneizada, emplear 10 grs. de la misma (una cucharada sopera rasa) cada 5 litros de agua. Esta mezcla puede ser utilizada, así-

LA HUERTA URBANA II

HIDROCULTURA

COMO CULTIVAR SIN TIERRA



mismo, en seco (para el cultivo de agregado solamente) a razón de 40 o 50 grs. por metro cuadrado de superficie de agregado una vez por semana, regando a continuación para repartir la mezcla en el sustrato.

el cultivo en agregado

1. *El recipiente.*—Hace falta disponer de un envase perfectamente estanco para conservar la solución nutritiva. Puede servir una bañera esmaltada, un recipiente de cristal pintado por fuera, o de metal pintado por dentro, y, en fin, cualquier recipiente de barro, madera o fibrocemento forrados por dentro con láminas de plástico. La profundidad mínima deberá ser de unos 15 cms., con un ancho aproximado de 60 cms., más o menos, y un largo de lo que podáis disponer en vuestra casa. Cualquiera que sea el recipiente, deberá tener en su base un orificio de evacuación convenientemente tapado (por fuera, claro).

2. *El agregado.*—Se pueden emplear una gran cantidad de materiales, a saber, arena, grava fina, trozos de ladrillo, virutas de madera o corcho, escorias, cenizas lavadas, en fin, cualquier material resistente a la descomposición que sea fácil de conseguir. Una mezcla de gravilla abajo y arena arriba suele dar buen resultado.

Llenaremos con este material el recipiente hasta 1 cm. del borde superior, para formar la «cama» que reemplazará el suelo para las futuras plantas. Las semillas se pueden sembrar directamente aquí o, mejor, en pequeños recipientes o tientos llenos del mismo agregado, que nos servirán de vivero para luego trasplantar al recipiente principal una vez la planta esté suficientemente desarrollada, debiendo mantener el agregado siempre húmedo de solución nutritiva.

Puede usarse también un agregado bastante particular y que da muy buenos resultados, la turba («cultivos en turba», vegetación de pantanos descompuesta en gran parte). Puede comprarse en viveros y floristerías y se adapta a las pequeñas unidades agrícolas.

3. *El cultivo.*—Tomemos por ejemplo el tomate: a principios de marzo (también ahora podemos plantar, aunque sea un poco tarde) se siembra en pequeños recipientes llenos de sustrato, a una profundidad de 1 o 2 cms. Regaremos regularmente con la solución nutritiva (debe tenerse en cuenta que, si queremos hacer un cultivo hidropónico, es necesario que lo sea en todas las etapas, especialmente en la germinación. Si hiciéramos germinar los granos plantados en tierra, siempre quedarían partículas pegadas en las raíces al trasplantar el agregado que se descompondrían y echarían a perder el invento).

A partir de mediados de mayo (dos meses y medio o así) debemos proceder al trasplante de las plantitas al recipiente principal. Debemos seguir regando con la solución nutritiva de forma que el agregado permanezca

siempre húmedo. Una vez por semana conviene drenar el exceso de líquido por el orificio que debemos hacer en la base del recipiente.

Cada mes y medio, aproximadamente, es necesario lavar el agregado, regando con agua limpia y dejándola escurrir por el desagüe para eliminar los residuos acumulados. Después de estas limpiezas deberemos reponer la solución nutritiva. Si seguimos con cierto cuidado los principios básicos durante todo el cultivo (el agregado siempre debe estar húmedo y la mezcla equilibrada), en agosto podremos tener nuestra cosecha; ésta tendrá, en condiciones óptimas, un rendimiento aproximado de 15 a 25 kilos por metro cuadrado, superior en un 40 por 100 a un cultivo en suelo.

la hidroculutura

Es un sistema parecido al de cultivo en agregado, pero aquí las raíces de la planta van sumergidas directamente en la solución nutritiva, en vez de ir sobre la mezcla o agregado.

1. *El recipiente.*—Podremos emplear tientos grandes o recipientes de metal pintados interiormente con pintura bituminosa; pero es mucho mejor un recipiente de cristal, pintado exteriormente de un color oscuro (podemos dejar sin pintar una banda vertical para comprobar el nivel del líquido).

Cubriremos el recipiente con una tela metálica que servirá de soporte para una pequeña cama parecida a las del cultivo en agregado.

La cama la haremos con virutas de madera, mezcla de arena y gravilla, etc.

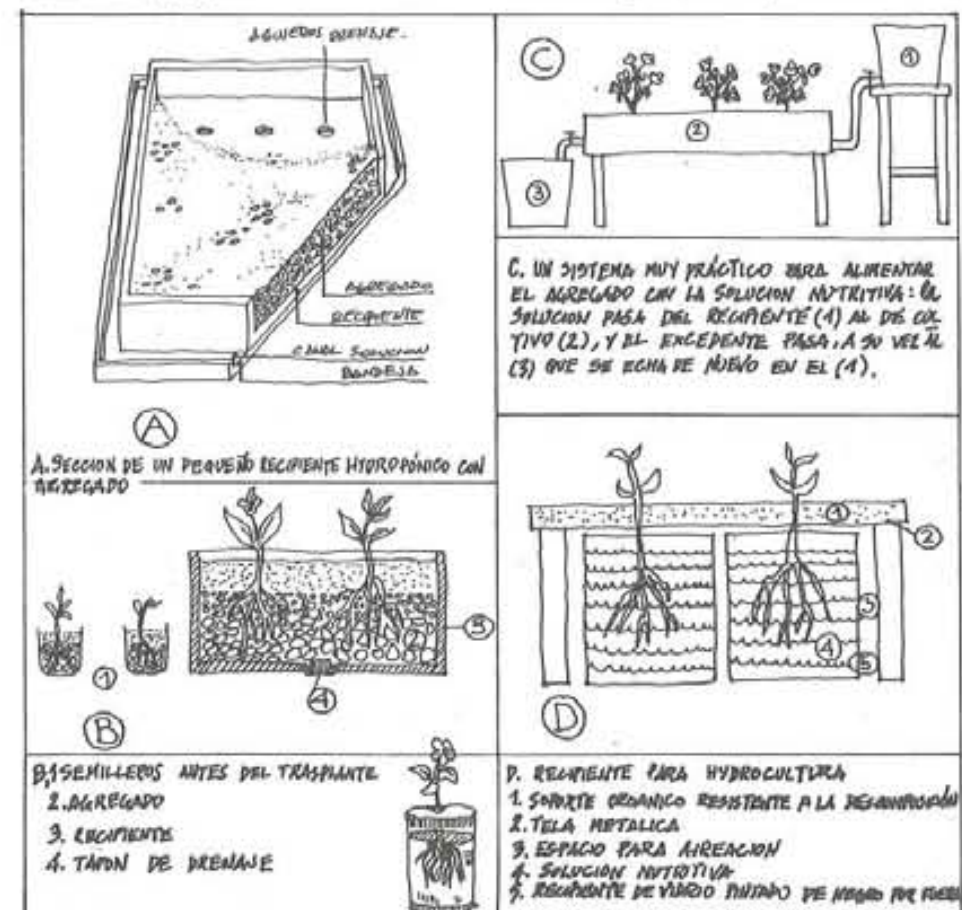
2. *El cultivo.*—En lugar de sembrar las semillas en un recipiente distinto del definitivo para luego trasplantar como en el caso del cultivo en agregado, las pondremos en la cama sobre los recipientes que contienen la solución nutritiva. Hay que regar la cama con la solución de forma que ésta esté siempre húmeda hasta que las raíces crezcan lo suficiente para sumergirse en el líquido nutritivo, cuidando entonces de que el nivel sea siempre correcto, a medida del crecimiento de la planta.

La solución nutritiva pura debe cambiarse cada 15 o 20 días, teniendo cuidado de no dejar nunca la planta en seco durante más de 5 minutos.

Un problema grave de la hidroculutura es la dificultad de aireación. Para facilitarla, es conveniente dejar un espacio entre la cama y la solución, o hacer agujeros en los recipientes que la contengan por encima del nivel de la misma.

corolario

Los métodos descritos son válidos para numerosas plantas, flores o legumbres. El cultivo hidropónico ha dado resultados satisfactorios para el pepino, lechuga, judías, patatas, remolacha, rabanitos, cebolla, perejil, coliflor, crisantemos, rosas, etc. En teoría, es aplicable a todo tipo de cultivo, y en última instancia, la experiencia es inofensiva, no siendo probables las mutaciones genéticas importantes.



LAS GUERRILLAS DEL AMOR

Los comandos del amor nacen en París a mediados del pasado año. Sus acciones consisten en hacer el amor en público en lugares escogidos de antemano y seleccionados en función de impacto social y publicitario. Estos guerreros del amor, que no llegan al centenar, tienen la intención de organizar una operación simultánea de actos de amor en público en Francia, Inglaterra, Italia, Alemania, España y Estados Unidos. Luchan por el orden moral como organización de la diferencia moral. A una moral sin pecado le debe suceder una moral sin ley.



Luchamos por una moral fuerte, por una moral independiente, por una moral rica en principios diferentes, por una moral autónoma. Luchamos por el orden moral. Luchamos por el poder moral en lugar del poder legal. Luchamos por la moral al poder.

No somos ni marginados ni desapatados, somos realistas e idealistas. No somos víctimas de esta sociedad. No somos incapaces de aceptar esta sociedad ni incapaces de transformarla. La no aceptación de esta sociedad constituye, para nosotros, un falso punto de partida. Pertenecemos espiritualmente a la sociedad natural, estamos totalmente seducidos por lo natural. No estamos adaptados al mundo, no estamos ni adaptados ni inadaptados a una sociedad determinada. Pero somos conscientes que es peligroso jugar con personas que no saben jugar, aunque aceptamos estos riesgos. Creemos en el juego. Vivir, para nosotros, es jugar. Respetamos a todos los adversarios, sea cual sea la for-

ma por la cual expresen su oposición. No somos enemigos de nadie, pero somos los adversarios de todos nuestros contemporáneos. Queremos jugar con todos.

una lucha lúdica

Creemos en la realización de la sociedad auténtica. Remontar el obstáculo que representa esta sociedad no es más que un juego. No creemos en un destino del hombre diferente al de la naturaleza. El hombre es natural, ni más ni menos. El hombre no tiene destino. La actitud lúdica es la única actitud verdadera.

El juego de la guerra del amor es el único juego verdadero. Estamos dispuestos a morir en todo momento; por eso aceptamos naturalmente el riesgo de enfermedad o accidente. Queremos jugar con nuestros adversarios el juego de la guerra del amor; como somos adversarios lúdicos, nuestra lucha es una lucha lúdica.

el orden moral en amor

Para nosotros, la moral no puede ser dictatorial en sí misma. La moral se comunica, no se impone. Imponer una moral determinada es independiente de la moral en sí misma. Decretar una ley sobre la base de un principio moral determinado es ejercer una actividad exterior a la moral. En el caso de la dictadura, ya sea religiosa o legal, se inspira y se apoya sobre una sola moral. La opresión no es más que una moral impuesta por unos dictadores. Consideramos la moral oficial como la auténtica expresión del orden totalitario. La ley organiza socialmente el amor imponiendo la clandestinidad para todo acto de amor.

el acto de amor en público

Nos amamos en la calle, en los restaurantes, en las fábricas, en las iglesias, en los parques, en todos aquellos lugares donde hay gente. La operación la realizamos en comandos más o menos numerosos. Queremos comunicar a los demás nuestra concepción de la democracia, para que tomen conciencia de la necesidad de la separación entre el Estado y la Moral, de lo no intervención del Estado en el amor.

Invitamos a los desconocidos por la calle a hacer el amor con nosotros. De esta manera luchamos por la fraternidad sexual, que es para nosotros el fundamento de toda fraternidad.

Toda dictadura está inspirada por la ignorancia de la naturaleza del hombre y sostenida por la ignorancia de lo que pasa en la realidad. Admitimos la intimidad, pero no admitimos el secreto de la intimidad ni las leyes que protegen ese secreto.

Pensamos que la guerra del amor debe ser una guerra democrática, asumida por el pueblo, sin organización centralizada y sin jefe único.

Si estáis interesados en recibir más información, ya que aquí sólo hemos podido recoger extractos del Manifiesto, podéis escribir a:

ANDRES MEDIAVILLA
B. P. 10
75261 Paris-Cédex 06



Fregenal de la Sierra una experiencia de escuela en libertad.

Por desgracia, las experiencias de educación libertaria no son todo lo abundantes que nos gustaría. Y como las desgracias no suelen ir solas, las pocas que se ponen en marcha son insistentemente torpedeadas por los medios oficiales. El anhelo —muy extendido hoy en día entre multitud de educadores jóvenes— de encontrar el camino de una educación liberadora y no castrante es defraudado una y otra vez por los máximos responsables de la política educativa de nuestro país. El caso de Fregenal de la Sierra es sólo un botón de muestra.

En el presente número de «Bicicleta» incluimos la introducción al libro Fregenal de la Sierra, una experiencia de escuela en libertad, escrito por María Josefa Martín Luengo, impulsora de la misma y recientemente publicado por Campo Abierto Ediciones.

Todo proyecto, como toda decisión vital, ha de tener una justificación. Unas bases sólidamente construidas en las que fundarse y sobre todo una concientización plena de la situación existente. Concientización ésta que, como dice Paulo Freire, ha de ser el resultado de la reflexión en la acción y de la ciencia.

Este proyecto educativo que presentamos ni surgió como un mero capricho, como una «iluminación» —como dirían algunos—, ni por un afán fatuo de hallar la piedra filosofal. Este trabajo, por el contrario, es el resultado de muchas horas de esfuerzo y de convivencia con unos seres vivos, auténticos y evolutivos, que muchos han dado en llamar alumnos, educandos o sujetos de la educación, y que nosotros, por el contrario, vamos a apelar personas en busca de la realización de su proyecto humano personal. Que no se diferencian en este atributo de las que han sido llamadas maestros, educadores o profesionales de la educación, aunque sí difieran en muchos otros.

A esta comunidad humana, que buscará caminos para la salvación del hombre por el hombre mismo, está compuesta por educadores —educados y educandos—, educadores que juntos buscarán la mejor manera de encontrarle sentido a una vida determinativa, opresora y automática, fruto de un sistema de estructuras rígidas y verticalistas, en el cual estamos inmersos todos. En el que la igualdad de oportunidades solamente existe para un determinado estamento: el de la clase privilegiada. En la que la deshumanización de los oprimidos es aniquiladora e insultante para el «ser persona», que nos habita a todos. En donde la libertad ha pasado a ser un tópico carente de valor y en donde la responsabilidad de cada uno y de la comunidad es asumida por la presencia tiránica de una élite determinista y profundamente eficaz.

el policía que todos llevamos dentro

Cuando fui requerida para asumir la dirección de la escuela-hogar «Nertóbriga», de Fregenal de la Sierra, se me puso en antecedentes de la situación lacrimosa que dicha entidad padecía. No nos vamos a detener en pormenores. Aquello no presentaba el aspecto de una comunidad educativa, y era preciso que lo adquiriese.

Cuando asumí mi rol de educadora en la citada escuela, yo estaba todavía marcada por la estructura autoritaria que se me había creado a través de muchos años de formación. Durante mis años de estudiante y después de profesional iba percibiendo la tela de araña de la ideología imperante, no obstante la lógica y el sentido común me hacían no asumir determinados comportamientos y determinadas imposiciones.

Mi educación, rigidamente autoritaria en colegio de monjas, me enfrentó con mi libertad personal. El sistema impartido era estrictamente opresor y tenía puestos sus fundamentos en la represión más cruenta. El problema se planteaba siempre en la misma escala: o te sometés o eres sometido y marginado. Nunca acepté la segunda alternativa; mas la duda incons-

ciente entre la verdad objetiva y subjetiva condicionó mi concepto de libertad durante mucho tiempo. Cuando he analizado todo este proceso retrospectivamente, me he dado cuenta perfectamente de que llegué a encontrar la libertad a través de la represión, mas esta libertad solamente afectaba a mis procesos conscientes. Más tarde descubriría que no había sido así en los inconscientes y preconscientes. Después, ante la dicotomía represión-libertad, marcada profundamente por la religión y la presencia acuciante de un Dios tiránico que tortura, tuve la evidencia de que la única forma de educar era a través de la libertad y la responsabilidad.

libertad sí, pero ¿cómo?

Inicié mi vida profesional en esta convicción, pero hasta mucho después no me percaté de un gravísimo error de base. La idea que yo poseía de la libertad y la responsabilidad emprendían un camino opuesto al auténtico. Me explicaré. Pensé que introyectando la responsabilidad a través de la autorreflexión colectiva y de grupo, mis educandos llegarían a alcanzar la libertad interior. Para ello, y siguiendo las pautas que yo aprendí de mis educadores, pautas que se me objetivaron en un momento determinado, realizaba una educación tremendamente autoritaria. Equivocadamente creí que mis educandos podrían llegar por procesos de interiorización y reflexión a la responsabilidad y a la libertad, perdiendo de vista las consecuencias que produce en los seres en edad evolutiva la presencia constante de un educador autoritario.

los primeros pasos

Por esta ideología, que durante el curso 1975-76 (primero que yo ejercí como profesional en Extremadura, y concretamente en la escuela-hogar de Fregenal), establecí un sistema opresivo de influencia Makareniana, en donde la responsabilidad personal inducida por mí, aun a expensas de mí misma, llegó, como todo sistema opresor, a convertirse en violencia. Por la autorreflexión llevaba a mis alumnos a la comprensión de los problemas y a la asunción de ellos; mas mi actitud de intransigencia ante los errores se plasmaba en mis educandos, los cuales asumían a su vez roles intransigentes respecto a sus compañeros.

Formamos dos grupos de autogobierno, que se movían por dinámicas de grupos. En un principio éste fue rechazado, pero en un momento de su evolución, aceptado a plano consciente, más tarde advertiría que no a plano subconsciente. Estos grupos dinámicos, al ser movidos por estructuras represivas, engendraron cada vez más agresividad, agresividad que se manifestó en los grupos en forma de castigos físicos. Cuando esta eventualidad se produjo, yo no era capaz de encontrar la explicación a estos comportamientos; posteriormente, cuando comprendí que la opresión es violencia y engendra violencia, me percaté de la causa que motivaba los comportamientos.

los efectos del autoritarismo

Mas durante todo el curso pasado el colegio, mirado desde fuera y teniendo en cuenta la ideología reinante, llevaba una trayectoria perfecta. Pero comenzó el curso 1976-77, el cual yo marqué en mi proyecto como el de la adquisición de la libertad, ya que la responsabilidad a través de los grupos de autogobierno y de las responsabilidades asumidas por todos los alumnos en régimen rotatorio de jefaturas, pensaba, estaba plenamente conseguido.

Dado que el objetivo era la libertad, iniciamos el proyecto abriendo cada vez más el cerco de horario y de formas establecido el curso anterior. Cuando el cerco se fue haciendo flexible, los alumnos mostraron desde el primer momento una profunda carga de agresividad y animosidad, lo cual manifestaba claramente que algo no funcionaba correctamente. Según iban pasando los días y el proyecto de autonomía se iba acentuando, los educandos día a día mostraban más los comportamientos anormales. Analizando concienzudamente dichos comportamientos individuales y comunitarios, y a través de las lecturas que sobre libertad estaba progresivamente conociendo, llegué a una conclusión. El sistema llevado a cabo el año anterior no era válido. Había engendrado agresividad. No inducía a la responsabilidad interior, sino a la impuesta, que podía fácilmente confundirse con la auténtica, pero que no lo era, pues de ser así no existirían comportamientos anormales, apatía, desamor, animosidad y enemistad con los educadores y sumisión a todos los dictámenes dados por las personas que representan el poder-autoridad.

hacia la libertad

Todas las reacciones que los alumnos iban mostrando a lo largo del tiempo reafirmaba más y más mi creencia de que el sistema llevado era nefasto, con un marcado cariz necrófilo, puesto que mataba toda posibilidad de vida, creación e integración. Era, por lo tanto, necesario instaurar un sistema educativo que fuese capaz de eliminar los defectos de base. Dado que el sistema llevado a cabo el año anterior había sido de carácter marcadamente autoritario, y éste había engendrado violencia y agresividad, era evidente que el autoritarismo producía en los niños estas reacciones. Era necesario, afirmado este presupuesto, implantar un sistema antiautoritario que no engendrara represión agresiva. Pero teníamos un problema básico al cual hacer frente. ¿Y toda la carga agresiva que los niños habían venido acumulando a través de los años de su existencia? Se hacía preciso darle un cauce normal de salida y promover una liberación. Mas ¿cómo? Tan sólo había una manera: dejar que los niños se manifestasen tal y como sienten, aceptando sus comportamientos, por anormales que éstos pareciesen. Ya que en los cimientos de todo comportamiento anómalo está el rechazo, reprensión y no aceptación del grupo de adultos (padres, educadores, sacerdotes, etc.).

Cuando el niño sea aceptado tal y como es y amado en su realidad personal, es indudable que engendrará amor y no odio, creará respeto y no destrucción.

El problema de los robos, del uso sin cuidado del material de la escuela y el rechazo de nuestras personas como educadores eran síntomas ineludibles de que algo no funcionaba. Día a día los síntomas manifestados de agresión eran más asiduos. El razonamiento, el diálogo y la explicación caían fuera del alcance del niño, porque no vivenciaba la situación consciente que padecía. En un mundo desajustado y clasista, en el que ellos estaban condenados al papel más ingrato y desagradable, era indudable que no podían mirar a los demás como colaboradores en un bien común. Ellos solamente apreciaban que nosotros pertenecíamos a una clase diferente, con unos privilegios que ellos no poseían y que posiblemente nunca poseerían. Esta situación, típicamente opresora y discriminativa, engendraba forzadamente sus comportamientos de rechazo y agresión.

el aprendizaje de la libertad

Era obvio que según íbamos abriendo los cerros de la autoridad, ellos, como clase oprimida, pretendían usurpar el poder y ser así los ejes de la opresión. Lo que necesitábamos demostrarles era que nosotros no éramos sus enemigos, sino

personas iguales a ellos, con los mismos derechos y las mismas obligaciones. Nosotros en un momento de la evolución humana y ellos en otro, pero ambos en busca de metas continuas de superación y progreso. Mas era evidente que esto tendría que ser el resultado de un largo proceso, en donde el primer paso a dar era la liberación de las pulsiones agresivas acumuladas en el inconsciente y preconsciente. Una vez eliminados estos condicionamientos negativos y catartizado el niño podríamos comenzar a crear una sociedad democrática, en donde todos y cada uno de nosotros tuviésemos los mismos derechos y los mismos deberes, con un solo fin: la concientización de que éramos personas que debíamos establecer una sociedad libremente responsable.

Para ello deberíamos ir eliminando progresivamente tabúes y tópicos y crear entre todos una conciencia crítica individual y colectiva. Y ello únicamente sería posible a través de la vivencia personal y de grupo, a través de las experiencias individuales, que son las que verdaderamente determinan los comportamientos humanos.

Una sociedad, pueblo, que se rige por una conciencia democrática, en donde se establecen normas mayoritarias y son respetadas las minorías. Que progresivamente se concientiza de su problemática vivencial y social, que lucha por una sociedad más equitativa, en donde la libertad responsable es el eje fundamental que rige los comportamientos, es una comunidad que tal vez no alcance el deseo utópico que la ha puesto en marcha, pero

que indudablemente camina en pro de un camino abierto a las alternativas humanas, en donde la salvación del hombre por el hombre, y todos por un hombre nuevo de estructura revolucionaria es una posibilidad que está por verificar.

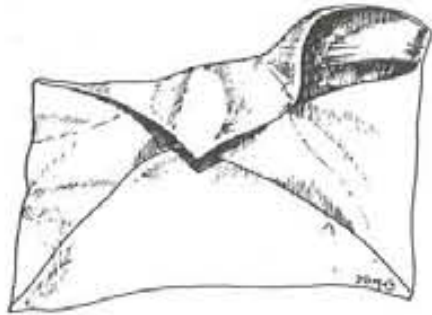
a modo de corolario

Ante el análisis de esta situación educativa, este educador no tenía más alternativas que destruir lo que se demostró era inefectivo, e iniciar, a pesar de todos los riesgos, un sistema diferente consecuente con la esencia misma de la persona.

Ante la pregunta que ya se me ha hecho, y que posiblemente algunos se harán a partir de esto, de que si era utópico el proyecto y arriesgada su implantación, la cual algunos pueden considerar algo inconsistente, he de decir que en ningún momento fuimos cegados por un optimismo inmaduro, sino de una reflexión constante y progresiva. Mas para todo educador, cuya profesión estriba en estar al servicio de las generaciones precedentes para con ellas alcanzar etapas cada vez más altas de evolución progresista, no le quedaba más que una única alternativa. Ser consecuente con su libertad responsable o, por el contrario, dejarse asumir por la ideología dominante para mantener así su estabilidad profesional y social.

JOSEFA MARTIN LUENGO





CARTAS

«Ante todo quiero felicitaros por la magnífica revista que habéis creado y que hacía falta en España. Me interesa particularmente por las noticias que publicáis sobre compañeros encarcelados en el mundo. Me gustaría saber cómo podemos ayudar y si hay alguna manera de coordinar la ayuda financiera y de organizar campañas pro liberación de estos compañeros.»

V. Giménez (Murcia)

La acción más usual es mandar cartas masivas de protesta a la embajada correspondiente, aunque tal vez sea más efectivo acciones más directas. Si ya hay constituido algún comité de defensa o alguna organización la asume el país de turno, procuramos dar su dirección en el número de BICICLETA, junto a la noticia. Ahí podéis mandar dinero o coordinar acciones. También podéis poneros en contacto con el Comité pro presos de la F.L., de la CNT, si la hay, o con el del Comité Nacional. En cualquier caso, esta revista se ofrece a canalizar (dándole publicidad) cualquier iniciativa de coordinación que pueda surgir en este campo.

«Estamos en una etapa clara de afirmación orgánica, etapa difícil, ya que va en ello nuestro carácter para los próximos años. Etapa difícil porque claramente el sistema, a través del Gobierno, nos ha enseñado su cara y ha lanzado contra nosotros todo el peso de la represión y la calumnia, ayudado, lógicamente, por la prensa burguesa, ya que coinciden en el interés de acabar con nosotros.»

Escribimos esta carta porque creemos importante comunicarnos con todos aquellos que se llaman anarquistas y toman una actitud de lucha para la transformación de la sociedad.

Nosotros militamos en CNT y pensamos seguir; no sólo eso, sino que consideramos fundamental esta alternativa. Sí, ya sabemos que muchos

dirán: «Ahí van unos reformistas.» Es posible, pero nuestra actitud ha sido tomada tras mucho pensar. Hemos asistido a la pugna política que se desarrolla en CNT, hemos escuchado a unos y a otros y en ninguno de ellos hemos visto una postura coincidente con la nuestra. Todos nos hablaban del peligro del reformismo en CNT o del anarquismo. Es más, todos intentaban convencernos de que su análisis de la situación era el correcto, y de que había que acabar con «los otros».

Nosotros queremos decir lo siguiente: de acuerdo en que la CNT no funciona como debiera; de acuerdo que eso es lo que ha permitido que en CNT se den luchas políticas. Entendemos que muchos anarquistas no quieren militar en CNT, pero decimos que lo entendemos, no que lo aprobamos.

Creemos que el papel del anarquista en CNT es fundamental, y que su misión es clara, existir, propiciar y llevar a efecto la garantía que tiene CNT para seguir siendo anarcosindicalista: el funcionamiento de su estructura. El día que acabemos con el hecho de que la información esté en manos de unos pocos, el día que consigamos que las secciones sindicales de empresa funcionen, el día que consigamos que todos y cada uno de los afiliados a CNT sean militantes, el día que consigamos que las asambleas de CNT sean asambleas y no reuniones para votar en nombre de los demás algo que no se ha discutido, ese día en CNT no habrá política, ese día no habrá desconfianza y quizá ese día los anarquistas nos podamos dedicar a alguna tarea más. Pero mientras tanto, corremos el riesgo de convertirnos en una minoría elitista totalmente al margen de la lucha social, reclusos en ateneos impotentes para presentar una alternativa clara, o en grupos que caen en la lucha armada sin ningún reconocimiento por parte de la clase trabajadora por la que todos decimos luchar.

Ya sabemos que este trabajo es duro y desagradable, y que significa meterse en la boca del lobo que tanto odiamos; significa pasar por el sindicato, realizar labores administrativas, estar presente en los convenios y demás «palizas». Pero os recordamos que hace tiempo renunciamos a ser vanguardias. No se trata de soltar «palizas» a los compañeros, sino de trabajar para que las asambleas funcionen, que en los sindicatos no se discuta sin acuerdos, que se vote menos y se discuta más. Hay que llegar a acuerdos, no a votaciones.»

Números carnés confederales:

79194, 2506, 2526, 30783 F. L. Barcelona.

Agustín Rueda: un jalón más de la euro-democracia

«Don Adolfo Suárez, virrey de las «nacionalidades» hispánicas, brazo derecho del virreinato alemán, del Reino Unido de los USA (...), se ha impuesto varias tareas: domesticar a la oposición, sojuzgar al pueblo de forma hábil para que marche a las «horcas caudinas» cantando el «Himno a la alegría». Y crear un sistema económico más rentable al capitalismo internacional desarrollista (...).

Para desgracia de Herr Adolf y del equipo médico-habitual, en este desgraciado país existe una minoría de «pasotas» y rebeldes que en el resto del mundo apenas existen: los terribles y sanguinarios anarquistas. Que pese a las hábiles manipulaciones, infiltraciones, provocaciones y jerifaltes de antaño crecen (...).

La solución es aplicar el tratamiento seguido con fuertes antibióticos (Tanatónicos) al estilo germano, para la enfermedad Rotten Arme Fracktion. Es decir, la REPRESIONEN, LA PROPAGANDEN (TE, PRENSEN, ETC.) y, FINALMENTE: SUICIDEN EN LES CARCELEN, y Alemania aplaude a los verdugos y firma los derechos humanos: como nosotros.

En nuestra tierra (...), para colmo el atentado de SCALA, y el suicidio en CARABANCHEL-AUSCHWITZ de AGUSTIN RUEDA...

Afortunadamente los trabajadores de las distintas «nacionalidades» hispánicas no han «tragado», el número de afiliados en CNT sigue creciendo, nadie ha caído en la trampa de SCALA (nuevo caso LAMBRAKIS) ni nadie hubiera creído en el suicidio de AGUSTIN, compañero anarquista bárbaramente asesinado.»

Afiliado núm. 8114, Sindicato Metalúrgico de Barcelona.



LIBROS

Centrales nucleares: imperialismo tecnológico y proliferación nuclear. Vicens Fisas. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.

El apoyo mutuo. P. Kropotkin. ZYX. Madrid, 1978 (reedición).

Escritos de filosofía política. Tomo I. Crítica de la sociedad. Tomo II. El anarquismo y sus tácticas. Miguel Bakunin. Alianza Editorial. Madrid, 1978.

Anarquismo básico. Gori, Faure, Kropotkin. Pastanaga. Barcelona, 1978.

Utopías y anarquismo. Víctor García. Editores Mexicanos Unidos. México, 1976.

Utopías realizables. Yona Friedman. Gustavo Gili. Barcelona, 1978.

La democracia obrera, el comunismo y el problema de la «abolición del trabajo». Rudi Dutschke. Icaria, Barcelona, 1978.

Nihilismo y rebelión (textos del movimiento estudiantil y juvenil italiano). Icaria. Barcelona, 1978.

La utopía o la muerte. René Dumont. Villalar. Madrid, 1978.

Las etapas del pensamiento social. Angel J. Capelletti. Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1978.

Cuba: un enfoque crítico. Sam Dolgoff. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.

La huelga salvaje de Polonia del 25.6.76. Henri Simon. Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1978.

Los archivos del terrorismo blanco. El fichero Lasarte 1910-1930. Pere Foix. Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1978.

El terrorismo en Cataluña. Principios, medios y fines del sindicalismo comunista. Angel Pestana. El sindicalismo en Cataluña. Angel Pestana y Salvador Seguí. Pequeña Biblioteca Calamus Scriptorius. Barcelona-Palma de Mallorca, 1978.

Los amigos de Durruti. Franz Mintz. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.

¿Queréis la escuela? Colectivo de pedagogía del martes. ZYX. Madrid, 1978.

Manifiesto libertario de la enseñanza. Carlos Díaz. Ediciones de La Piqueta. Madrid, 1978.

Historia de la locura en la época clásica. 2 tomos. M. Foucault. Fondo de Cultura Económica. México, 2.ª edición.

Hazlo tú mismo (Manual práctico de la vida cotidiana alternativa). Varios. Campo Abierto Ediciones. Madrid, 1978.

Comunas en Nuevo Mundo: 1740-1971. Liselotte y O. M. Ungers. Gustavo Gili. Barcelona, 1978.

Memoria anarquista. Carlos Díaz. Editorial Mañana. Madrid, 1978.

La revuelta permanente. Baltasar Porcel. Planeta. Barcelona, 1978.

Bambale (pajarraca), rehabilitación, ¿para qué? Ulrike Meinhof. Icaria. Barcelona, 1978.

Poemas I. André Breton. Visor. Madrid, 1978 (edición bilingüe).

los libros de Ruedo Ibérico

Los míticos libros de Ruedo Ibérico, que comprábamos en los viajes a

París o a hurtadillas en las trastiendas de las librerías «progres» ya se editan en Barcelona.

Ibérica de Ediciones, que así se llama la nueva editorial, editará, junto a novedades como *La actualidad del anarquismo*, de Carlos Díaz, reediciones de los libros más interesantes del catálogo antiguo de Ruedo Ibérico (han aparecido ya: *El laberinto español*, de Brenan; *Historia de Euzkadi: nacionalismo vasco y ETA*, de F. Letamendia, y *El Reñidero español*, de F. Bokerman). La colección *Al otro lado* será la que más dará que hablar, pues está previsto que en ella aparezcan los títulos más interesantes de energía, medio ambiente... *Ruidos (ensayos sobre la economía política de la música)*, de Jacques Attali, ha sido su primer título.

Esperemos no tener que ir nunca más a París a por los libros de Ruedo.

un libro de interés

Ha llegado a nuestras manos el libro de Juan M. Molina *El movimiento clandestino en España*, donde el autor que fue delegado del Subcomité Nacional de la CNT exiliada cerca del Comité Nacional, residente en Madrid en el año 1946- narra, después de una primera parte dedicada a un análisis del caciquismo español y de las conspiraciones contra la República, el exterminio sistemático llevado a cabo en los primeros momentos del triunfo militar del franquismo la caída de los 16 Comités Nacionales de la CNT, entre 1939-1949, la actividad guerrillera en las montañas, la participación de CNT en la Alianza Nacional de Fuerzas Democráticas, etc... Libro muy interesante, habida cuenta la falta de información sobre el período.

Si no lo encontráis en librerías, podéis dirigir vuestro pedido a: Confederación. Expo-Libro. Calle Cangas de Onís, 2. Gijón.

ENVÍO EL IMPORTE DE ____ SUSCRIPCIÓN(ES) A BICICLETA. CUENTA POSTAL N.º 1379763. CAJA POSTAL DE AHORROS, MADRID.

Mediante ☐ GIRO POSTAL N.º
☐ CHEQUE (SOLO EN ESPAÑA)
☐ TRANSFERENCIA
☐ OTRA FORMA

Por ☐ UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN EN ESPAÑA (600 PTS.)
☐ UN AÑO DE SUSCRIPCIÓN EN EL EXTRANJERO (800 PTS.)
☐ SUSCRIPCIÓN DE APOYO POR UN AÑO (1.000 PTS.)

la pizarra

BICICLETA se abre al debate teórico dentro del movimiento libertario: próximamente iniciaremos un espacio dedicado a la libre exposición de alternativas, puntos de vista y críticas.

El abanico de temas a tratar es amplio, y todas vuestras ideas pueden tener un sitio. Enviadnos vuestras colaboraciones, indicando en el sobre BICICLETA-AGORA.

Saldremos en el número de verano, con el tema de sindicatos y consejos, y posteriormente sacaremos un dossier sobre la violencia y lo que digáis.

Agenda Bici



1 MAYO.—Conferencia del Anarchist Gay Liberation en Leicester (Inglaterra). Contactos: Box «G», 74 Highcross St., Leicester, Inglaterra.

ZURICH.—Ha comenzado ya la exposición sobre «La prensa en España» que organiza el Ateneo Popular Español en Zurich. Contacto: Enrique Sánchez, Unteroststr. 7, CH-8804-AU (ZH), Suiza.

MAYO.—EE. UU. y Canadá: El compañero Miguel Mesa, del Sindicato de Transportes de Madrid, está realizando una serie de mítines patrocinados por

los IWW en que explica la lucha de los anarcosindicalistas por el comunismo libertario. Todo grupo libertario norteamericano que quiera organizar un mitin con la participación de Miguel, puede contactar con: IWW, 752 West Webster, Chicago, Illinois 60614, Estados Unidos.

12 MAYO.—Conferencia sobre Resistencia Antifascista en Alemania. Contacto: Libertäres Zentrum, Volgelstr. 127, 5000 Köln-Ehrenfeld, Alemania.

21 MAYO.—GRANADA.—Mitin confederal con oradores clásicos, seguido de música de la buena.

22-24 MAYO.—Huesca. Primer certamen de Cine Independiente 8 y super 8. Contacto: Peña Recreativa «Los 30», Ramiro el Monje, 20, Apdo. Correos 30, Huesca.

23 MAYO.—Nueva York. Manifestación pacifista coordinada internacionalmente por «Movilización para la supervivencia», coincidiendo con la sesión de la ONU sobre el desarme. El 27 de mayo se hará un simulacro de bomba de neutrones en N. Y. con miles de personas caídas por el suelo.

3-4 JUNIO.—Niert. Debate sobre los movimientos autónomos en los países latinos: ¿verdadera o falsa autonomía? Organiza la revista «L'Anarcho» y reunirá sobre todo a Libertarios del Oeste de Francia. Contactos: F. Thomas, 4 rue du Grand Donai, 72400 Chateau du Lois, Francia.

JULIO.—Pirineos. Campamento Libertario de verano, organizado por el Sindicato de Enseñanza CNT de Zaragoza. Urge gente entrenada en acampadas. Inscripciones: Sindicato Enseñanza CNT, S. Antonio, 53, Zaragoza.

Revistas

DISIDENCIA: «Revista anarquista de estudios, crítica y alternativas sociales» nace clandestinamente en Madrid en los días en que muere asesinado el preso libertario Agustín Rueda en Carabanchel. Trae, entre otros, un interesante artículo sobre anarquismo y violencia.

ANARCOSINDICALISMO: Con este glorioso nombre ha aparecido en febrero una publicación que no expresa sino la voluntad de poder del sector «ortodoxo» de la CNT-FAI; en su número 0 amenaza literalmente con «ahogar» a quienes defiendan en la CNT la «autoorganización de la clase obrera» (es decir, la estrategia aprobada por el Pleno Nacional de septiembre de 1977). El tono de la revista es más propio de un chantaje mafioso que de un debate obrero: se advierte que, de no «emigrar discretamente» esa mayoría de cenetistas que defienden la autoorganización obrera, «sonará la cigarra». Lo malo es que las «armas» de ciertos burocratas son el sello y la excomunión.

MUSGO: «La prensa libre de Canarias» va ya por el número 3. La publica gente ácrata del valle de la Orotava, en Tenerife. La mar de gráfica, en plan «tebeo». Difícil de conseguir, pero merece la pena.

ZETA: «Las mil y una historietas», primer número de una buena revista de cómics que se anuncia como extra del «Pollo Urbano». Por el precio de 50 pesetas tenéis 40 páginas de buen diseño gráfico e historietas alucinantes. Para consultas sobre la revista: Víctor Manuel Lahuerta, Pignatelli, 88, 3.ª dcha., Zaragoza-4, tel.: (976) 22 89 91.

A toda la prensa anarquista

BICICLETA va a realizar próximamente un amplio inventario de la prensa libertaria y confederal que se publica en este país al margen de la legalidad autoritaria. A todos los que deseen recibir nuestra revista, les ofrecemos intercambio regular y reseña periódica de sus publicaciones.



TARJETA DE SUSCRIPCION

- NOMBRE _____
- DIRECCION _____
- LOCALIDAD _____ DISTRITO _____
- PROVINCIA-PAIS _____

Enviadla a BICICLETA, CAMPO ABIERTO EDICIONES, PINILLA DEL VALLE, N.º 1 - MADRID-2

CONTROVERS

PARA LOS OBJETORES

Ante la próxima salida de un decreto que «solucione» nuestro problema —el de los objetores de conciencia—, unos cuantos libertarios hemos pensado que sería muy interesante organizar en cada pueblo, ciudad, escuela, ateneo, club de barrio..., unas charlas-coloquio sobre estos temas.

Hay posibilidades de llevar diapositivas, bibliografía y todo tipo de información al respecto.

Sería cuestión de empezar estas charlas en los primeros días de mayo.

Personas o grupos interesados: enviar información y posibilidades de organizar estas charlas en vuestros respectivos lugares a la dirección de BICICLETA («tierra y paz»).

Salud

Voy vagando de esquina en esquina, mis mejores amigos, los otros vagabundos, soy como una estrella, como un cometa de larga cabellera, mi destino el infinito, mi atributo la libertad, mi bandera el amor, mi principio años luz, mi final jamás. Me gustaría enrollarme, en el sentido sano y auténtico de la palabra con una tía, colgadísima, no por la mierda clara, que no aguanté más el sistema, que sea o quiera ser libre, que tenga capacidad de amar y exenta de hipocresía. Una auténtica compañera. Busco y doy amor en toda su extensión y formas. Cuanto antes nos encontremos, antes viviremos.

MANUEL MENA
Juan de Vera, 11, 1.ª dcha.
MADRID-7

Somos un colectivo libertario, en toda su amplitud, entre nosotros habemos: parados, currantes y estudiantes. Nuestra intención: Acaparar problemas de barrios, marginaciones sociales y ecología, además de los movimientos libertarios como presos, homosexuales, minusválidos, antimilitarismo, comunas, etc...

Actualmente somos seis compañeros que nos encontramos trabajando en el segundo número de la revista que lleva el nombre de «Ateneo Pinfurko», órgano de expresión de los que no tienen órgano de expresión. Pedimos contac-

tos con los demás ateneos libertarios y colectivos. A ser posible propaganda e información sobre lo expuesto.

JOSE L. RODRIGUEZ MARIN
Bizcocheros, 47. Tel. 34 19 65
Jerez de la Frontera (CADIZ)

Somos un grupo de gente que estamos haciendo un trabajo sobre nacionalismo. Para ello hemos estado recogiendo toda la bibliografía que podíamos, tenemos además una pequeña cantidad de revistas y panfletos (casi todos de nuestra zona: País Valencià), pero que es insuficiente. Descartamos nos mandéis todo lo que pudieseis sobre el tema (si puede ser en plan regalo, puesto que pelas no tenemos ni una), nos interesaría contactar, además, con Askatasuna para que nos cuente su película. Además nos interesaría un número de «Castilla Libre», donde, según nos han contado, hay un extenso artículo sobre el tema de las nacionalidades.

Igualmente, todos aquellos que estén trabajando sobre el tema nos gustaría mantener una información para así hacerlo mejor.

MIGUEL MAURI
Jaime Segarra, 78, 3.ª
ALICANTE

Aquí, en Toulouse, hace ya dos años empezamos con la publicación de un boletín informativo, «Acción Anarco-

sindicalista-Reconstrucción de la CNT». Salleron dos números, pero por varias razones no pudimos seguir con dicha publicación.

Lo que sí hemos intentado seguir haciendo, ha sido constituir unos archivos sobre cuanto se va publicando en España en nuestros medios. Nos interesa todo tipo de material: periódicos, boletines, folletos, octavillas, pasquines, etc..., bien sean de Sindicatos, Locales, Comarcales, Regionales, como de JJLL, Mujeres Libres, Ateneos...

Concretamente, dentro de lo poco que ya tenemos, más de la mitad es de Catalunya. De Centro, País Valencià y Andalucía no tenemos gran cosa. Y no hablemos ya de Murcia-Albacete, de Extremadura, Asturias y Canarias, que de estos lugares: NADA.

SOLON AMOROS
B. P. 3187, 31027
Toulouse CEDEX (FRANCIA)

El Comité Anárquico de Defensa de la Federazione Anarchica Italiana está preparando un libro sobre el movimiento anárquico internacional. Solicitan con toda urgencia material gráfico (panfletos, pegatinas, etc.), y documental (libros, folletos, etc.), con las debidas precisiones (lugar, grupo editor, etc.) Prometen devolverlo junto con un ejemplar de su libro, que anuncia ser muy interesante. Envíos a:

Massimo Varengo
Casella postale 4255 20100
Milán (ITALIA)

En el número 2 de nuestra revista publicábamos una nota sobre la película **UN PUEBLO EN ARMAS**, en poder del Sindicato de Espectáculos de CNT de Barcelona. En ella decíamos que el precio era de 5.000 pesetas cuando en realidad es de 7.000 pesetas, y 6.000 para miembros de CNT. El error fue debido a que se fijó el precio antes de tener las copias y sobre los presupuestos aproximados de laboratorios, imprentas, etc. A la hora de la verdad hubo que fijar un nuevo precio.

UN PUEBLO EN ARMAS

PRECIO: 7000 ptas.

2920